

el **escéptico**

The background of the cover is a stylized illustration in a yellow and blue color palette. It depicts a scene with Egyptian hieroglyphs. On the right side, there is a large, stylized figure of a person with long hair, possibly a deity or a pharaoh, looking towards the left. The background is filled with various symbols, including stars and hieroglyphs, set against a blue sky with white stars.

la revista para el fomento de la razón y la ciencia

publicación trimestral
nº 14 verano 2002

El regreso de los visionarios

Bromas útiles

La Gran Pirámide y las otras

**¿Regresó Houdini después
de la muerte?**

el escéptico

la revista para el fomento de la razón y la ciencia

DIRECCIÓN

Félix Ares de Blas

CONSEJO DE REDACCIÓN

Julio Arrieta

Javier E. Armentia

José M^a Bello Diéguez

Pedro Luis Gómez Barrondo

Borja Marcos

COLABORADORES CORRECCIÓN

José Luis Calvo

Alfonso López Borgoñoz

Sergio López Borgoñoz

SECCIONES

Primer Contacto, Pedro Luis Gómez Barrondo

Mundo Escéptico, Sergio López Borgoñoz

Cuaderno de Bitácora, Javier Armentia

Guía Digital, Ernesto Carmena

Paranormalia, Julio Arrieta y Borja Marcos

De Oca a Oca, Félix Ares de Blas

Un marciano en mi buzón, Luis González Manso

Sillón Escéptico, José Luis Calvo

Red Internacional Escéptica, Arturo Bosque

COORDINACIÓN, EDICIÓN Y DISTRIBUCIÓN

Alfonso López Borgoñoz

COMPAGINACIÓN Y PRODUCCIÓN

Mercedes Galve

COORDINADOR DE TRADUCCIONES

Pedro Luis Gómez Barrondo

ILUSTRACIONES INTERIORES

Ernesto Carmena

Pedro Mirabet

Joan Gómez

EDITA

ARP – Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico

IMPRIME

Offset Color

DEPÓSITO LEGAL

Z-1947-1998

ISSN

1139-938X

EL ESCÉPTICO mantiene intercambio expreso de contenidos con otras publicaciones. Fuera de este margen, queda prohibida la reproducción total o parcial de contenidos por cualquier medio sin previa autorización de la dirección de la revista.

EL ESCÉPTICO no se identifica necesariamente con las opiniones de los artículos firmados, que pertenecen a la exclusiva responsabilidad de los autores.

EL ESCÉPTICO se reserva el derecho a utilizar el material recibido, solicitado o no, en cualquier momento y sin previo aviso, salvo indicación en contra de los autores o autoras. No se mantendrá correspondencia por el material no solicitado ni éste será devuelto.

Más información sobre la revista en

<http://www.el-esceptico.org/>

Para correspondencia, dirigirse a la dirección de ARP - Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico:

arp@sapc.org

Impreso en España

ARP - Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico

PRESIDENTE

Félix Ares de Blas

VICEPRESIDENTE

José M^a Bello Diéguez

SECRETARIO

Ferran Tarrasa Blanes

TESORERO

Luis Miguel Ortega Gil

DIRECTOR EJECUTIVO

Pedro Luis Gómez Barrondo

VOCALES

Luis Alfonso Gámez

Borja Marcos

Teresa González de la Fe

Juan Soler Enfedaque

Victor R. Ruiz

CONSEJO ASESOR

Alfonso Afonso

José María Alcaide

Carlos Álvarez

Javier Armentia

Julio Arrieta

Luis Capote

Manuel Caro Terrón

Ernesto Carmena

José Luis Cebollada

Sergio López Borgoñoz

Juan Soler Enfedaque

Victor R. Ruiz

RELACIÓN PARCIAL DE SOCIOS

Miguel Ángel Almodóvar, *Periodista científico*

David Alvargonzález, *Filósofo, Universidad de Oviedo*

Henri Broch, *Físico, Universidad de Niza*

Gustavo Bueno, *Filósofo, Universidad de Oviedo*

Mario Bunge, *Filósofo, Universidad McGill*

Pedro Caba, *Médico, ex vicepresidente de la Organización Mundial de la Salud*

Antonio Calvo Roy, *Periodista, Consejo de Seguridad Nuclear*

Victoria Camps, *Filósofa, Universidad de Barcelona*

Ignacio Fernández Bayo, *Periodista científico*

Paul Kurtz, *Filósofo, Universidad de Nueva York*

Carlos López Borgoñoz, *Biólogo*

Eustoquio Molina, *Paleontólogo, Universidad de Zaragoza*

Ramón Núñez, *Director de la Casa de las Ciencias de A Coruña*

Ernesto Páramo, *Director del Parque de las Ciencias de Granada*

Xabier Pereda, *Paleontólogo, Universidad del País Vasco*

James Randi, *Ilusionista y divulgador científico*

Andrés Sanjuán, *Biólogo, Universidad de Vigo*

Fernando Savater, *Filósofo, Universidad Complutense de Madrid*

Manuel Toharia, *Periodista científico, director del Museo de la Ciencia Príncipe Felipe de Valencia*

Victoria Toro, *Periodista científica*

Alberto Virto, *Físico, Universidad de Zaragoza*

MANTENIMIENTO PÁGINAS DE INTERNET

Ibón Basterretxea, Manuel Caro y Gorka Moral

ADMINISTRACIÓN DE SISTEMAS

Borja Marcos

Toda información sobre ARP - Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico o esta revista, colaboraciones o reseñas, petición de números atrasados, suscripciones y consultas, debe dirigirse al Apartado de Correos, 310, 08860 - Castelldefels (Barcelona); o a la dirección de correo electrónico arp@sapc.org y arp_sapc@yahoo.com.

Más información sobre la entidad en la página de Internet <http://www.arp-sapc.org>



<http://www.el-esceptico.org>

4 EDITORIAL

6 PRIMER CONTACTO
Premio a un dudoso divulgador científico, A vueltas con el arca y El mapa de Vinland. Una falsificación genial
 Coordina Pedro Luis Gómez Barrondo

12 MUNDO ESCÉPTICO
Vecinos físicos e ideológicos
 Sergio López Borgoñoz

41 DE OCA A OCA
Ahora es demasiado tarde, princesa
 Félix Ares de Blas

55 GUÍA DIGITAL
¿Quién manipula la ciencia?
 Ernesto J. Carmena

56 UN MARCIANO EN MI BUZÓN
La ufología y el coleccionismo de sellos (5): Televisión
 Luis González Manso

63 SILLÓN ESCÉPTICO
Magia y física recreativa de Robert-Houdin y *Little green men, meowing nuns and head-hunting panics: a study of mass psychogenic illness and social delusion* de Robert E. Bartholomew
 Coordina J. L. Calvo

14 EL REGRESO DE LOS VISIONARIOS
 Julio Arrieta

En 1931, unos niños guipuzcoanos afirmaron haber visto a la Virgen María. La noticia generó un movimiento religioso que muchos vieron como un ataque contra el laicismo republicano. A los primeros videntes siguieron otros y los mensajes se politizaron. Mientras, las multitudes se congregaban en una especie de santuario improvisado. Las apariciones, que algunos dicen que aún suceden, fueron entonces perseguidas por los poderes políticos y condenadas por la Iglesia.

22 ¿REGRESÓ HOUDINI DESPUÉS DE LA MUERTE?
 L. Enrique Márquez

La experiencia adquirida por Houdini como médium le permitió conocer de primera mano los fraudes que se ocultaban detrás del trabajo de todos los que en su época se dedicaban a ello. Tras su muerte, sin embargo, un tal Arthur Ford dijo que había entrado en contacto con él, lo cual, en un primer momento, fue ratificado por la propia mujer de Houdini ¿Qué hubo de cierto en todo ello?

34 BROMAS ÚTILES
 Ricardo Campo

Dentro de los llamados “misterios de la ciencia”, uno de los campos más propicios para bromas y fraudes es el de la ufología. A pesar de que gran parte de las observaciones de fenómenos u objetos no identificados no han sido invenciones, sino más bien simples confusiones y malas interpretaciones motivadas por las creencias y la influencia de los clichés culturales de nuestra sociedad, los interesados y estudiosos de esta creencia social no han dejado de plantear la auténtica incidencia de los fraudes y todo tipo de engaños entre esta “casuística”.

42 LA VUELTA AL MUNDO EN CINCO MEGALITOS (2ª parte)
LA GRAN PIRÁMIDE Y LAS OTRAS
 José Luis Calvo

Corría el año de gracia de 1859 cuando John Taylor vio editado un libro que estaba destinado a generar una prole numerosa e intelectualmente estéril. Llevaba el título de *The Great Pyramid. Why was it built and who built it?* Con él se inauguró la *Piramidología*, la pseudociencia que trata tanto de la construcción de la Gran Pirámide como de sus supuestos poderes paranormales

59 BUSQUE, COMPARE, Y SI ENCUENTRA ALGO MEJOR... CAMBIE DE OPINIÓN
 Adela Torres

Los escépticos esperamos con nuestros argumentos hacer ver las falacias que constituyen la base de las pseudociencias y aguardamos, quizá con demasiado optimismo, que eso lleve a un cambio de opinión por parte del creyente. Sin embargo, vemos como frecuentemente ello no es así, incluso cuando el crédulo es inteligente y tiene una cierta formación.

PRESENCIA DE ARP-SAPC EN PROGRAMAS DE TELEVISIÓN

Hace unas semanas se puso en contacto con la dirección de nuestra asociación la productora de un nuevo programa de televisión en Antena 3 que “iba a ser muy serio”, “muy bien documentado”, etc. Aunque había enormes dudas sobre su calidad, algunos socios se decidieron a ir a dar la cara.

El programa resultó ser de lo peor que se ha hecho. Un gallinero en el cual nadie dejaba hablar a nadie y nadie disponía de más de unos pocos segundos para hacer una argumentación. Más que razones lo que había era gritos. El programa era malo. Muy malo.

En la lista de correo de los socios se comentó esta aparición en la televisión. La falta de posibilidad de decir nada, la sensación de haber hecho el payaso, de ser el tonto necesario para ofrecer las “dos caras de la moneda”, es común entre todos los que participaron.

No cabe duda de que la productora nos utilizó para justificar su neutralidad. A fin de cuentas, ellos muestran las dos caras de la moneda. No importa que, por ejemplo, al hablar de posibilidad de vida extraterrestre, en un lado esté un biólogo especialista en astrobiología y en el otro una señora, probablemente necesitada de ayuda psicológica, que dice haberse acostado con extraterrestres. No se dan cuenta de que al tratarse de dos visiones totalmente dispares no hay diálogo posible. Se puede debatir sobre la posibilidad de vida extraterrestre entre los que piensan que está muy extendida y los que piensan que somos únicos en el Universo, y se puede debatir sobre si los de Ganimedes son mejores en la cama que los Wolfianos; pero son cosas diferentes. Tan diferentes que mezclarlos anula la posibilidad tanto de un debate serio como la de un espectáculo exótico; se convierte en un espectáculo patético.

¿Merece la pena ir a esos programas? La primera reacción es pensar que no. Pero hay que pensarlo dos veces. A finales de los sesenta y principios de los seten-

ta había programas en los que hablaban de ovnis. A aquéllos sólo iban los expertos, que resultaban ser los creyentes. Las idioteces que decían sobrepasaban todo lo imaginable. Era una carrera para ver quién decía la estupidez más gorda. Uno defendía que los extraterrestres venían de Ganimedes y el otro —mucho más serio— que lo hacían desde Epsilon Eridani.

Después nació nuestra asociación, y de vez en cuando nos invitaban. La transformación de los debates fue inmediata. Y no era por lo que decíamos. Era por nuestra mera presencia. Bastaba que por allí anduviera un “arpío” para que las posturas de los crédulos fueran mucho más moderadas. La misma persona que en los debates anteriores había defendido con apasionamiento que los extraterrestres venían de la estrella Wolf 359 y se comunicaban con nosotros telepáticamente, cambiaba su discurso y hablaba de zonas de habitabilidad, entropía negativa, evolución... La mayor parte de las veces con conceptos equivocados... Pero el debate tenía otro nivel y casi con seguridad el espectador podía aprender algo de los dos lados...

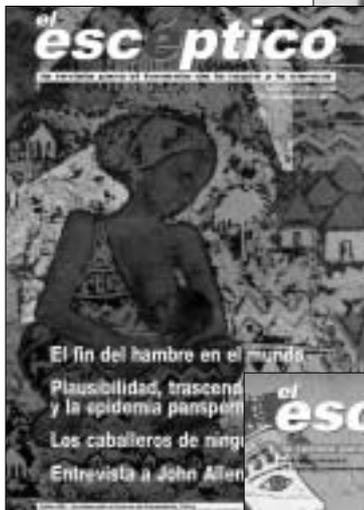
Eran tiempos de *La Clave*, *El otro punto de vista*, *Cara a Cara*,...

Pero aquello ya murió. Ya no hay programas de debate. Ahora lo que llaman debates no son nada más que payasadas de una cutrez obscena...

¿Merece la pena seguir yendo? Probablemente sí. Si con nuestra presencia es un gallinero infame, ¿qué sería sin ella? La televisión siempre nos sorprende y cuando creemos que ya han llegado al nivel más bajo de inmundicia sale otro programa que supera al anterior. La estupidez, vulgaridad, cutrez, mal gusto, promoción de creencias sin sentido, exhibición de enfermos mentales... no tienen límite: siempre se pueden superar. Hoy los programas son espantosos. Sin nosotros, aún serían peores. **é**

complete su colección de

el escéptico



- n°1** 'La Mars Global Surveyor le borra la cara a Marte'; 'La verdad oculta tras el código de la Biblia'; 'La cruzada de la Sábana Santa'; 'Orce: ¿Falta de rigor o fraude?'. (agotado).
- n°2** 'El arca de Noé de los seres extraordinarios'; 'De Condon a Sturrock: los ovnis se estrellan con la ciencia'; 'Ascenso de lo irracional'; 'La Academia de Lagado'; 'El misterio de Rennes-le-Châteaux' (agotado).
- n°3** 'El relativismo cultural y otros relativismos'; 'La paranoia conspiracionista'; '¡Busque a E.T. en su ordenador!'; 'Potenciar la razón'; 'La necesidad de creer'; 'Medicinas alternativas y bioética'; '¿Qué garantía nos da la ciencia?'. (agotado).
- n°4** 'Feynman contra la superchería'; 'Astrología en clase'; '5 de mayo del 2000: el día del juicio final'; 'Abusos infantiles y recuerdos inducidos'; 'La chica con rayos X en los ojos'.
- n°5** 'Nostradamus volvió a fallar'; 'Cajal y la ciencia (verdadera y falsa)'; 'Enigmas' remata a Lorca'; 'Dawkins: sobre lo paranormal'. (agotado).
- n°6** '¿Se acaba el milenio?'; 'El trasfondo cultural de las abducciones'; 'Una interpretación mecanocuántica de la homeopatía'; 'El estudio científico de la mente'. (agotado).
- n°7** 'Manifiesto Humanista 2000'; 'El 'efecto Júpiter' y cosas semejantes'; 'Sobre pirámides, majanos y estrellas'; 'Magia y tecnología'. (agotado).
- n°8** 'Argumentando a favor de la evolución'; 'Entrevista a Francisco Ayala'; 'Tunguska: el impacto, la hipótesis, el mito'; 'Dogon, un misterio inexistente'; 'Arqueología soñada: la historia de las pirámides de Guimar' (agotado).
- n°9** 'Templarios con teléfono móvil'; 'El fracaso de la ufología'; 'Recordando peligrosamente'; 'El argumento del diseño y el principio antrópico'. (agotado).
- n°10 extra** 'El fin del hambre en el mundo'; 'Plausibilidad, trascendencia y la epidemia panspérmica'; 'Los caballeros de ninguna parte'; 'Entrevista a John Allen Paulos'.
- n°11 extra Informe Especial sobre Historia y Pseudohistoria:** 'El Conocimiento de la historia'; '¿Hubo un eclipse durante la crucifixión de Jesús?'; 'La Atlántida y Laputa'.
- n°12 extra Informe Especial: Comunicación social de la ciencia** y, además, 'El misterioso mapa de Piri Reis', 'Astrología: Apuntes sobre la historia y evolución de un mito', y '¿Son compatibles ciencia y religión?'
- n°13** 'Adiós a Stephen J. Gould'; 'El holandés errante'; 'Psicologías alternativas'; 'El mundo después de Darwin' y 'La vuelta al mundo en cinco megalitos (I)'.

Escriba a:

El Escéptico
Apartado de Correos, 310
08860 Castelldefels (Barcelona)
Correo Electrónico: arp@arp-sapc.org

6€ cada ejemplar + gastos de envío 7€ número extra + gastos de envío

PRIMER CONTACTO

PREMIO A UN DUDOSO DIVULGADOR CIENTÍFICO

La Asociación Española de Científicos ha galardonado a Eduard Punset, director del programa televisivo *Redes*, con la Placa de Honor 2001. Este espacio se emite desde hace años en la segunda cadena de la televisión pública española. Es, aparentemente, un programa de divulgación científica y tecnológica que muestra reportajes de actualidad, entrevistas y noticias. Digo “aparentemente”, porque el equipo de *Redes* falla a la hora de distinguir entre la ciencia y la pseudociencia, entre la innovación tecnológica y la charlatanería; entre la especulación racional y el pensamiento mágico.

Hace tiempo, su director nos dejó anonadados con un bochornoso espectáculo de credulidad. Eduard Punset visitaba a Uri Geller, el conocido farsante doblador de cucharas. En aquella entrevista, Punset adoró a Geller, tomándole por un auténtico psíquico, un portento cuyas proezas mentales habrían revolucionado la ciencia en los años setenta. Mientras Geller promocionaba su nuevo libro

sobre autocuración y achacaba sus capacidades paranormales a un “don divino”, Punset asentía emocionado y lo elogiaba constantemente. “Tú eras un pionero y ahora esto es ciencia, ciencia pura”, llegó a decirle¹.

El caso de Geller es el más sangrante, pero no el único. En su larga trayectoria, el equipo de *Redes* ha llevado al programa a un buen puñado de científicos notables, pero también, y otorgándoles la misma credibilidad, a toda una galería de representantes de lo irracional. Homeópatas, geobiólogos, adeptos a la Meditación Trascendental, sacerdotes partidarios de unificar ciencia y superstición, monjes y maestros de Tai-Chi, “doctores en naturopatía”, “médicos bioenergéticos” y



Página web de *Redes*.



Redes, en su programa titulado “Las buenas y las malas vibraciones” (nº 160, emitido el 9 de abril del 2000), tal como se indica en su web, abordó “el tema de los campos magnéticos y del electromagnetismo terrestre. Cuando a este último se le añaden dosis elevadas de electromagnetismo artificial como el que desprenden las líneas de alta tensión, aparatos eléctricos o teléfonos móviles, se producen graves alteraciones en la salud humana”. En el programa participaron Mariano Bueno, geobiólogo (?), presidente de la Asociación de Estudios geobiológicos de España y experto en ecobioconstrucción (?), que habló acerca de cómo “detectar el electromagnetismo exterior de las personas y cómo situar nuestras casas en el lugar más favorable para poder disfrutar de buena salud”, así como Marisol González Esterling, biosónica (?), Fernando Sánchez Quintana, terapeuta emocional (?), Javier Segarra, arquitecto y José Colastra, doctor (?) en naturopatía.

hasta el escritor Sánchez Dragó (afirmando, entre otros disparates, que la telepatía animal está comprobada²).

Nunca hemos visto a Eduard Punset mostrar una actitud escéptica con esta clase de invitados. En ocasiones, sus preguntas han parecido ligeramente suspicaces, pero al final todo era armonía. “Me has convencido”, le dice al geobiólogo, tras escuchar sus geomagnéticas fantasías³.

Las reflexiones ocasionales de Punset, así como las preguntas (a veces, surrealistas) a sus invitados, revelan no sólo su credulidad hacia los fenómenos paranormales, sino su incapacidad para comprender lo más básico en el funcionamiento de la ciencia y el método científico. A pesar de su fascinación por la investigación y su apuesta por un futuro hiper-tecnológico, el pensamiento de Punset es de tipo mágico. Un ejemplo: tras afirmar rotundamente que la naturaleza muestra inteligencia e intencionalidad en todas sus acciones, le preguntó al sorprendido físico Jorge Wagensberg que cuál era la intencionalidad de un tornado.

No entendemos, por todo esto, al presidente de la Asociación Española de Científicos, cuando afirma que “*Redes* es notablemente serio, apunta a temas de sugestiva proyección en el futuro y pone en contacto humano con el investigador y con el hecho científico”. Y continúa: “Todo esto es importante para la causa de la ciencia⁴”. ¿Realmente beneficia a esta “causa” un programa en el que los charlatanes son tratados como científicos de vanguardia, dónde se otorga la misma credibilidad a un premio Nobel que al presidente de una asociación de radiestesistas?

El programa de Punset seguirá siendo nefasto como divulgador mientras no disponga de un director científicamente competente y capacitado para el pensamiento crítico o, al menos, de una serie de asesores con criterio racional y científico, que le ayuden a seleccionar los contenidos. Quizá entonces su responsable merezca este tipo de premios. **é**

Ernesto Carmena

NOTAS

1. Carmena, Ernesto: ‘Enredados con Uri Geller’. *El Escéptico*, nº 2.
2. Torres, Javier: ‘Eduardo Punset y su Programa *Redes*: TVE nos descubre el eslabón perdido en la cadena de transmisión de la credulidad’. *El Escéptico Digital*, nº 13, año 2001
3. Se puede acceder al contenido de algunos programas, así como al texto completo de sus entrevistas, en la web de *Redes*: <http://www.rtve.es/tve/b/redes>
4. Asociación Española de Científicos. *Acta Científica y Tecnológica* 4: 43-44, 2002.

A VUELTAS CON EL ARCA

A finales del verano de 2001, la popular fuente de noticias de astronomía *space.com* anunció que un equipo de investigadores se disponía a buscar el Arca de Noé con la ayuda del más avanzado satélite comercial de prospección fotográfica. Un año después, la noticia vuelve a asomar la cabeza gracias a la puesta en funcionamiento del Quick Bird 2, capaz de detectar y fotografiar desde su órbita a 450 km del suelo objetos del tamaño de una paella mediana.

La zona elegida para el estudio se encuentra en una ladera inexplorada del monte Ararat, donde hace más de sesenta años un avión espía de los EEUU desveló la existencia de unas extrañas marcas en el terreno, a casi 5.000 metros sobre el nivel del mar. Desde entonces, diversos *expertos* no han dejado de especular con la posibilidad de que la “Anomalía del Ararat” sea en realidad los restos del Arca de Noé.

Según el mito bíblico (*Génesis*, 6: 5-8), Noé, advertido por Dios de la inminencia del Diluvio Universal, construyó un gran barco en el que introdujo una pareja de cada especie que poblaba la Tierra. Tras la bajada de las aguas, el Arca habría varado en el monte Ararat, una agreste región del este de Turquía que ha sido explorada infructuosamente en muchas ocasiones. Desde 1991 esta zona caliente del conflicto con los kurdos permanece bajo estricto control del ejército turco.

Aunque el conocimiento científico nos ha permitido descartar la literalidad de éste y otros mitos bíblicos, no debemos olvidar que muchas leyendas tienen su origen en hechos reales. Hoy sabemos que a lo largo de la historia de la humanidad el nivel de los mares ha subido y bajado en función de la cantidad de agua que se encontraba retenida en forma de hielo sobre los continentes. América o lo que hoy son las Islas Británicas fueron colonizadas a pie, pues durante los últimos períodos glaciales había tanta agua en forma de hielo que el bajo nivel de los mares permitía caminar por lo que actualmente son el Canal de la Mancha y el Estrecho de Bering. Al final del último período glacial, a medida que el hielo que cubría el planeta se iba derritiendo, las aguas comenzaron a subir llegando a inundar extensas planicies como la que ahora ocupa el Mar Rojo. Podemos imaginar que el recuerdo de aquel catastrófico evento transmitido oralmente durante muchas generaciones pudo dar lugar a mitos como el del Diluvio Universal y el Arca de la salvación.

Pero lo cierto es que en el peor de los casos y si todo



Página de National Geographic, con referencia a los hallazgos de Ballard en el mar Muerto. Las causas del mito del diluvio de Noé se han buscado también en la posible inundación repentina del Mar Negro hace miles de años.

el hielo del planeta se fundiera, el nivel del mar ascendería sólo 80 metros, dejando sumergidas buena parte de las ciudades costeras del planeta. De haber existido el antecedente real del mito del Arca, sus restos podrían estar a esa altura —equivalente al piso 25 de un rascacielos— pero nunca a los 5.000 metros a los que se encuentra la “Anomalía del Ararat”. A no ser, claro, que alguien lo hubiese arrastrado allí para evitar que se lo llevase la marea. Otra posibilidad sería que los movimientos tectónicos hubiesen elevado el terreno hasta la situación actual, pero la realidad es que los procesos geológicos de este tipo son infinitamente más lentos. La aparición de noticias como ésta sólo se explica por la búsqueda de notoriedad de sus protagonistas y la falta de criterio de las agencias que las distribuyen y los medios que las publican.

Aun así, hay que reconocer que el concepto del Arca de Noé es tan sugerente que resulta difícil sustraerse a su encanto. A modo de divertimento podemos comparar las dimensiones de la “Anomalía del Ararat” (180 metros de largo por unas pocas decenas de ancho) con las que tendría un barco capaz de albergar una muestra de toda la vida del planeta. Conocemos unos dos millones de especies, aunque posiblemente no sean más que el 10% de todas las que existen. Tomando sólo el millón de especies de insectos que conocemos y adjudicándole a cada una el tamaño medio de un mosquito, necesitaríamos unos diez mil metros cuadrados, la superficie de un campo de fútbol, para albergarlos a todos. Si quisiéramos ampliar el pasaje a una pareja de cada especie (aunque el sexo es sólo una opción y en muchos casos bastaría con un ejemplar) haría falta un kilómetro cuadrado. Para que se hagan una idea, sólo es el doble de la superficie del Estado Vaticano. **é**

Marcos Pérez

EL MAPA DE VINLAND UNA FALSIFICACIÓN GENIAL

Investigadores británicos acaban de confirmar que el *Mapa de Vinland*, un documento del siglo XV, considerado como una de las pruebas de que los vikingos habrían desembarcado en América del Norte antes de que Cristóbal Colón llegase al continente americano y sobre cuya autenticidad existían serias dudas, es en realidad una falsificación que contiene un tipo de tinta que no existía antes de 1923.

La publicación de este mapa —realizada en 1965 por la Universidad de Yale (EEUU)— provocó una auténtica sensación en su momento, pues su aparición suponía retrotraer el descubrimiento de América al siglo X y constituía la representación cartográfica más antigua de Norteamérica.

El *Mapa de Vinland* figura a la izquierda de una carta más larga que describe los periplos y travesías de los vikingos, notablemente alejados de sus viajes a Mongolia. Se podían ver dibujados *Hellulandia* (Tierra Pedregosa), *Marklandia* (Tierra de bosques) y *Vinlandia* (Tierra de vides) que son ‘países’ en América del Norte cuyo descubrimiento en torno al año 1000 se atribuyó a Leifr Eiriksson y a Bjarni Herjolfsson, dos vikingos islandeses que residían en Groenlandia.

El valor de este documento, depositado en la biblioteca de la Universidad de Yale, estaba estimado en torno a los 20-25 millones de dólares.

“El *Mapa de Vinland* es uno de los mapas más importantes del mundo” explicó Robin Clark, profesor de química en el *University College* de Londres (Reino



ARCHIVO

Mapa de Vinland.

Unido), como justificación de sus investigaciones. Ayudado por su asistente Katherine Brown, utilizó el método de análisis conocido como espectroscopia Raman para identificar los elementos químicos de las tintas empleadas sobre el fragmento “vinlandés” de este célebre mapa medieval.

Como resultado del análisis efectuado se ha determinado que las líneas aparecen efectivamente compuestas por dos capas: una línea amarillenta que aparece fuertemente adherida al pergamino, recubierta por una línea negra que parece haberse pulverizado.

Algunos investigadores habían puesto ya en tela de juicio entre 1972 y 1974 la autenticidad de este plano, afirmando que era la obra de un hábil falsificador del siglo XX, extremadamente ingenioso y perfectamente conocedor de los métodos utilizados en la época.

Como apoyo de su teoría citaron la presencia de una línea amarillenta de *anatas*, un derivado de dióxido de titanio, relativamente difícil de encontrar en estado natural y que no fue sintetizado hasta 1923. Apuntaban igualmente el hecho de que Groenlandia tenía una forma demasiado moderna mientras que el resto de Escandinavia aparecía desfigurada, sin hablar de las condiciones más bien rocambolescas en que fue descubierta y adquirido el mencionado plano. El estudio alemán Kirstein Seaver fue uno de los que puso en

duda la autenticidad del mapa, llegando a situar la fecha de la falsificación en torno a la década de 1930 y a adjudicar su paternidad al fraile jesuita Joseph Fischer, quien la habría llevado a cabo en el castillo de Wolfgang, en Baviera (Alemania), donde enseñaba historia.

El asunto cobró nuevamente actualidad en 1995, cuando los investigadores que participaron en la primera publicación del mapa afirmaron en una nueva obra, publicada por la Universidad de Yale, que la *anatas* bajo su forma natural había podido muy bien formarse durante la elaboración de las tintas férricas utilizadas en la Edad Media.

El estudio de los investigadores británicos, publicado ahora, es el primero que examina la totalidad del documento y no muestras parciales. Esto ha permitido determinar el lugar exacto en el que se detecta presencia de *anatas* sobre el mismo, lo que ha confirmado que forma parte de la composición de la línea amarilla y que no obedece al producto de una contaminación posterior. Así, afirman los autores del estudio, “la *anatas* no ha sido detectada más que sobre las líneas de tinta y no fuera, sobre el resto del pergamino: debe formar, por consiguiente, parte integrante de la línea amarilla”.

Además, la tinta negra no es una tinta *ferrogalotá-*

nica, similar a la utilizada antes de la invención de la imprenta, sino que está compuesta por carbono. El envejecimiento de las tintas férricas era lo que volvía por lo general quebradizo al pergamino y dejaba una marca amarillenta sobre el trazo negro. “Sabido que un amarillamiento tal es una característica común de los manuscritos medievales, un falsificador inteligente pudo perfectamente simular esta degradación incluyendo una línea amarilla en su dibujo”, adelantan los investigadores.

Por otra parte, según Douglas McNaughton, físico y experto en cartografía antigua encargado por la *Smithsonian Institution* (EEUU) de realizar un estudio químico de la tinta, el radiocarbono, que fecha el estudio, establece claramente en torno a 1434 —unos 60 años antes de que la expedición comandada por Cristóbal Colón descubriese el Nuevo Mundo— la fabricación del pergamino sobre el cual aparece añadido el mapa.

Para el profesor Clark, no queda ninguna duda en lo referente a que la parte “vinlandiana” haya sido añadida al resto del mapa, cuya autenticidad nadie ha puesto en duda.

Estos resultados, publicados en la última edición de la revista americana *Analytical Chemistry*, constituyen la prueba definitiva de que el controvertido mapa fue dibujado sobre 1923, concluyó.

Por ahora, la Universidad de Yale continúa poniendo cara de póquer, sabedora de que muy probablemente el *Mapa de Vinland* haya dejado de ser uno de sus valiosos tesoros para convertirse, merced al estudio científico realizado, en una descarada falsificación más, merecedora de dormir un polvoriento sueño en cualquier caja de caudales similar a aquella en la que reposan los restos del simio antropomorfo de Piltdown, cuya reconstrucción le fuera colada en su momento a los especialistas del Museo Británico. **é**

Pedro Luis Gómez Barrondo

PARA MÁS INFORMACIÓN:

Journal Analytical Chemistry:

<http://pubs.acs.org/journals/ancham/>

Determination of the Radiocarbon Age of Parchment of the Vinland Map:

<http://www.radiocarbon.org/Donahue-Vinland.htm>

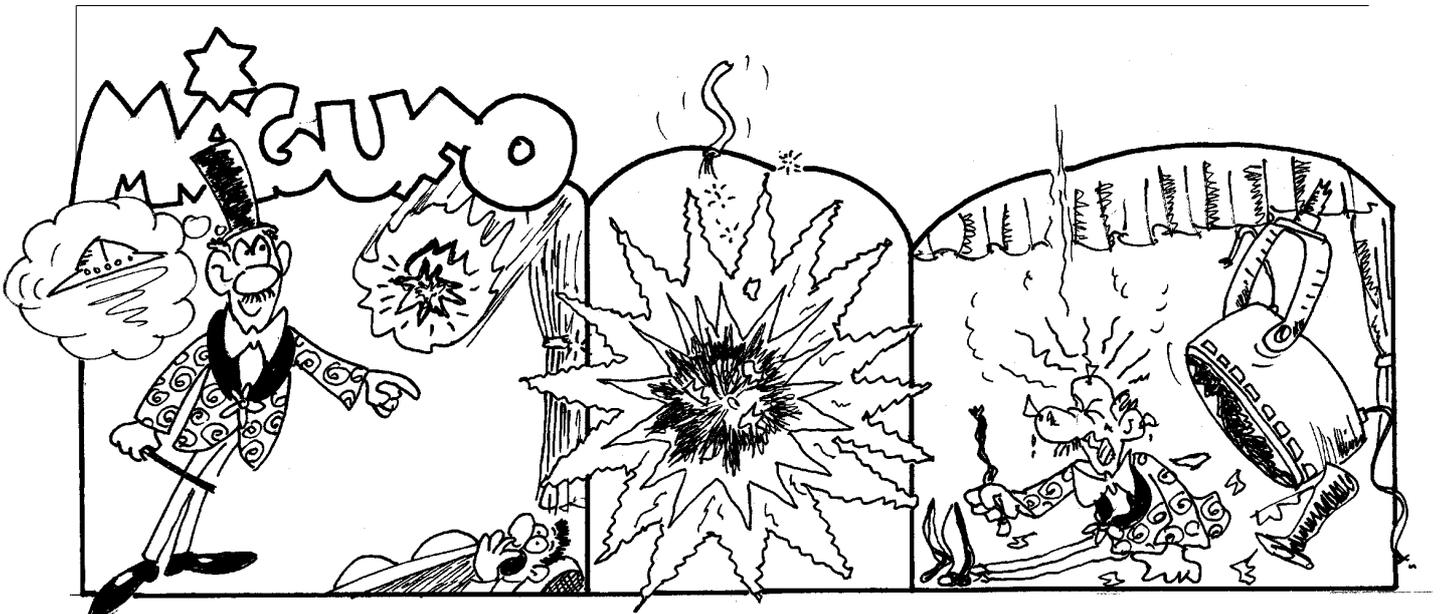
Referente a las tintas férricas:

<http://216.239.35.100/search?q=cache:Lcy5x1anki0C:www.periciascaligraficas.com/articulos/adi-046.htm+%22tintas+f%C3%A9rricas%22&hl=es&ie=UTF-8>

Sección coordinada por Pedro Luis Gómez Barrondo.

MAGUFO, EL MAGO

Pedro Mirabet



el escéptico

la revista para el fomento de la razón y la ciencia

SUSCRIPCIÓN POR CUATRO NÚMEROS:

- España, Portugal y Andorra: 19 euros
- Resto del mundo: 43 euros
(Giro Postal Internacional o Cheque Internacional)

Nombre y apellidos: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ Provincia: _____

Código postal: _____ País: _____ Teléfono: _____

Fax: _____ Correo electrónico: _____

Modalidades de pago:

- **Transferencia a la cuenta:**
ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico
Caixa de Catalunya
Plaza Pere San, s/n
08190 Sant Cugat del Vallés (Barcelona)
Cuenta Corriente: 2013-0141-94-0200931440

- **En caso de optar por la domiciliación bancaria,**
fotocopie, rellene y envíenos por correo el siguiente formulario:



Sr. Director:

Le ruego que, a partir de este momento y hasta nueva orden, carguen en mi cuenta los recibos que le sean presentados por **ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico**. Sin otro particular, reciba un cordial saludo de:

En _____ a _____ de _____ de 2002 (Firma del titular)

Entidad bancaria: _____

Dirección de la sucursal: _____

Ciudad: _____ Provincia: _____

Titular de la cuenta: _____

Código de la cuenta: _____

(Consta de 20 dígitos: 4 de la entidad, 4 de la sucursal, 2 de control y 10 de la cuenta bancaria)

- Enviar copia de este formulario a:
ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico
Apartado de Correos 310
08860 Castelldefels (Barcelona, España)

La respuesta a este formulario es voluntaria; los datos facilitados serán incorporados a nuestro archivo de suscriptores, que tiene como objetivo mantenerle informado sobre nuestras novedades. Si no desea recibir información, comuníquenoslo. Tiene derecho a acceder a su información personal, cancelarla o rectificarla en caso de ser errónea (Ley Orgánica 15/99 de 13 de Diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal).

VECINOS FÍSICOS E IDEOLÓGICOS



Este mundo que habitamos se ha vuelto mucho más pequeño, y nos resulta (y probablemente cada vez lo será más) mucho más fácil identificar a aquéllos con quienes queremos (o nos gustaría) convivir y estar en comunicación más o menos frecuente. Antes, no hace mucho, sólo podíamos tener un trato continuado con nuestros vecinos físicos, aquéllos a quienes el azar había puesto en nuestra proximidad.

Internet facilita la formación de comunidades de personas con intereses específicos afines, y posibilita una comunicación fluida y la transmisión de conocimiento entre personas, como pasa por ejemplo en ARP- SAPC gracias a su lista de correo, que está formada por individuos ubicados en muy diversas partes del globo.

Sin embargo, y a pesar de la utilidad evidente y la comodidad que supone Internet, y a pesar de que muchos de nosotros somos usuarios frecuentes de la red, seguimos imprimiendo revistas ¡en papel! que enviamos ¡por correo postal! (sí, sí, con sellito y todo). ¿Será tan sólo una cuestión de hábito cultural? ¿Por qué leemos con más agrado (las estadísticas así lo demuestran)

una revista impresa y encuadernada con dos grapas que una impresión doméstica (eso sí, generalmente a una sola cara) y grapada por una esquina?

Sea por lo que sea, lo que os puedo asegurar es que esto no sucede aquí solamen-

te, pues tengo justo delante de mí revistas también de las más diversas procedencias (Nueva Zelanda, Texas, Italia e India, por citar sólo unos ejemplos más o menos distantes) que también utilizan primordialmente el correo ordinario como medio de transmisión de información.

Y teniendo todos estos ejemplares delante, también se me ocurre que me siento mucho más unido a las personas que escriben y reciben estas revistas, que a muchos de los individuos que viven cerca de mi domicilio, incluso en mi misma escalera; que aun siendo éstos mis vecinos físicos, aquéllos son mis vecinos ideológicos, y con quienes me gustaría progresar y colaborar en la difusión del conocimiento.

Esta sección trata precisamente de ofrecer un fugaz repaso a algunos de los contenidos de estas revistas y publicaciones, y puedo comprobar, con insatisfacción, que muchas de ellas van dando vueltas a los mismos temas, recurrentemente, quizá con distintos protagonistas, datos o fechas.

Artículos como “¿qué es la ciencia?”, “confesiones de un investigador psíquico”, “una guía crítica a las medicinas alternativas”, “el efecto placebo”, “El hombre polilla y los platillos volantes”, sólo por poner ejemplos que seguro podemos reconocer, aparecen asiduamente. Probablemente algunos de estos artículos aporten un punto de vista interesante o novedoso sobre el tema. Si es así, parece una lástima que el resto de los *vecinos ideológicos* no podamos gozarlos. Si no es así, parece un lastimoso derroche de esfuerzo.

Esto suele suceder incluso en distintos números de la misma revista, que muestra cómo las predicciones de tal o cual *adivino* (en concreto) no se han visto cumplidas, por ejemplo. Supongo que la presión por editar un número determinado de ejemplares periódicos por personas voluntarias que no se dedican a jornada completa obliga en alguna de estas revistas de unas pocas páginas a publicar contenidos válidos y rigurosos, aunque los mismos se parezcan como dos gotas de agua a otros publicados poco antes.

Todo esto supone demasiado esfuerzo de muchísi-



MICROSOFT



CORIEL

mas personas en tiempo y dinero destinado a un público absolutamente cautivo y entregado, ya que estas revistas acaban siendo, en general, “consumidas” únicamente por los propios socios o simpatizantes de las organizaciones escépticas, a los que les llega por suscripción directa, por lo que no se suele cumplir uno de los principales objetivos que figura, seguro, en los estatutos de las respectivas entidades, y que consiste, nada más y nada menos, que en la difusión del espíritu crítico y la cultura entre el público en general.

Aunque hemos avanzado mucho y podemos jugar a prever por dónde irán los tiros, aún nos queda un largo camino por recorrer en este trayecto, en el que quizá podamos alguna vez plantearnos evitar ese derroche de tiempo, imaginación, dinero e ideas en tantas iniciativas, muchas de ellas de escaso alcance, y embarcarnos en un proyecto de cooperación global con nuestros vecinos ideológicos, con el fin de optimizar nuestros recursos (que dejarían probablemente de ser escasos) y realmente poder emprender acciones que pudieran abarcar un mayor número de personas, y así poder incrementar nuestro “vecindario”. é

Sergio López Borgoñoz

Feria de Alternativas Bio-Naturales

Gorro piramídico rejuvenecedor portátil, gafas de fosfochiribitas para el equilibrio de las ondas alpha, talismán emisor de radiaciones V y tratamiento de tauro-moxi-acutortura... ¡Todo por sólo 2.000 €!

Pues yo: kit de cromoterapia conectado a mochila medidora de campo Kirlian, péndulo detector de franjas cosmotelúricas, y cactus anti-radiaciones electromagnéticas ¡3.200 €!

Vaya chorradas que se lleva...

Menudo timo que le han hecho

EJC2002

El regreso de los visionarios

JULIO ARRIETA

En 1931, unos niños afirmaron haber visto a la Virgen María en una campa de un pueblo guipuzcoano que entonces se llamaba Ezquioga. La noticia generó un movimiento religioso-político que muchos vieron como un ataque reaccionario contra el laicismo republicano recién instaurado. A los primeros videntes siguieron otros y los mensajes celestiales se politizaron. Mientras, las multitudes se congregaban en ese campo que vio nacer un santuario improvisado, con intenciones de convertirse en un templo análogo a los de Fátima o La Salette. Las apariciones, que se sucedieron durante todo ese año, fueron perseguidas por los poderes políticos y condenadas por la Iglesia.

En 2002, un grupo de devotos se reúne todos los meses en esa misma campa, en el mismo pueblo, que ahora se llama Ezkio-Itsaso. Hoy, en pleno siglo XXI, una vidente ha recogido el testigo de aquellos niños y sigue transmitiendo mensajes que afirma recibir de la Virgen. Las multitudes se han transformado en un grupo reducido pero fiel, aunque las intenciones de crear una versión guipuzcoana de Lourdes permanecen firmes. Ya se han levantado los planos de un pequeño templo y el ayuntamiento está dispuesto a permitir la obra si los habitantes del municipio están de acuerdo. Mientras, la Iglesia sigue considerando que las apariciones originales, y por tanto las de ahora, no son legítimas.



La campa de Anduaga, justo detrás de la casa consistorial de Ezkio-Itsaso, donde siempre han tenido lugar las reuniones de los 'visionarios', en un día de culto.



Ezkio-Itsaso está formado por dos núcleos de población, Ezkio e Itsaso (este segundo en la imagen) y se ubica en el centro de la comarca del Goierri (Guipúzcoa). Limita con los municipios de Beasain, Ormaiztegi, Gabiria, Azpeitia y Zumárraga.

El filme sobre Ezquioga de Gutiérrez Aragón no ha conseguido que la campa de las apariciones vuelva a recibir multitudes y el fenómeno sigue siendo ignorado por casi todo el mundo

Sólo los antropólogos y estudiosos de la religiosidad popular recordaban lo sucedido en Ezquioga. Aún menos eran los que sabían que un grupo de devotos ha mantenido vivo un culto doméstico, que había sobrevivido en la clandestinidad, dedicado a la Virgen aparecida en 1931. Los fieles actuales ya no se cuentan por miles, ni salen en los periódicos, ni son objeto de persecución o destierro. De hecho, si se pregunta en los pueblos de los alrededores, como Zumárraga o Urretxu, es muy difícil encontrarse con alguna persona que sepa lo que ocurre los segundos domingos de cada mes en la campa de Anduaga, justo detrás de la casa consistorial de Ezkio-Itsaso.

La película *Visionarios*, dirigida por Manuel Gutiérrez Aragón, que narra de forma no muy fiel a la historia lo ocurrido aquí en tiempos de la II República, no ha servido para despertar el recuerdo. Aquellos lugareños que la han visto se han sentido decepcionados, sobre todo porque fue rodada en Lekunberri y los paisajes recogidos en el film no son reconocibles. El filme no ha conseguido que la campa de las apariciones vuelva a recibir multitudes y el fenómeno sigue siendo ignorado por casi todo el mundo.

Si alguien tuviera que señalar en un mapa un lugar que reflejase a la perfección el arquetipo de la Euskadi rural, Ezkio-Itsaso podría ser el sitio perfecto. Situado casi en el centro geográfico de Guipúzcoa, este disperso municipio que reúne varios barrios en torno a dos núcleos importantes —Ezkio e Itsaso—, es un apacible lugar for-

mado por caseríos dispersos entre pinares y colinas con toda la gama de verdes. El lugar cuenta con varios atractivos turísticos, además del paisaje, como el caserío Igar-tubeiti, del siglo XVI, que acoge una exposición etno-gráfica, o la iglesia de San Miguel, del siglo XV.

La memoria histórica suele ser débil y, con un poco de ayuda, es fácil olvidar hechos que en otra época abrieron portadas de periódicos y fueron tema de discusión parlamentaria. Ezkio-Itsaso es objeto de uno de esos olvidos históricos. Nadie recuerda que, para miles de creyentes, aquí se apareció la Virgen durante la II República y predijo toda suerte de catástrofes, causando tal conmoción que obligó a tomar cartas en el asunto a las autoridades civiles y religiosas. Ezkio-Itsaso, entonces Ezquioga, pudo haber acabado siendo un Lourdes o una Fátima. El fenómeno fue perseguido y, con el tiempo, abandonado en el laberinto de la memoria.

El periodista Jesús Torbado ha escrito que en Ezkio-Itsaso existe un cierto tabú que ha protegido con una armadura de silencio el asunto de las apariciones. La apreciación no es del todo cierta: en el ayuntamiento, en la página web, en el bar del pueblo, el visitante curioso recibirá todo tipo de indicaciones sobre el lugar de las visiones y le confirmarán que, todavía hoy, allí se reúnen los devotos. Y allí dicen seguir recibiendo mensajes de la Virgen.

ANDUAGA

La casa consistorial de Ezkio-Itsaso es un feo edificio moderno, funcional, que más parece un bloque de apartamentos que un ayuntamiento. Situada a pie de la carretera que une Zumárraga con Beasain, sólo la ikurriña y el cartel de 'euskal presoak euskal herrira' indican su naturaleza y la orientación política de

Se ha escrito que en Ezkio-Itsaso existe un cierto tabú que ha protegido con una armadura de silencio el asunto de las apariciones. La apreciación no es del todo cierta: en el ayuntamiento, en la página web, en el bar del pueblo, el visitante curioso recibirá todo tipo de indicaciones sobre el lugar de las visiones y le confirmarán que, todavía hoy, allí se reúnen los devotos



J. ARRIETA

Cartel indicando los días de 'función'.

sus gestores. Justo detrás del consistorio está la campa de Anduaga, que ofrece el aspecto de un pinar talado no hace demasiado tiempo. Un camino serpenteante asciende desde el aparcamiento hasta una gran cruz que señala el lugar donde ocurrieron los acontecimientos de 1931. Apenas un centenar de metros separan el sitio del Salón de Plenos del ayuntamiento. La cruz se levanta sobre un muro, cimientos abortados de lo que iba a ser una iglesia. Crucifijos, estampas e imágenes de la Virgen entre las que destaca una, muy llamativa, de estilo ortodoxo, decoran la pared. Hay una fuente e improvisados bancos de madera. Una litografía muestra a la Virgen tal como afirmaron haberla contemplado los videntes en tiempo de la II República, con un manto negro y un puñal en el pecho. Un cartel avisa a los visitantes desinformados de que "todos los segundos domingos de mes habrá función a las 3'30 h". El texto está escrito sólo en castellano, lo que resulta llamativo en una zona en la que el uso del euskara es mayoritario.

En cualquier día que no sea el indicado en el aviso, el lugar ofrece un aspecto frío y desolado, aunque el visitante observador puede apreciar los indicios de la presencia regular de los devotos: flores recientes y velas encendidas.

El cuadro cambia al llegar el día y la hora indicados. Los fieles aparecen con una puntualidad admirable y aparcan sus vehículos junto al ayuntamiento. Los asistentes no son muy numerosos, quizá unas treinta personas. La mayoría son matrimonios de edad avanzada que se saludan y charlan en euskara. En pocos minutos el grupo se ha reunido frente a la cruz y se organiza la liturgia de todos los meses: se rezarán tres rosarios y, si el tiempo acompaña, habrá un *via crucis*. A veces aparece algún curioso o algún visitante ocasional. Las cámaras fotográficas no son bienvenidas. Un fotógrafo que ha acudido al lugar movido por la curiosidad es amonestado por uno de los asistentes: "Aquí no se admiten cámaras, esto es un acto religioso privado que no se debe fotografiar para evitar malas interpretaciones". El tono del aviso es cortante y deja claro que el asunto de las fotografías no está sujeto a negociación.

El primer rosario transcurre en un tono de devoción absoluta, seguido por los presentes que rezan en euskara, y en algún caso, incluso en latín. Nada ocurre hasta llegar al cuarto misterio del segundo rosario. En ese momento, la mujer que dirige la oración cae fulminada. Poco antes, otras dos señoras se han situado a sus flancos, en el lugar idóneo para recogerla en su caída. La mujer desmayada es recostada en el suelo mojado por la lluvia, sobre el regazo de una cuarta persona que coloca el micrófono de una grabadora en la solapa de aquélla. Los asistentes no reaccionan con sorpresa. Todo

indica que el desmayo forma parte habitual de la 'función'. Todos se acercan con calma y rodean a la vidente en un ambiente que, en todo caso, desprende cierto aire de rutina. A la primera grabadora le hacen compañía tres o cuatro más que han surgido de los anoraks de algunos asistentes. Los menos preparados se disponen a tomar notas con papel y bolígrafo. Todo el mundo está listo para el mensaje.

Vista del aspecto actual del lugar donde se apareció la Virgen y donde algunos dicen que se continúa apareciendo actualmente.



J. ARRIETA

“Vendrán a reírse de vosotros —empieza a musitar la mujer entre ahogos, con vocecilla casi inaudible— pero no os preocupéis, todos aquellos incrédulos que vengan aquí volverán convertidos a sus casas”. El discurso es una llamada a la fidelidad y al ánimo de los devotos de la Virgen de Ezquioga. No hay vaticinios de catástrofes ni grandes profecías. La mujer sigue susurrando: “Dios es juez de cielos y tierra, y juzgará”. El mensaje es difícil de seguir a causa del bajo tono de voz y el continuo tráfico de la carretera, situada a poca distancia, colina abajo. La mujer habla despacio, en castellano, vocalizando bien las palabras: “Vendrán a destruir este lugar pero no lo conseguirán”, muy al contrario “aquí tendréis siempre un refugio, pequeños míos”. El trance concluye con una bendición a los asistentes y una nueva exhortación: “Rezad por los que no creen en Dios porque sin Dios no hay nada”. Al acabar el mensaje, que a diferencia del resto del acto ha sido en castellano, la vidente se incorpora y prosigue el rosario interrumpido. Los demás asistentes vuelven a sus posiciones y continúan orando como si nada hubiera pasado. Un tercer rosario sigue al del intermedio místico y da paso a un *via crucis*. Casi la mitad de los fieles ya han tenido suficiente y abandonan discretamente el lugar. Los más devotos continúan con su liturgia particular cuando ya está anocheciendo.

LA CUIDADORA

El caso de Vicenta Larrañaga roza el entusiasmo. Ella es una de las mujeres que recogen a la vidente en su caída, durante las visiones. Como ella dice, “si es por la Virgen, lo que sea”. Esta vergaresa de 71 años lleva veintidós dedicándose a cuidar el pequeño santuario de Anduaga y a mantener vivo el culto a la Virgen que se apareció entonces y que, siempre según ella, se aparece ahora.

Cuando todo ocurrió, antes de la guerra, era una recién nacida, así que no conoció Ezquioga hasta que el gran revuelo había pasado. Vicenta Larrañaga fue introducida en el culto ezquiogano mucho más adelante, en 1975, de la mano de un hombre llamado Luis Irurzun. Larrañaga es el elemento más activo del grupo que se convoca en Anduaga, del que detalla los proyectos más

Vicenta Larrañaga no ha recibido directamente ningún mensaje de la Virgen, aunque comenta que la ha visto en sueños: “Es una sensación muy bonita, es como soñar que vuelas”, comenta con ingenuidad



J. ARRIETA

Detalle de la cruz en el lugar en que apareció la Virgen.

inmediatos: “Queremos fundar una asociación dedicada a la Virgen de Ezquioga y a San Miguel. Por ahora nos reunimos los segundos domingos del mes, a veces hasta sesenta personas. Rezamos el rosario y recibimos los mensajes a través de Nelia Salazar, la vidente. Viene gente de San Sebastián, Irún... de muchos sitios, aunque en el 31 venían muchos más, incluso desde Barcelona”.

Esta voluntariosa mujer fue la encargada de colocar la placa que indica el día y la hora de las funciones religiosas en Anduaga. Según cuenta, la mismísima María se lo pidió en un mensaje a través de la vidente. Ella no ha recibido directamente ninguno, aunque comenta que ha visto a la Virgen en sueños: “Es una sensación muy bonita, es como soñar que vuelas”, comenta con ingenuidad.

La construcción de una capilla también está entre las prioridades de Vicenta Larrañaga: “La Virgen pidió que la



El lugar de culto, mientras era visitado por el autor y un acompañante para sacar estas fotos.

levantáramos aquí, el sitio es el mismo donde apareció por primera vez”. Sobre el sentido de las revelaciones que transmite su amiga, Larrañaga afirma convencida que “la idea principal es que sin Dios hay poca cosa, no hay nada. Los mensajes no son de castigo, son de consuelo. La Virgen pide que recemos mucho, porque la gente ya no reza. Es un mensaje de misericordia y perdón. Invita a orar”. Sobre la actitud de la Iglesia, la cuidadora del santuario es bastante optimista: “La Virgen predijo en 1931 que la Iglesia admitiría estas apariciones cien años después de la primera visión. Yo ya no lo veré, pero ocurrirá, lo verán los jóvenes, entonces esto será como Lourdes”.

De la legión de videntes que tuvo Ezquioga en tiempos de la República sólo sobrevive una mujer, Antonia Etxezarreta. De edad muy avanzada, vive apartada de la historia de la que formó parte y arropada por sus familiares. La vidente actual recogió el testigo que muchos devotos mantuvieron en la clandestinidad tras la persecución que tuvo lugar a partir de 1936.

LA VIDENTE

Se llama Nelia Salazar, aunque los devotos se dirigen a ella como ‘Neli’. Es una mujer mayor, menuda, con gafas de marcos gruesos. Como casi todos los seguidores de la Virgen de Ezquioga, no es del propio pueblo, sino que viene desde Placencia-Soraluze. Está acostumbra-

Nelia, la vidente, asegura comprender a los escépticos y sabe que muchos la pueden tildar de loca. Comenta que más de una vez le han dicho que debería visitar a un psicólogo. Sin embargo, su convicción es firme: “¿A qué psicólogos voy a ir? Las pruebas que se me han dado son suficientes para mí, comprendo que haya quien no crea, yo tampoco creería si no viera lo que he visto”

da a que le pregunten por su peculiar actividad y, según dice, sabe que “los periodistas van a ridiculizar”. Aún así, colecciona los recortes de los artículos que hablan de las apariciones y en algún caso no le ha hecho ascos a la televisión, pues participó en un programa de ETB presentado por Patricia Gaztañaga.

Nelia Salazar está dispuesta a contar su historia, pues así se lo ha pedido la Virgen: “Que se haga mucha propaganda de Ezquioga”, aunque eso le pueda costar un disgusto. De hecho, una entrevista publicada en un periódico le valió un encontronazo con su párroco: “Vino de muy malos modos, al salir de misa, preguntando que quién era Nelia Salazar y a ver qué era eso que hacíamos allí arriba, yo le dije que rezar el rosario, él decía que su madre también rezaba el rosario pero que no salía en el periódico”.

La vidente no recuerda con precisión cuántos años lleva recibiendo visiones. Duda y comenta que pueden ser quince o más. Pero sí recuerda cómo empezó todo, y todo empezó en Umbe, el equivalente vizcaíno de Ezquioga. En este monte cercano a Bilbao, en 1941 una mujer llamada Felisa Sistiaga afirmó ver a la Virgen María en su casa. La visión volvió en 1969 generando un culto que ha corrido mejor suerte que el de Ezquioga, como así lo atestigua la correspondiente página web o las numerosas visitas que recibe el lugar. El santuario de la Virgen de Umbe es el destino de autobuses repletos de peregrinos que rezan en la casa transformada en capilla, un caminito por el que, según Felisa Sistiaga, pasó la Virgen y un pozo que da agua supuestamente milagrosa.

Fue en ese pozo donde Nelia Salazar tuvo su primera visión. Hasta entonces, afirma que vivía en el descreimiento y no sentía la más mínima atracción por la figura de Santa María. Pero en una de estas excursiones vio a la Virgen junto al pozo. A esta primera visión sucedieron otras, que tenían lugar en una ermita de Esozia, en Placencia-Soraluze, a la que empezó a acudir para rezar el rosario. Según cuenta, tenía visiones de la campa de Anduaga: “Yo cerraba los ojos y veía lo que es Ezquioga, pero como no había estado no sabía lo que era. No veía el pueblo, veía el lugar de las apariciones. Luego conocí a Vicenta Larrañaga, que es

la cuidadora del santuario y me convenció para que la acompañara a una de las reuniones que organizaba”. Cuando llegó al lugar, lo reconoció como el objeto de sus visiones. A partir de ese momento se convirtió en la vidente de Ezquioga.

Nelia Salazar asegura comprender a los escépticos y sabe que muchos la pueden tildar de loca. Comenta que más de una vez le han dicho que debería visitar a un psicólogo. Sin embargo, su convicción es firme: “¿A qué psicólogos voy a ir? Las pruebas que se me han dado son suficientes para mí, comprendo que haya quien no crea, yo tampoco creería si no viera lo que he visto”. Prefiere hablar del mensaje que se le transmite. Es necesario creer en Dios, rezar y sobre todo, es imprescindible construir un oratorio, un “refugio” en el lugar de las apariciones. Hasta que ese deseo expreso de la Virgen María no se cumpla, no habrá paz en el mundo y, sobre todo, no la habrá en Euskadi.

A la vidente no le preocupan las reticencias de la Iglesia. De hecho, a diferencia de su amiga Vicenta Larrañaga, no es nada optimista sobre un futuro reconocimiento de estas apariciones. Conoce la historia de lo ocurrido durante los años treinta y está convencida de que si en su día la jerarquía rechazó el fenómeno, ello se debió a la existencia de intereses creados: “No querían nada que desmereciese santuarios como los de Aranzazu o Loiola. Hoy también hay sacerdotes que nos admiten y otros no, el rifirrafe de siempre”.

La recepción de los supuestos mensajes celestiales que vive Nelia Salazar carece del folklore *aparicionista* al uso, tal como puede observarse en lugares como El Escorial o El Higuero. La mujer no muestra estigmas, ni convulsiones. Sus visiones carecen de detalles barrocos y ella elude las descripciones de lo que afirma ver: “No se puede explicar el aspecto que tiene la Virgen, hay que verla. Y la ha visto mucha gente pero muchos se callan de vergüenza, porque te toman por loco. Pero ella nos va uniendo, nos une a todos los locos. La visión es indescriptible, los ojos de Jesús, que a veces también se aparece, es que no se pueden expresar, te dice todo, es amor, es piedad, es comprensión, es que es todo”. El momento en el que transmite el mensaje es descrito como una posesión celestial, la vidente siente que alguien penetra en su cuerpo y habla por su boca.

En cuanto a los mensajes, su contenido dista mucho de los abundantes textos apocalípticos que se recogieron en 1931. Entonces, según los creyentes, la Dolorosa predijo la llegada de la Guerra Civil. Nelia Salazar cree a pies juntillas que así fue. Ahora no se predicen catástrofes, aunque a veces las visiones le dan indicios de lo que está ocurriendo: “Ella profetizó la Guerra Civil, y aquí tampoco va a haber paz mientras no se cons-



Página web de Ezkio-Itsaso.

truya el refugio. No anuncia castigos, pero también da a entender cosas, como que habrá un virus que no conocerán los médicos. O esto de las vacas locas, nos lo dijo dos o tres años antes de que ocurriera, aunque ella no se refiere a estas cosas directamente, no utiliza expresiones como *vacas locas*”.

Los mensajes son siempre en castellano, aunque Nelia Salazar no tiene un porqué para esto. Simplemente comenta que los de las visiones originales también lo eran, así como los que recibía Felisa Sistiaga en Umbe, a pesar de que, como comenta, aquella vidente tenía un conocimiento muy limitado de esta lengua.

Nelia Salazar no tiene ningún reparo en comentar su experiencia, pero se vuelve muy reservada a la hora de hablar del grupo de devotos que recogen sus mensajes, prefiere no dar nombres. Tampoco le gusta hablar de dinero. “No quiero saber nada de dinero. Esto no es un negocio ni un fraude, como esas apariciones del Higuero. Aquí, dinero, nada, yo digo que no quiero saber nada. Aquí ni dinero, ni cofradías, ni historias...”

EL ALCALDE

Si en Ezkio-Itsaso existe un tabú sobre lo que ocurre en Anduaga, no afecta al alcalde del lugar. Iñaki Idiakez, de Batasuna, es el primer edil del municipio. Accesible y directo, explica la situación de la campa y su punto de vista sobre su futuro. “El terreno era de propiedad privada hasta que la Diputación se hizo con él y nos lo cedió. Se decidió acondicionar el lugar, los accesos, y convertirlo en un pequeño parque botánico”. Sobre el pasado del sitio y sobre los devotos actuales, Idiakez opina que “es algo que no se debe ocultar. Si se aparecía la Virgen o no es una cuestión de las creencias de cada uno, que cada cual crea lo que quiera. Ahora está este pequeño grupo que viene los domingos”. El alcalde comenta que Vicenta Larrañaga pasa a menudo por el ayuntamiento: “Quieren construir una especie de capilla, aunque el pueblo no ha decidido qué hacer todavía... La opinión generalizada es que en Ezkio-Itsaso ya hay muchas igle-

El alcalde se muestra crítico con la película *Visionarios*: “Todos los que la vieron dijeron que no contaba la historia tal como fue”

sias y siempre están vacías”, comenta con cierta ironía.

Por contra, el alcalde se muestra crítico con la película *Visionarios*, que fue presentada en la pasada edición del Festival de Cine de San Sebastián: “Todos los que la vieron dijeron que no contaba la historia tal como fue. La película se inventa que los del pueblo mataron al maestro republicano y eso no es cierto”. El ayuntamiento

estuvo contemplando la posibilidad de publicar un escrito de protesta, “pero al final se decidió dejarlo correr, no merecía la pena”.

Mientras el consistorio que preside Idiakez debate y considera si procede autorizar la construcción del oratorio, Vicenta Larrañaga, Nelia Salazar y los suyos continúan con las reuniones de todos los meses. Entretanto, los camioneros y conductores que circulan por la carretera siguen preguntándose qué es esa gran cruz que se vislumbra en lo alto de la campa, escondida detrás del ayuntamiento de Ezkio-Itsaso, camino de Beasain. **É**

EN EL PRINCIPIO... FUE LA II REPÚBLICA

J. A.

Todo empezó el 30 de junio de 1931. La II República española acababa de instaurarse y ni siquiera contaba tres meses de edad. Esa tarde, ya de anochecida, Andrés y Antonia Bereciartúa, de 7 y 11 años respectivamente, conducían unas vacas al establo, campa abajo. Según su relato, al llegar al pie de la colina Antonia se giró para observar con sorpresa una extraña luz que se encontraba entre los cuatro árboles que coronaban la ladera. Sobre la luz, la niña quiso adivinar la silueta de la Virgen. Su hermano Andrés también afirmaría haberla visto. La descripción se ajustaba a la ortodoxia en estos casos: una mujer hermosa y triste, cubierta con un velo blanco y coronada de estrellas. La visión desapareció después de saludar a los niños.

Los dos hermanos contaron lo sucedido en casa. La noticia saltó de caserío en caserío hasta llegar a la capital, donde fue recogida por un diario. Los periódicos de San Sebastián cubrieron el hecho y en pocos días Ezkio, entonces Ezquioga, se convirtió en asunto de moda, a razón de dos reseñas diarias por periódico. En cuestión de semanas, la campa donde tuvo lugar la primera visión fue invadida por más de 60.000 devotos, curiosos y periodistas. Los hermanos Bereciartúa se vieron pronto acompañados por otros videntes, que llegaron a sumar más de 200 supuestos destinatarios de comunicaciones celestiales. No hay ningún otro caso igual en toda la historia del *aparicionismo*. De entre todos, destacaron por su locuacidad Evarista Galdós, Benita Aguirre, Jesús Elcoro —un obrero de Bilbao—, Ramona Olázabal, Aurelio Cabezón —fotógrafo, de San Sebastián— y Dolores Ayestarán. Muchos de ellos se convirtieron al furor visionario después de una visita ocasional a la campa de Anduaga.

De entre todos despuntó Francisco Goikoetxea, ‘Patxiku Saindu’, un carpintero de Ataun de veinticuatro años, que ascendía al lugar de las visiones escolta-

do siempre por activistas de Acción Católica. Otros videntes fueron patrocinados por aristócratas, como la vasco-andaluza Carmen Medina Garvey, que los acercaban en coche al lugar de las visiones. Pronto aparecieron los directores espirituales que ‘orientaban’ a los visionarios, a los que la prensa progresista tachaba de pobres desequilibrados. Entre ellos destacaba un cura ultramontano llamado Antonio Amundaráin. Al mes de iniciarse el fenómeno llegaron las excursiones organizadas y las visitas de ilustres, como el obispo de Barcelona, Manuel Irurita, al que se puede ver de paisano en varias fotografías del momento. Se comentaba que muchos políticos acudían al lugar de incógnito. Un fotógrafo, Joaquín Sicart, montó su estudio a los pies de la campa y se convirtió en el ‘fotógrafo oficial’, dedicándose a vender postales y reportajes de encargo.

El clérigo valenciano Amado de Cristo Burguera se autotituló director religioso de las apariciones y publicó una *Historia divina universal*, inconclusa —en diez tomos—, sobre los milagros de Ezquioga. La obra acabaría censurada y sus ejemplares quemados cuando llegó la persecución y la condena eclesiástica.

Los árboles sobre los que flotó la primera visión fueron desbrozados por los coleccionistas de reliquias y la campa arrasada por la multitud, de tal forma que Walter Starkie, un hispanista y viajero irlandés que visitó el lugar, la comparó con el aspecto de los campos de batalla de la I Guerra Mundial.

Pronto se construyó un estrado, una especie de plataforma de madera sobre la que los visionarios pudieran escenificar sus éxtasis. Los videntes caían de rodillas o de espaldas, brazos en cruz y los ojos en blanco. Hubo quien mostró estigmas con las heridas de la Pasión. Se dieron por primera vez actos y actitudes que luego se repetirían en otros lugares *aparicionistas*: los videntes acercaban medallas o rosarios a la invisible Virgen para que los bendijera o los besara. A cambio, recibían flores invisibles de manos de su visión.



Andrés y Antonia Bereciartúa.

EL FIN DEL MUNDO

La advocación, el aspecto del personaje aparecido, variaba. La mayor parte de las veces era la Dolorosa, con manto blanco y negro. Pero en otras ocasiones se trataba de la Inmaculada, o la Virgen de Lourdes, o la vecina Virgen de Aránzazu. Los contenidos de los mensajes eran terribles. La Dolorosa no hacía más que vaticinar castigos y catástrofes. En 1932, Evarista Galdós, una de las visionarias más prolíficas, recibió una revelación que auguraba el fin del mundo para 1958. Pero antes se anunciaba una guerra que iba a enfrentar a católicos con no creyentes y se pedía por la salvación de España, perdida en la impiedad del laicismo republicano.

Las visiones insistían en que se construyera un templo en el lugar. Enseguida se montó una especie de templo de madera al que siguieron los cimientos y el muro que se observa todavía hoy, brotes de lo que quiso ser una basílica. Las apariciones eran nocturnas en un principio, aunque algunos videntes no tuvieron dificultad en alterar el programa para facilitar la labor de los fotógrafos y del padre Laburu, un jesuita que filmaba las escenas en cinematógrafo para estudiar el fenómeno por encargo de la diócesis. Así lo hizo Evarista Galdós, que ajustó el horario de sus contactos celestiales para favorecer la iluminación de la escena, siendo imitada meses después por Benita Aguirre.

Muchos grupos de creyentes acudían desde Cataluña. Buena parte de ellos se agrupaban en torno al industrial Rafael García Cascón. Pronto 'adoptaron' y patrocinaron a los videntes María Recalde, Benita Aguirre y José Garmendia, apodado 'Belmonte' porque obsequiaba a la Virgen con rumbosos pases toreros, lo que era muy agradecido por la numerosa concurrencia. Este patrocinio hizo que en los mensajes transmitidos a través de estos visionarios la Virgen mostrara una predilección especial por Cataluña. De hecho 'Belmonte' fue recibido por Francesc Macià, presidente de la Generalitat, para el que había conseguido un exclusivo comunicado celestial.

Las visiones se extendieron y, en un efecto dominó, florecieron los videntes en Bakaiku, Irurzun, Lekunberri, Ormaiztegui y Zumárraga. Se les aparecía la Virgen, pero también San Miguel, Santa Teresa, el niño Jesús y, en ocasiones, el mismísimo Diablo con intenciones de sabotaje.

Walter Starkie, el irlandés que visitó Ezquioga en el momento de mayor furor, describió así el lugar: "Había una extraordinaria concentración de gente. Vi toda clase de tipos, había jóvenes y viejos, feos y hermosos, aristócratas y campesinos, ricos y pobres. Vi un buen contingente de inválidos; cerca de mí había un paralítico que

había sido transportado a los pies de la colina por sus parientes que ahora ayudaban al pobre hombre a ascender el camino que había intentado subir a tuestas. Había un ejército de ciegos, con largos palos en sus manos".

PERSECUCIÓN Y CONDENA

Múgica Urrestarazu, obispo de Vitoria, diócesis de la que entonces dependía la Iglesia guipuzcoana, rechazó las visiones porque observó que los videntes estaban controlados por intereses políticos o eran unos desequilibrados. Por su parte el gobernador civil republicano, Pedro del Pozo, consiguió que buena parte de los iluminados pasara por el juzgado. La fiesta iba a concluir con una persecución, tanto civil como eclesiástica. El 20 de abril de 1932, el jesuita padre Laburu dio una conferencia para más de un millar de sacerdotes en el Seminario de Vitoria, en la que calificaba a los videntes como enfermos mentales.

El obispo Múgica emprendió una serie de medidas con el fin de desactivar el fenómeno. El 10 de junio de 1933 se prohibió la construcción de la basílica, cuyas obras ya se habían iniciado. En septiembre llegó la condena eclesiástica en la que Múgica subrayaba 'la ausencia de factor sobrenatural'. Se conminó a los videntes a dejar sus actividades so pena de excomunión. A finales de año el Santo Oficio pronuncia la condena definitiva. Hubo detenciones, destierros e ingresos en manicomios.

La República persiguió a los visionarios para ser sustituida en su papel represor por Franco, que no fue menos severo. A partir de 1941 el culto de la Dolorosa de Ezquioga entró en la clandestinidad y ha sobrevivido hasta hoy en capillas y reuniones privadas. **é**



BAROJA Y EZQUIOGA

En una entrevista de Francisco Lucientes a Pío Baroja (en la imagen), aparecida en el diario *El Sol*, de 11 de noviembre de 1931, el periodista le preguntó al escritor si había ido a Ezquioga, a lo que D. Pío contestó que "No,... Quería ir; pero no pude a última

hora. Yo ya les he dicho que lo que aparece en Ezquioga es un diablillo vasco o varios diablillos... Podría ser aquella Mari que se aparecía en la Peña de Amboto... El obispo de Vitoria piensa como yo, y ha quitado a las apariciones importancia. Pero lo maravilloso en el sentido práctico que tienen mis paisanos. ¡Eso está muy bien! Se va allí, se reza el rosario, se dejan los cuartos... y ¡adelante! A eso de Ezquioga le digo yo el aprovechamiento de las fuerzas vivas... La Diputación recauda miles de pesetas diarias, los 'taxis' se enriquecen... Da gusto el sentido comercial de los vascos; les quitan el juego, pues a sustituirlo. Un verano es Asuero, otro Ezquioga...". (Redacción)

¿Regresó Houdini después de la muerte?

L. ENRIQUE MÁRQUEZ

(skeptic@ciudad.com.ar),

ILUSIONISTA, AUTOR E INVESTIGADOR DE
PRESUNTOS FENÓMENOS PARANORMALES



CORTESÍA DEL AUTOR

Harry Houdini

“El espiritismo no es más ni menos que intoxicación mental, la intoxicación de palabras, de sentimientos y creencias sugeridas. Cuando una intoxicación de cualquier tipo se convierte en un hábito es perjudicial para el cuerpo, pero la intoxicación de la mente siempre es fatal para la mente” [Harry Houdini, 1924]

La relación de Harry Houdini (1874-1926) con el espiritismo fue una constante en todos los episodios de su vida. Tampoco podía ser de otra manera considerando el contexto histórico de la época: un notable auge de las actividades de los médiums se complementaba perfectamente con una ferviente y creciente devoción por parte de un público incauto y deseoso de maravillas sobrenaturales.

En plena adolescencia conoce al mago *amateur* Joseph Rinn quien, además de su afición por la magia, se mostraba interesado y escéptico sobre los fenómenos espiritistas. La curiosidad que despertaron en Houdini los fantásticos relatos de los hechos que acontecían en ese

tipo de sesiones, obligó a Rinn a llevarlo a una de ellas.

Fue a principios de 1891 cuando ambos concurren a una sesión espiritista de Minnie Williams, en Nueva York (EEUU). El desencanto no pudo ser mayor, pero tuvo su premio. Semanas después, Rinn le mostró un libro en el que se exponían con detalle los trucos empleados por estos farsantes y —de inmediato— Houdini quedó cautivado por aquellos que desentrañaban los misterios de la liberación de ataduras (FitzSimons, 1980).

En 1894 conoció a una joven de 18 años, Wilhelmina Beatrice Rahner, y al cabo de unas semanas se casaron. Pronto la incorporó a sus rutinas de magia que hasta entonces había compartido con un amigo y su hermano Theo; a partir de ese momento su esposa se convirtió en la compañera inseparable y fiel asistente, Bess Houdini.

¿LA GRAN PARADOJA?

Aun cuando el objetivo de Houdini era muy claro, un estricto interés por la magia en general y su fascinación por el escapismo, no siempre este



CORTESÍA DEL AUTOR

Publicidad de la época anunciando las sesiones espiritistas de Houdini.

tipo de espectáculos le proveía las satisfacciones económicas indispensables. Transcurría el otoño de 1897, cuando las dificultades para conseguir un buen contrato lo llevó junto a Bess a unirse a la *troupe* de un espectáculo ambulante que ofrecía el Dr. Hill como vendedor de “medicinas curalotodo”. Durante un recorrido por Galena, Kansas (EEUU), el Dr. Hill le sugirió a Houdini la conveniencia de llevar a cabo una sesión espiritista como parte del espectáculo-promoción.

De este modo, el 9 de enero de 1898, Harry debutó como médium en el *Opera House* siendo parte integrante de la *California Concert Company* del Dr. Hill (Christopher & Christopher, 1996, p. 345). El panfleto propagandístico lo anunciaba de la siguiente manera: “*Houdini The Great Will Give Sunday Night A Spiritual Séanse In The Open Light*”.

Houdini no era ningún incauto en estas cuestiones y sabía perfectamente que, al margen de su habilidad de mago, debía apelar a algunos recursos extras que harían aún más convincente su presentación. Se encargó de visitar cementerios para poder copiar nombres y fechas de las tumbas, no desatendió ningún chisme sobre delitos y escándalos, y completó su información consultando periódicos viejos.

Nada había quedado al azar y las expectativas del público que aquella noche colmó las instalaciones quedaron ampliamente cubiertas. El *médium* debutante fue atado por algunos integrantes del público y, una vez encerrado en su cabina espiritista (un armazón y telas) tras quedarse oculto al cerrarse las cortinas, los instrumentos musicales que se habían dispuesto dentro comenzaron a sonar y a volar por el aire. Después de verificar que seguía atado, se volvió a cerrar la cortina y en escaso tiempo Houdini reapareció liberado de sus ataduras *gracias a los espíritus*.

El nutrido aplauso quedó interrumpido cuando el gran escapista comenzó a hablar sobre el mundo de los espíritus y cómo él podía sentir su presencia en el escenario. Fue la dramatización necesaria para terminar de asombrar a los espectadores con la supuesta *incorporación* del

espíritu de un tal Efram Alexander, un negro cojo que había sido degollado. Fue tal el impacto que muchos negros presentes salieron corriendo del teatro.

El éxito del espectáculo continuó en otros pueblos y le permitió ampliar su repertorio. La práctica lo llevó a dominar la escritura en pizarras con los pies y a desarrollar buenas técnicas de levitación de mesas.

Su alejamiento de las funciones de Hill no le permitió una vida mejor; por el contrario, la adversidad económica seguía llamando a la puerta y su rutina de médium profesional no pudo ser abandonada rápidamente. Su espectáculo de magia y escapismo en St. Joseph, Missouri, fue un nuevo fracaso y lo obligó a volver a sus andadas espiritistas (Christopher, 1969; Louagie, 2000; Williams & Epstein, 1950).

La experiencia adquirida en esta nueva faena le permitió conocer de primera mano la psicología de la gente que —sin el menor sentido crítico— aceptaba como verdaderas las manifestaciones espiritistas y otros supuestos fenómenos paranormales. Pasaría más de una década para que, después del reconocimiento y éxito alcanzado como ilusionista y rey del escapismo, comenzara un nuevo vínculo con el espiritismo.

EL TRAMPOLÍN

Mientras recorría el mundo liberándose de cadenas, grilletes, chalecos de fuerza y cuando ninguna celda carcelaria podía detenerlo, una idea fija lo atrapaba y para ésta nunca encontró la forma efectiva de escapar. Desde siempre le había torturado la idea de la eventual muerte de su madre. El biógrafo Raymund FitzSimons lo destaca perfectamente en estos términos: “Todos los niños viven con el temor de que sus padres mueran; tales temores, por lo general, ceden a medida que la criatura crece, pero en el caso de Houdini se incrementaban y lo atormentaba. Cuando le era imposible



CORTESÍA DEL AUTOR

Retrato de Harry Houdini.

La experiencia adquirida en esta nueva faena [de médium], le permitió conocer de primera mano la psicología de la gente que —sin el menor sentido crítico— aceptaba como verdaderas las manifestaciones espiritistas y otros supuestos fenómenos paranormales



Retrato de Houdini en el año 1907, junto a sus dos 'amores', su madre Cecilia Steiner Weiss y su esposa Beatrice. Arriba a la derecha está la dedicatoria del propio Houdini de su puño y letra donde se lee "My two sweethearts, Houdini".

tolerar su angustia, apoyaba la cabeza contra el corazón de su madre. Sus fuertes pulsaciones lo tranquilizaban, como siempre, y al escucharlas el chiquillo, oraba por que su propio corazón dejara de latir antes que el de la autora de sus días" (FitzSimons, 1980).

Houdini no negaba *a priori* la existencia de los fenómenos paranormales, estaba abierto a cualquier posibilidad siempre y cuando le presentaran evidencias convincentes. Pero el fracaso fue desbordante, no hubo un solo médium que lo hiciera dudar acerca de su falsedad

Tal conducta temerosa se mantuvo constante y, en buena parte, fue el detonante de una nueva obsesión de Houdini que marcó *otra vuelta al ruedo* en cuestiones espiritistas.

El 8 de julio de 1913 partió de gira por Europa. Mientras se encontraba en Copenhague (Dinamarca), recibió la noticia del fallecimiento de su progenitora. De inmediato regresó a Nueva York y su hermano Theo le relató cómo se produjo el desenlace fatal aquel 17 de julio de 1913.

Antes de morir, Cecilia Weiss tuvo un intento fallido de dejar un mensaje para su hijo ausente. Este último gesto cobró un significado muy especial para Harry, y su asociación inmediata fue con un hecho muy significativo que quebró la paz familiar antes de su partida.

Su cuñada Sadie había optado por un enroque con los hermanos del gran mago: abandonó a Nat y se unió a Leopold. Obviamente, esto provocó serios disturbios familiares y a la preocupación de doña Cecilia, se sumó el dolor por la ruptura de vínculos entre Houdini y su hermano Leopold. Si bien la señora Weiss no logró expresar su último deseo, Houdini no dudó en relacionarlo a pesar de que carecía de la certeza definitiva.

LA OBSESIÓN

Invadido por la depresión, buscaba refugio en la tumba de su madre implorándole que le comunicara su último mensaje. Meses de angustia y desequilibrio fueron sobrellevados con la comprensión y ayuda de su esposa, hasta que finalmente tomó una firme decisión: *ir en busca del eslabón perdido*.

Nadie que no creyera en una vida después de la muerte podía darle la solución. De esta manera, su marcado escepticismo hacia el espiritismo quedó socavado por la desesperación y dio lugar a una búsqueda incesante de algún médium que no fuera un farsante.

A partir de ese momento comenzó un nuevo capítulo de su vida y con una doble cara de la misma moneda: fructífero y frustrante a la vez. Houdini no negaba *a priori* la existencia de los fenómenos paranormales, estaba abierto a cualquier posibilidad siempre y cuando le presentaran evidencias convincentes. Pero el fracaso fue desbordante, no hubo un solo médium que lo hiciera dudar acerca de su falsedad. Así y todo, el tiempo perdido no fue en vano y quedó ampliamente compensado con su encarnizada campaña de desprestigio de estos abusadores de la credulidad pública.



Dos momentos de contraste en la vida de Houdini: la alegría con su madre, en 1908, y el dolor ante su tumba. La obsesión por conocer el mensaje que ella intentara dejarle antes de morir, marcó un nuevo rumbo en la carrera del artista y de sus vínculos con el espiritismo.

“No está en nosotros probar que los médiums son deshonestos, está en ellos probar que son honestos” (Houdini, 1924)

El producto de sus investigaciones quedó muy bien sellado en su magnífica obra publicada dos años antes de su muerte, *A Magician Among the Spirits*. En la *Introducción*, ya nos anticipaba el final con las siguientes palabras: “...Como resultado de mis esfuerzos debo confesar que estoy más lejos que nunca de creer en la autenticidad de las manifestaciones espiritistas y, después de veinticinco años de ardiente investigación y empeño, aseguro que nada ha sido revelado para convencerme de que ha sido establecida la intercomunicación entre los espíritus de los muertos y aquellos que todavía están vivos” (Houdini, 1924, p. xii). El cierre de su última página, no fue menos duro y categórico: “No está en nosotros probar que los médiums son deshonestos, está en ellos probar que son honestos” (p. 270).

Durante todo ese período de ardua labor —que se extendió hasta sus últimos días—, no desestimó recursos en la búsqueda de algún indicio que probara el contacto con el más allá. De esta manera, estableció numerosos pactos con amigos para que, quien antes muriera, intentara comunicarse con el otro. Con esta idea en mente, su esposa no podía quedar al margen, por lo que tanto Bess como Harry fijaron su propio convenio con un mensaje cifrado que —posteriormente— daría mucho que hablar.

EL CÓDIGO SECRETO

Bess y Houdini tenían una canción predilecta cuyas estrofas incluían el nombre *Rosabelle*. Para formar su mensaje, decidieron sumar a este nombre una segunda palabra que debía ser obtenida a través de un código secreto de palabras claves que ellos acostumbraban a utilizar en sus presentaciones de *transmisión de pensamiento*. Cada una de esas palabras tenía un equivalente numérico que a su vez representaba la posición de una letra en el alfabeto:

Pray = 1 = A	Please = 6 = F
Answer = 2 = B	Speak = 7 = G
Say = 3 = C	Quickly = 8 = H
Now = 4 = D	Look = 9 = I
Tell = 5 = E	Be quick = 10 ó 0 = J

A las letras restantes que —por su ubicación en el alfabeto— les correspondían dos dígitos, se llegaba a ellas por una combinación de dos palabras claves. Por

ejemplo, para la *O* (que es la decimoquinta letra del alfabeto) se necesitarían las palabras PRAY (1) y TELL (5); si fuera la *T* que ocupa el vigésimo lugar, se

indicará con la combinación ANSWER (2) - BE QUICK (0) (Christopher, 1975, pp. 128-129).

De este modo, ambos convinieron que el mensaje codificado correcto debía ser: *Rosabelle Believe* (Rosabelle cree) que era la resultante de la siguiente combinación y orden de palabras claves:

Answer → **B**
 Tell → **E**
 Pray - Answer → **L**
 Look → **I**
 Tell → **E**
 Answer - Answer → **V**
 Tell → **E**

EL ESCAPE QUE NO FUE

Sin duda, uno de los casos más polémicos con el que se enfrentó Houdini en su lucha contra el fraude, fue con la denominada “Margery” la *Médium de Boston*. Mina Crandon, tal fue su verdadero nombre, alcanzó suma notoriedad en el año 1924 por estar a punto de ser galardonada con un premio de 2.500 dólares estadounidenses. Esta tentadora suma la ofrecía la prestigiosa publicación *Scientific American* a quien demostrara objetivamente alguna facultad paranormal. Una apreciación apresurada, y en ausencia de Houdini —quien se encontraba de gira y también formaba parte del comité de investigación— casi pone en ridículo a la comunidad científica por tamaño error. A su regreso, Harry, el implacable desmistificador, puso las cosas en orden exponiendo los trucos de Margery y ganándose una nueva enemiga en su lucha contra el fraude.

MEMANUS YOUNG COLLECTION LIBRARY OF CONGRESS LC-USZ62-2074 D.L.C. POR CORTESÍA DEL AUTOR



Harry y Beatrice Houdini, en Niza, en diciembre de 1913.



CORTESÍA DEL AUTOR

Póster en el que Houdini anunciaba —como parte de su espectáculo— la exposición de los médiums fraudulentos.



La médium Margery junto a Houdini y otros integrantes del comité de Scientific American.

Entre las lógicas manifestaciones de odio que solía recibir, precisamente hubo una de Margery quien, a través de la supuesta voz de su *espíritu guía* "Walter", declaró en diciembre de 1924 que a Harry Houdini le quedaba menos de un año de vida (Weltman, 1990, p. 758). Más que una predicción fallida era una sincera expresión de deseos. Así y todo, no pasó mucho más

tiempo para que sus deseos (y los de cientos de espiritistas) se hicieran realidad.

Ese mismo año Houdini firmó un contrato para dar 24 conferencias en todo el país y en el otoño de 1925 comenzó un *tour* con un espectáculo completo que incluía magia, escapes y la exposición de los médiums fraudulentos.

Durante 1926 también trabajó intensamente y especialmente octubre fue un mes muy ajetreado. El día 7 enfermó Bess y cuatro días después el propio Houdini sufrió una fractura del tobillo izquierdo mientras presentaba *La Celda del Tormento Acuático Chino* en el *Capitol Theatre* en Albany, Nueva York. A pesar de las recomendaciones médicas de reposo, Houdini continuó con sus funciones y, una semana después, se trasladó a Canadá para presentarse en el *Princess Theatre* en Montreal.

Aprovechando su estancia en dicho país, el Profesor William D. Tait, jefe del Departamento de Psicología de la Universidad McGill, le organizó —para la tarde del 19 de octubre— una conferencia sobre espiritismo.

Mientras Houdini, con mucho cansancio y dolor en su tobillo, deleitaba a su auditorio con las desmistificaciones de la médium Margery, del fakir Rahman Bey y de otros farsantes, el estudiante Samuel Smilovitz (conocido como Smiley) realizó un boceto en lápiz del disertante. Una vez concluida la charla le mostró su obra

a Houdini y éste, como muestra de agrado y reconocimiento, lo invitó al teatro para que el viernes siguiente le realizara un retrato.

Y llegó el fatídico día. El 22 de octubre de 1926, Houdini se encontró con el joven estudiante de acuerdo a lo pactado. Smiley llegó acompañado con su amigo Jack Price. No bien dispuestos en el camarín e iniciadas las primeras líneas del retrato, un tercer estudiante golpeó la puerta. Era Joselyn Gordon Whitehead, uno de los tantos universitarios que habían estado presentes en la conferencia de la Universidad McGill y que —durante la disertación— había consultado a Houdini sobre los milagros bíblicos. Como parte de la respuesta, le prestó un libro sobre el asunto a condición de que se lo devolviera antes de su partida. Y ahí estaba Whitehead cumpliendo con la devolución y aprovechando para insistir sobre el mismo tema religioso. Houdini no le prestó mucha atención porque, mientras Smiley le hacía el retrato, él leía su correspondencia.

En un momento dado, Whitehead interrogó a Houdini acerca de su supuesta capacidad de resistir un golpe en el estómago. Aun cuando la respuesta afirmativa del artista fue acompañada de la advertencia sobre la necesidad de una preparación muscular previa, el estudiante decidió ponerlo a prueba anticipadamente. Mientras Houdini se ponía de pie para satisfacerle la duda, Whitehead le aplicó un fuertísimo puñetazo en el abdomen y, sin tiempo de recuperación y con pleno arrebatado de locura, siguió golpeándolo enfurecidamente hasta que los otros dos jóvenes lo separaron. Tal insensatez pronto tuvo sus consecuencias. Houdini continuó con sus funciones a pesar del intenso dolor que le quedó por estos inesperados golpes. Camino en tren a Detroit, al otro día comenzó con síntomas de fiebre que luego serían confirmados con un diagnóstico médico de apendici-

Whitehead interrogó a Houdini acerca de su supuesta capacidad de resistir un golpe en el estómago. Aun cuando la respuesta afirmativa del artista fue acompañada de la advertencia sobre la necesidad de una preparación muscular previa, el estudiante decidió ponerlo a prueba anticipadamente



Harry Houdini exhibiendo el premio de 10.000 dólares estadounidenses que él concedía a quien le demostrara que poseía poderes paranormales.

tis aguda. Empecinado en cumplir con su actuación nocturna a sala llena, se negó a hospitalizarse.

En la madrugada del 25 de octubre la situación ya era irresistible y a las 4,00 h a.m. fue internado en la habitación 401 del Hospital Grace. Por la tarde el Dr. Charles Kennedy le practicó una apendicectomía, pero ya el cuadro era irreversible: el apéndice estaba gangrenado y la infección se había extendido irremediablemente.

Durante una semana intentó escapar a la muerte, pero en la mañana del domingo 31 de octubre se resignó diciéndole a su hermano Theo: “Estoy cansado de luchar... Adivino que esta cosa está marchando para llevarme” (Weltman, 1990, p. 760). Y no se equivocó, a las 1,30 h p.m. Houdini moría y un nuevo mito nacía.

EL MENSAJE PENDIENTE

Bess, cumpliendo con el pacto que hiciera con su marido, decidió mantener una oferta de 10.000 dólares estadounidenses a quien pudiese revelar el mensaje codificado. Durante un período de quince meses, desfilaron decenas de médiums con la intención de hacerse con el premio, pero sin éxito. Cuando la esperanza de la viuda estaba a punto de declinar definitivamente, ocurrió un hecho que revirtió la situación y abrió una nueva puerta al espiritismo. Fue cuando entró en escena el médium Arthur Ford (pastor de la *First Spiritualist Church* de Nueva York) de la mano de su espíritu guía “David Fletcher” [ver recuadro].

Durante una sesión celebrada el 8 de febrero de 1928, Ford declaró haber recibido un mensaje de la madre de Houdini, esperado ansiosamente en vida por su hijo Harry. El mensaje era tan sólo una palabra: “forgive” (perdona).

El paso siguiente fue comunicarle a Bess lo acontecido en dicha sesión. El impacto esperado tuvo sus resultados, al día siguiente la respuesta de Bess fue lo bastante complaciente como para continuar con la gran farsa:

Mi querido Sr. Ford,

Hoy he recibido la entrega especial de una carta firmada por miembros de la First Spiritualist Church, quienes dan fe de que un pretendido mensaje de la madre de Houdini, fue recibido a través suyo.

Es extraño porque la palabra “forgive” es la palabra que Houdini esperó en vano toda su vida. Incluso éste fue el mensaje que él secretamente siempre esperó, y si se lo hubiesen dado mientras él aún estaba vivo, yo sé que hubiera cambiado por completo el curso de su vida —pero llegó demasiado tarde—. Fuera de que existan una o dos inexactitudes triviales —la madre de Houdi-



MICHAEL YOUNG COLLECTION. LIBRARY OF CONGRESS LC-USZ62-112434. FOT. CORTESÍA DEL AUTOR

Aún con una fractura en su tobillo izquierdo, Houdini siguió presentando La Celda del Tormento Acuático Chino.

ni a él lo llamaba Ehrich— ahí no hay nada en el mensaje que pudiera ser contradictorio. También puedo decir que éste es el primer mensaje que he recibido el cual tiene una apariencia de verdad.

Sinceramente suya,

BEATRICE HOUDINI

Si bien la carta de Bess subestimaba algunos errores, existió un olvido de grueso calibre que pone seriamente en duda su estado emocional y anticipan un descalabro mayor cuando reciba los mensajes posteriores.

El 13 de marzo de 1927 —casi un año antes de la sesión de Ford— el diario *Brookling Eagle* había publicado un reportaje sobre Bess en el que ésta se expresaba acerca del deseo frustrado de su esposo por escuchar a su madre muerta. Entre otras cosas, enfatizó que cualquier comunicación auténtica, debería haber incluido la palabra “forgive” (Christopher, 1975, p. 126).

Obviamente, esta palabra “deseada” estaba íntimamente relacionada con la conflictiva situación que había vivido Houdini con su hermano Leopold y la sospecha de si su madre —antes de morir— había intentado pedirle que lo perdonara. De todas maneras, el máximo interés de Bess no estaba depositado en un supuesto



CORTESÍA DEL AUTOR

Certificado de muerte de Houdini.

mensaje de su suegra sino en el de su propio esposo, pero desde entonces, la posibilidad de ello —olvido de por medio— pasó a ser la conducente de una nueva patraña.

BELIEVE OR NOT BELIEVE? THAT'S THE QUESTION

Ésa fue la gran duda que quedó planteada a partir de una serie de episodios un tanto confusos, que provocaron ratificaciones y rectificaciones por parte de Bess, y cobijaron más sospechas sobre su actitud que sobre las del propio médium.

A partir de noviembre de 1928, Arthur Ford comenzó a transmitir una serie de mensajes que —paulatinamen-

El 13 de marzo de 1927 —casi un año antes de la sesión de Ford— el diario *Brookling Eagle* había publicado un reportaje sobre Bess en el cual ésta se exhibía acerca del deseo frustrado de su esposo por escuchar a su madre muerta. Entre otras cosas, enfatizó que cualquier comunicación auténtica, debería incluir la palabra “forgive”

te y en el transcurso de ocho sesiones que se prolongaron durante más de dos meses— completaron correctamente el mensaje codificado de Houdini-Bess. ¿Casualidad, verdadera *mediumidad*, u otro gran olvido?

La palabra inicial del mensaje, *Rosabelle*, se pronunció en las primeras sesiones. El 5 de enero de 1929, el supuesto espíritu “Fletcher” completó —aún en ausencia de Bess— la secuencia con las nueve palabras restantes: *Answer - Tell - Pray - Answer - Look - Tell - Answer - Answer - Tell* (Responde - Di - Por favor - Responde - Mira - Di - Contesta - Contesta - Di). También dio explícitas instrucciones para que se le comunicara a la interesada este resultado y se la invitara a participar en una próxima sesión.

El 8 de enero, en presencia de Bess y otros testigos, Ford actuó en su rol de médium repitiendo la secuencia de palabras claves y dio la interpretación correcta de su significado: *Rosabelle Believe* (Rosabelle cree).

La “gran noticia” no tardó en divulgarse y prácticamente no hubo medio que no se hiciera eco de la misma. Presuroso, Ford no desaprovechó la conmoción y le hizo firmar a Bess (junto a tres testigos) una declaración en la que confirmaba todo lo expuesto en los siguientes términos:

Nueva York, 9 de Enero de 1929

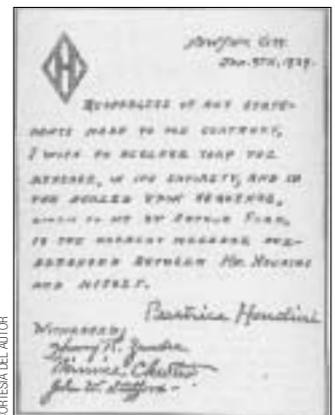
Independientemente de cualquier manifestación contraria, deseo declarar que el mensaje, en su totalidad, y en la secuencia acordada, que me entregó Arthur Ford, es el mensaje correcto convenido entre el señor Houdini y yo.

Beatrice Houdini

TESTIGOS:

Harry R. Zander, Minnie Chester y John W. Stafford

La aseveración era categórica y ¿qué lugar a dudas podía dejar la convicción de Bess al respecto? La respuesta a



CORTESÍA DEL AUTOR

Carta de Bess confirmando la total exactitud del mensaje transmitido por Arthur Ford.

esta pregunta también es contundente: *muchas*, y las certezas no pocas.

Los cuestionamientos surgieron de inmediato y no se ahorraron duras críticas para Ford, ni mucho menos para la propia esposa del gran Houdini.

¿INIMPUTABILIDAD?

Se relaciona con el estado de salud de la esposa de Houdini y, tal vez, podemos considerar la crítica más “benevolente” que pudo haber recibido Bess después de su carta del 9 de enero, si se tiene en cuenta que otras apuntaron directamente a involucrarla como parte de un gran fraude.

El primer dato curioso que surge, es el olvido ya mencionado acerca de la palabra *forgive* que anunciara Ford en la primera sesión y que fuera el detonante para que Bess empezara a confiar en él. Recordemos que no había pasado ni un año de sus declaraciones al *Brookling Eagle* y esto, por supuesto, permite una leve sospecha sobre la claridad mental de Bess. Si bien era relativamente joven, se puede suponer que su estado emocional no podía ser óptimo ante la pérdida irreparable de su marido. El desaliento por no haber encontrado un solo médium que le transmitiera el mensaje esperado, también pudo haber sido un factor decisivo para abrir una nueva esperanza y rendirse ante las revelaciones de Ford.

Se sumaron algunos acontecimientos que —al menos en principio— refuerzan esta hipótesis. Aquel comienzo de año no había sido el mejor para Bess. Al padecimiento de una gripe, se agregó una caída en la escalera de su casa que le ocasionó lesiones en la columna y —completando el cuadro de reveses— tuvo algunas manifestaciones delirantes que incluso fueron reflejadas en los medios.

El 3 de enero de 1929, la periodista Rea Jaure del *New York Evening Graphic* titulaba: *Viuda enferma se comunica con Houdini*. Evidentemente a la palabra enferma se le dio una doble connotación: física y psíquica. Según la nota, en un estado de *semidelirio*, Bess gritaba implorando a su difunto marido: “Harry, querido, ¿porqué no vienes a mí desde el más allá?” y —con llanto y resignación— concluía: “Yo sé que vendrás a mí, mi querido” (Christopher, 1969, p. 254).

Lo significativo es que la condición poco favorable de Bess se mantuvo durante días, incluidas las fechas de la famosa sesión y posterior firma de la carta confirmatoria. El propio abogado de Bess, el Dr. Ernst, lo seña-

Según declaraciones de Bess, una copia del famoso mensaje se encontraba en una caja fuerte del *Manufacturers Bank*. Si bien prometió a los periodistas que mostraría ese documento después que mejorara su “cerebro enfermo”, nunca lo hizo. Su propio abogado, B. M. L. Ernst, tiempo después le reveló a M. Christopher que dicha copia sólo existía en su imaginación.

ló en una misiva de esta manera: “Con respecto al supuesto mensaje de Ford... cuando la señora Houdini firmó el papel a efectos de que el mensaje era genuino, ella estaba confinada en su cama después de la caída, había estado tomando drogas y no estaba en condiciones de saber lo que estaba haciendo” (Christopher, 1975, p. 130).

También hubo otras implicaciones que hicieron dudar de su cordura. Mientras dejaba constancia —en la carta del 9 de enero— de que el mensaje de Ford era totalmente correcto, el *New York World* de la misma fecha reproducía sus siguientes declaraciones: “Yo no tenía idea de qué combinación de palabras usaría Harry, y cuando él dijo ‘believe’, esto fue una sorpresa”.

¿Sorpresa?, sorpresa fue también otra manifestación pública suya acerca de otros dos mensajes que Houdini había pactado con su amigo Remigius Weiss y con el conocido espiritista Arthur Conan Doyle. Consultados ambos al respecto, la negativa fue absoluta.

Según declaraciones de Bess, una copia del famoso mensaje se encontraba en una caja fuerte del *Manufacturers Bank*. Si bien prometió a los periodistas que mostraría ese documento después que mejorara su “cerebro enfermo”, nunca lo hizo. Su propio abogado, B. M. L. Ernst, tiempo después le reveló a M. Christopher que dicha copia sólo existía en su imaginación (Christopher, 1975, p. 129).

Para sumar pruebas de su frágil memoria, es menester recordar que en 1928, precisamente meses o un año antes de que Ford anunciara el código, Harold Kellock publicó su libro *Houdini. His Life Story. From the Recollections and Documents of Beatrice Houdini*. Como bien lo señala el título, la biografía estaba basada principalmente en los datos que proporcionó la propia viuda. Lo significativo, y vaya nuevo descuido, es que el autor revelaba en la página 105 el código que Houdini y Bess utilizaban (Kellock, 1928).

Esta serie de hechos apenas sí nos aproximan al confuso contexto que imperó durante todo el proceso.



Desde el fallecimiento de Houdini, Bess siempre mantuvo la llama encendida de la esperanza y el deseo de una comunicación con su esposo. La última sesión la llevó a cabo el 31 de octubre de 1936, en el Hotel Kneckerbocker, de Hollywood (California, EEUU).

mensaje de Houdini fue un gran fraude! Ford admite que el código secreto lo obtuvo de la viuda del mago).

La crónica revelaba una reunión entre la periodista Rea Jaure y Arthur Ford en la cual, supuestamente, se obtuvo la confesión del médium de cómo se negoció el secreto del mensaje de Houdini. Bess habría proporcionado el mensaje completo para que Ford pudiera promocionar adecuadamente una gira de conferencias que ambos llevarían a cabo y, obviamente, les aseguraría excelentes ingresos.

Esta acusación nunca se pudo probar y la propia involucrada hizo su descargo en el mismo periódico con una extensa carta publicada el 20 de enero de 1929. En dicha carta Bess reiteró enfáticamente que no fue parte de ningún fraude y que nunca traicionó la verdad proporcionando las palabras del mensaje a Ford. El mensaje que había obtenido era el que estaba esperando de su marido y, si no fue por ayuda espiritual, ella no sabía de qué otra forma pudo haber sido. También la confundía el hecho de que existieran tantas historias al respecto, que muchos manifestaran que el mensaje ya era

¿COMPLICIDAD?

Como no podía ser de otra manera, las sospechas de fraude comenzaron a cobrar peso y la ética de Bess se puso en duda al ser acusada de complicidad con Ford.

El mayor escándalo provino de un artículo publicado el 10 de enero en el *Graphic* con el rimbombante título: *Houdini message a big hoax! Ford admits he got secret code from magician's widow* (¡El

conocido y que nadie se lo hubiera informado antes, dejando que Ford finalmente se lo anunciara.

Más allá de su defensa, lo significativo fue que Bess no retomó vínculos con Ford y, hasta el final de sus días, sostuvo que nunca nadie la convenció de una verdadera comunicación con su difunto esposo. Esta aparente contradicción tal vez se entienda mejor con declaraciones posteriores que aparecieron publicadas el 26 de marzo de 1933 en el *New York Sunday Mirror*: "Existió un momento en que yo deseaba intensamente tener noticias de Harry. Yo estaba enferma, física y mentalmente, y tal era mi avidez que los espiritistas pudieron carcomer mi mente y hacerme creer que ellos realmente habían tenido noticias de él" (Christopher, 1975, p. 134).

Y si esto no fuera suficiente, basta recordar que durante diez años continuó con sesiones públicas e informales en cada nuevo aniversario de la muerte de su esposo. La última sesión a la que asistió fue celebrada el 31 de octubre de 1936.

El 11 de febrero de 1943 Bess falleció sin haber modificado hasta ese momento su última desaprobación a cualquier mensaje espiritista que sugiriera una comunicación con Houdini.

CONCLUSIÓN

Nunca se aportaron pruebas del verdadero mensaje que pactaron Houdini y Bess. Durante un tiempo, la viuda sostuvo que existía copia de dicho mensaje en una caja fuerte bancaria, pero nunca mostró esa copia. El supuesto mensaje fue reconocido como verdadero después que Arthur Ford lo anunciara y Bess lo avalara, pero el documento siempre faltó a la cita.

No caben dudas de que la salud mental de Bess no era la mejor, pero su deterioro psicofísico no invalida la hipótesis de una complicidad fraudulenta con Ford. Una mirada benigna a toda esta historia, bien puede hacernos suponer y aceptar lo último que ella dijo reconociendo su enfermedad y cómo los espiritistas le carcomieron su mente.

El médium no era un corderito inocente y sus antecedentes no eran los mejores como para impedir que se dudara de su honorabilidad. El toque de gracia a sus maniobras fraudulentas fue dado, precisamente, por dos autores crédulos de lo paranormal.

En 1973 salió a la luz *Arthur Ford: The Man who Talked with the Dead*, libro escrito por Allen Spraggett (pastor fundamentalista) y el reverendo William Rauscher (rector de la Iglesia Episcopal de Cristo, Woodbury, Nueva Jersey). Ambos biógrafos analizaron la documentación personal del médium y revelaron cómo el pí-

El 11 de febrero de 1943 Bess falleció sin haber modificado hasta ese momento su última desaprobación a cualquier mensaje espiritista que sugiriera una comunicación con Houdini



ULLSTEIN BILDENBIST

ARTHUR FORD (1897-1971)

Nació en Titusville, Florida (EEUU). Su padre fue un capitán de buques y su madre una ferviente religiosa bautista. Sus inclinaciones religiosas fueron influenciadas por las creencias de su madre pero, a la temprana edad de 16 años, aquellas sufrieron un giro hacia el espiritismo que le costó la expulsión de la iglesia bautista por herejía. Se unió a la *Christian Church* y, en 1917, ingresó en la Universidad Transilvana, en Lexington, Kentucky.

Durante la Primera Guerra Mundial estuvo enrolado en el ejército de los EEUU y, una vez finalizado el conflicto, fue ordenado ministro de la Iglesia de los Discípulos de Cristo. Sus ideas heterodoxas y marcado interés por lo paranormal, prevalecieron ante el manifiesto fastidio que provocaba en las autoridades de su iglesia.

En 1924 abandonó su iglesia y se declaró médium profesional a través de la supuesta incorporación regular de un espíritu-guía canadiense de nombre "Fletcher". David Fletcher habría sido un ex-compañero estudiantil de Ford, quien habría muerto durante la Primera Guerra Mundial (Dangaard, 1977; Ellison, 1968; Gardner, 1981).

El reverendo Ford estaba familiarizado con los trucos de magia por su amistad y colaboración con el ilusionista S. S. Henry, quien —entre otras ilusiones— presentaba *Los Lienzos Espiritistas*, un efectivo truco utilizado por dos médiums de Chicago, las hermanas Bang (Booth, 1988; Christopher, 1969).

Su entrenamiento y carisma como orador pronto dieron sus frutos en sus presentaciones de médium clariaudiente(*). Un ardid muy explotado en la época y al que Ford no le negó su adhesión, fue el de las papeletas y sobres. El efecto consiste en distribuir previamente algunos papelitos entre los espectadores para que escriban algún dato personal o pregunta que deseen que se les responda. Una vez escritos y ensobrados, son recogidos por uno o varios asistentes y quedan a disposición del mentalista para el momento de su actuación. Tomando uno a uno los sobres cerrados, paulatinamente va dando las respuestas o detalles correspondientes a cada espectador. En el caso de Ford, la *miss en escene* y responsabilidad del logro estaba puesta en la comunicación con su espíritu guía "Fletcher".

Los métodos para lograr tal efecto son múltiples y bastante conocidos por los magos(**), pero —no conforme con esto— el ilusionista John Booth comentó la posibilidad del empleo de cómplices contratados por Arthur Ford para asegurar el éxito e impacto en sus sesiones públicas.

A estos antecedentes de importancia se sumarán otros determinantes de los cuales se sospechaba, pero que recién fueron confirmados después de la muerte del médium.

La notoriedad del joven Ford tomó vuelo y trascendió mas allá de sus círculos de influencia, cuando el ámbito periodístico se revolucionó con los mensajes espiritistas que le diera a Beatrice Houdini. Fue una larga y controvertida historia de dichos y contradichos que durante años ocupó los titulares de los periódicos y que los espiritistas quisieron ver como una batalla ganada a la incredulidad creciente hacia sus prácticas que, en buena medida, fueron responsabilidad del propio Harry Houdini en vida.

Notas

(*) Se denomina así al médium que dice tener la capacidad de percibir los mensajes que supuestamente le dicta su espíritu guía o control a través del oído.

(**) Se puede encontrar una excelente reseña de la variedad de métodos para este fin en la obra de Corinda (1968), capítulo *Step Eleven, Questions and Answers (Readings)*, 335-360.

caro Arthur Ford, al igual que Houdini cuando asombraba con su rol de médium en la compañía del Dr. Hill, tampoco dejaba sus sesiones libradas al azar. El "trabajo sucio" lo hacía personalmente o recurría a eficientes secretarios que se encargaban de proporcionarle suficiente información sobre los consultantes antes de cada sesión. Las principales fuentes de consulta eran la biblioteca de Filadelfia, los periódicos y —muy especialmente— un gran archivo de necrológicas que actualizaba permanentemente. Si no fuera que gran parte de ese archivo fue destruido por orden expresa de Ford antes de su

muerte, seguramente hubieran encontrado el recorte del *Brookling Eagle* del 13 de marzo de 1927 y las declaraciones de Bess sobre la palabra "*forgive*".

Ante esta maraña de contradicciones, ratificaciones y rectificaciones, menos evidencias que certezas, relación sospechosa de un ventajista profesional y una viuda desequilibrada, la conjetura de Martin Gardner (1981) se impone con mucha probabilidad: "Mi opinión es que Bess, enferma y alcoholizada en 1928, había divulgado el secreto, pero nunca fue capaz de admitirlo después". **É**

Bromas útiles

RICARDO CAMPO PÉREZ

Dentro de los pomposamente llamados “misterios de la ciencia”, uno de los campos más propicios para las bromas y los fraudes es el de la ufología. A pesar de que gran parte de las observaciones de fenómenos u objetos no identificados no han sido invenciones, sino más bien simples confusiones y malas interpretaciones motivadas por las creencias y la influencia de los clichés culturales de nuestra sociedad, los interesados y estudiosos de esta creencia social no han dejado de plantear la auténtica incidencia de los fraudes y todo tipo de engaños entre esta “casuística”.

El autor de este artículo desea destacar que la distinción entre “fraudes” y “no fraudes” no implica que entre los segundos haya extraterrestres, ni siquiera fenómenos extraños o poco conocidos por la ciencia, sino sólo testimonios de personas que dicen haber observado algo que no supieron identificar y a lo que, automáticamente, asignaron características que llevaron a describirlos según el difundido icono del platillo volante u ovni.

Repito que la ufología es propicia para el engaño, tanto testimonial como fotográfico, y que unos fraudes quedan olvidados rápidamente y no tienen trascendencia social ni siquiera en el mundillo de la ufología, mientras otros causan todo un terremoto en esa zona de arenas movedizas que es la ufología de feria, como un ufólogo escéptico, con razón, la denominó.

Voy a pasar revista y a dar mi visión de unas pocas historias ufológicas con total independencia y libertad intelectual, sin sentirme amarrado a ninguna fidelidad —más allá de las que la amistad y el trabajo serio me han procurado—, sin participar jamás del circo ufológico como defensor de su causa; al contrario, como iluso portador de una *utopía negativa*: la de la explicación total, abso-

luta y definitiva de cada uno de los “casos ovni” con los que me he ido tropezando, licuación completa de un mito basado en la media verdad, las “mentes abiertas” y los galileos redivivos, las patrañas de una buena porción de “investigadores”, la observación, quizá, de ciertos fenómenos de la naturaleza poco frecuentes y una arraigada creencia cuasi-religiosa en visitas de seres extraterrestres a nuestro planeta.

Los extraterrestres, de una forma u otra, son compañeros de viaje de la cultura humana, unas veces más alejados, otras más cercanos. Se han metido en nuestros dormitorios, sirvieron de materia de discusión a Aristóteles y Demócrito, nos han ofrecido ingenuas orientaciones a través de contactados que bebieron en fuentes ocultistas decimonónicas, convirtieron a Giordano Bruno en un pluralista socarrado, sirvieron a Kant para divagar sobre ilustrados alienígenas o destruyeron de un bombazo la Casa Blanca en una película propagandística norteamericana. Siempre entre nosotros. Un reflejo de nosotros. ¡Para este largo viaje no nos hacían falta las alforjas ufológicas!

LA GUERRA DE ORSON WELLES

Puede parecer inapropiado que comience mi revisión de algunas *tomaduras de pelo* ufológicas con un suceso que ocurrió en 1938, cuando según los hagiógrafos de la ufología ésta no había comenzado. Pero la conocida emisión radiofónica de Orson Welles demuestra que en la mentalidad de los occidentales de 1938 la existencia de extraterrestres era una posibilidad real, una creencia latente. En caso contrario nadie habría prestado atención a la increíble ocurrencia de ese portentoso narrador cinematográfico. La intención de Welles no era gastar una broma a los ufólogos —de hecho no los había entonces, aunque sí alguna especie de “padre ideológico” de los mismos, como Raymond Palmer— sino revitalizar un programa radiofónico falto de audiencia.



© 2002 MICROSOFT CORPORATION

Unos fraudes quedan olvidados rápidamente; otros causan todo un terremoto en esa zona de arenas movedizas que es la ufología de feria

¿Cómo es posible que miles de americanos picaran el anzuelo lanzado por Orson aquella tarde? Como he comentado, la idea de *lo extraterrestre* no era nueva en 1938 y tampoco la de naves voladoras tripuladas. Ambas cosas formaban parte ya de la iconografía aérea colectiva de los norteamericanos. Quizá el antecedente más cercano sea el de las observaciones de las naves aéreas de 1896 y 1897 a lo largo de toda la Unión Americana. Se suele citar esta interesante colección de observaciones de naves de origen desconocido en los cielos como un precursor de la paranoia ufológica que se desataría medio siglo más tarde. La ambigüedad del cielo nocturno, la emoción del público por el supuesto logro aeronáutico, más los fraudes de la prensa (aunque no existía la radio comercial ni la televisión sí existía ya el telégrafo y las noticias, que junto con los engaños, corrían rápidamente a la velocidad de la luz de un lado a otro del país), contribuyeron a que el americano que quería ver naves aéreas las viera¹. Se parece mucho a lo que ocurriría cincuenta años después en todo Occidente.

Como es sabido, la idea de hacer venir unos malvados marcianos a la Tierra fue de Herbert Georg Wells, que en 1898 había publicado en Londres *La guerra de los mundos*. Esta novela hace uso de la destructiva llegada de los habitantes del planeta rojo para criticar el colonialismo de las potencias occidentales. La arrogancia de los países que disponían de colonias se plasmaba en la administración de lejanas tierras como algo beneficioso para esos mismos países e incluso para los propios colonizados, que accedían de esta manera al “progreso”. Wells quiso mostrar un Occidente colonizado por entidades poseedoras de una tecnología superior a la conocida entonces², momentáneo cambio de rol que

pareció quedar en estado larvado hasta que al cineasta norteamericano se le ocurrió representar la novela como si de una crónica periodística se tratara.



Orson Welles.

Uno de los oyentes de la emisión radiofónica de Orson Welles estaba convencido de haber oído el gas y sentido los rayos térmicos de los inexistentes extraterrestres



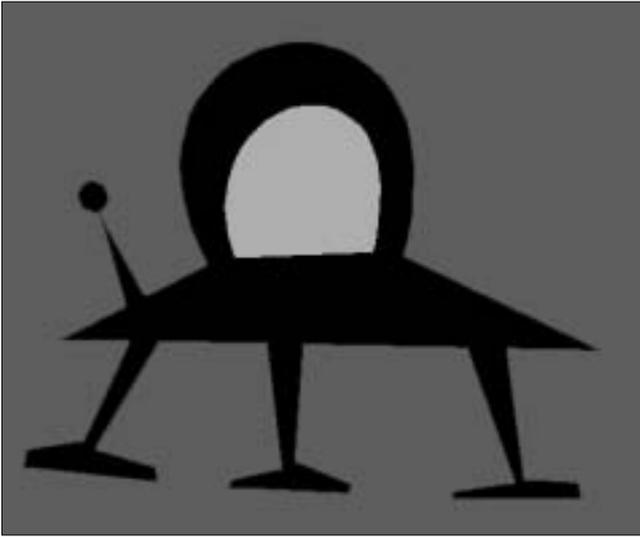
© 2002 MICROSOFT CORPORATION

El sociólogo Hadley Cantril recogió testimonios asombrosos en su famoso estudio sobre el pánico desatado como consecuencia de la emisión radiofónica³. Uno de los oyentes estaba convencido de haber oído el gas y sentido los rayos térmicos descritos por los periodistas, mientras que otro sufrió un desmayo a causa del mismo gas inexistente. No queda ahí la cosa: durante la transmisión varios individuos informaron a la policía de las maniobras de los marcianos aterrizados en Nueva Jersey (EEUU); otro observó el fuego descrito en la radio y algunos pudieron escuchar los disparos de las armas marcianas...

Más frecuentemente, el estímulo inicial es real y perfectamente conocido. En estas ocasiones la fabricación de percepciones “anómalas” es un exquisito bocado para los intérpretes de las creencias contemporáneas. El detonante puede ser un fenómeno muy espectacular y poco usual, aunque no es imprescindible. Los episodios de lanzamiento de misiles, por ejemplo, han dado origen a relatos si no tan impactantes como los de la *ocurrencia orsoniana* sí con el mismo aire de familia: el temor y la total subjetividad de percepción humana. Veamos algunos.

Miles de canarios pudieron divisar entre 1974 y 1979 una serie de cinco espectaculares fenómenos originados por lanzamientos balísticos⁴. En cuanto a los efectos subjetivos destacan los siguientes:

■ El 22 de noviembre de 1974, sobre las 19,30 h —hora local—, fueron vistos ascender desde el horizonte tres objetos circulares de luminosidad rojiza que provocaban brillantes círculos concéntricos. También los habitantes del cercano archipiélago de Madeira pudieron contemplar los efectos causados en la alta atmósfera por los tres misiles Poseidón. En la prensa madeirense (*Jornal de Noticias*, 23-11-1974) puede leerse que “el impacto causado entre la población fue muy intenso, la gente se refugió en sus casas y hubo escenas indescriptibles, con frecuentes desmayos”.



■ El 22 de junio de 1976, alrededor de las 22,30 h, un médico de la localidad grancanaria de Gáldar confundía otra gran esfera de gases expulsados por otro misil Poseidón, con la nave en la que volaban dos extraterrestres de color rojo, aberrante percepción que acabó convirtiéndose en uno de los clásicos de la amañada historia ufológica española⁵.

■ El 5 de marzo de 1979 un punto luminoso fue visto ascender desde el horizonte occidental hasta transformarse en una enorme campana luminosa, producto de los gases de la combustión que servía de impulso al misil, también de tipo Poseidón. El fenómeno, como en los otros casos similares, se desarrolló a unos mil kilómetros al oeste de las costas canarias, circunstancia realmente difícil de percibir para los asombrados testigos. Uno de ellos, que se encontraba muy cerca de la base del Teide (Tenerife), sintió un zumbido penetrante que hizo estremecer sus oídos, al mismo tiempo que unos pinos cercanos al lugar movían sus ramas. Al testigo le extrañó que se formaran unos remolinos de polvo en las cercanías. Los tripulantes de un petrolero que se dirigía a Santa Cruz desde Las Palmas percibieron “algún ruido que partía de aquel raro objeto” (*El Día*, 9-3-1979). Un anciano de Tejeda (Gran Canaria) rompió a llorar de emoción al ver el fenómeno, ya que sabía que Cristo había dicho que cuando fuese el fin del mundo todos los cristianos lo verían... (*La Provincia*, 3-3-1979).

Vale la pena recordar que uno de los “testigos” de la invasión patrocinada por Orson Welles aseguró que “las llamas que circundaban la nación eran las llamas del fin

del mundo”. De igual forma fenómenos mucho menos impactantes como una conjunción planetaria también han originado inverosímiles testimonios. Así, el de unos vecinos de Murcia que el 24 de febrero de 1999 describieron una conjunción de Venus y Júpiter como “una cosa suspendida en el cielo que bajaba a gran velocidad”. Se pueden rescatar centenares de interpretaciones como las citadas de entre toda la casuística de los “ovnis”.

¿Dónde queda la supuesta infalibilidad de los testigos de los ovnis, esa especie de oráculos en manos de los tradicionales fabricantes de misterios? ¿Cómo interpretar a la luz de los testimonios citados absolutamente subjetivos la ingente cantidad de relatos de ovnis de alta extrañeza? ¿Cuántos habrán tenido su origen en fenómenos triviales exagerados o malinterpretados por testigos propensos o predispuestos?

Como es lógico, no todas las informaciones relacionadas con los extraterrestres que se han divulgado han tenido el mismo efecto. El episodio de Welles es un caso extremo pero nos permite concluir que los medios de comunicación influyen decisivamente en la percepción social de los individuos. Bien sea el caso de una lejana estela en expansión de un misil que es interpretada como una nave de origen desconocido, bien el de unos irrealistas marcianos que nos están invadiendo, nuestra mente genera percepciones, adorna y exagera otras, apoyándose en nuestras creencias previas, nuestros deseos y temores.

FABRICANDO OVNIS

El experimento pionero en España en el campo de la generación artificial de testimonios ufológicos es el *Proyecto Iván*, comandado en 1978 entre otros por Félix Ares de Blas, actual director del Museo Miramón Kutxaespacio de San Sebastián y veterano interesado en la mitología de los platillos volantes⁶. El origen de esta broma estuvo en la curiosidad de un grupo de interesados en el fenómeno de los ovnis por probar si podía generarse una oleada, o acumulación de noticias en un intervalo de tiempo bien delimitado, de forma artificial y premeditada, lo cual supondría una nueva faceta de la indistinción ufológica: si el investigador serio siempre se ha apercebido de que los casos no explicados no poseen rasgos definitorios o emergentes con respecto a los explicados, ahora podríamos extender esta característica a las oleadas. A pesar de la indignación de los “ufólogos de campo” —por usar esa engañosa y ridícula terminología por ellos propuesta— el experimento fue un éxito, en particular la úl-

¿Cómo interpretar a la luz de testimonios absolutamente subjetivos la ingente cantidad de relatos de ovnis de alta extrañeza?

tima fase del mismo, donde se escenificaría la fantástica aparición de un ovni con toda la barba.

La primera etapa del proyecto, durante diciembre de 1978, fue sensibilizar a la opinión pública local irunesa mediante la inserción de notas en la prensa sobre presuntas observaciones de ovnis. Una vez caldeado el ambiente la oleada surgió como una epidemia desatada por los falsos casos divulgados por el Colectivo: era posible inducir una oleada “verdadera” a partir de otra falsa. Primera prueba empírica, primer acierto.

A continuación los ufólogos confeccionaron un *auténtico objeto volante no identificado* mediante los faros de un coche y otras dos luces similares, alimentadas por la batería del vehículo. En realidad, no había más que cuatro luces de coche y unos *flashes* de una cámara fotográfica que se encendían simultáneamente. Gorostiaga, cerca de las Peñas de Aya de Irún, fue el lugar elegido, la noche del 4 de enero de 1979, con Luna nueva. ¡Ahí es nada!: para algunos testigos el ovni aumentaba y disminuía de tamaño e incluso ¡“vieron” aterrizar el aparato! La opinión generalizada en la localidad guipuzcoana es que se trató de una nave extraterrestre y según un electricista era imposible que se tratase de un trucaje (en otros casos fraudulentos nos encontramos con “cualificados dictámenes” similares al citado, como el de un fotógrafo que concluyó que no había engaño alguno en las fotos de unos papelitos de forma lenticular pegados en el cristal de una ventana por un niño en junio de 1978 en Las Palmas de Gran Canaria...). Otros interesantes testimonios se refieren a la localización exacta del fenómeno, su dinámica y las coloraciones que presentaba.

Todo ello permitió obtener importantes conclusiones a tener en cuenta cuando leamos un testimonio sobre la observación de un fenómeno extraño. Esta prevención o duda básica significa un órdago a lo grande para la ufología comercial, que ha preferido ocultarlo al quedar en evidencia las débiles bases argumentales en las que se apoya el sucedáneo de investigación en el que habitualmente se ocupa, pura figuración social que se aprovecha de la ignorancia de los consumidores de “misterios”.

El exitoso experimento ufológico tuvo un colofón desternillante cuando el periodista Juan José Benítez echó mano de esta historia para desprestigiar a sus autores, que habían defenestrado completamente el caso de las falsas huellas de Gallarta de 1977. La verdad es que uno llega a dudar de la capacidad de hilar razonamientos coherentes del inventor navarro cuando lee su réplica

a los definitivos comentarios de los *ivanitas* en el número 50 de *Mundo Desconocido*: “¿Quién me garantiza que no están tratando de manipular igualmente el caso Gallarta?”, aseguraba con indudable desparpajo el novelista al ver cómo se venía abajo su aberrante interpretación de las palabras del incalificable testigo de Gallarta.

Pero parece que la implicación indirecta de Benítez en el Proyecto Iván no quedó ahí. A pesar de que negó haber acudido a entrevistar a los testigos de los ovnis prefabricados, al año siguiente escribió en *El mundo de los ovnis*: “Mis primeros pasos tras los ovnis en 1979

El “ovni” del Proyecto Iván aumentaba y disminuía de tamaño e incluso ¡vieron aterrizar el “aparato”!

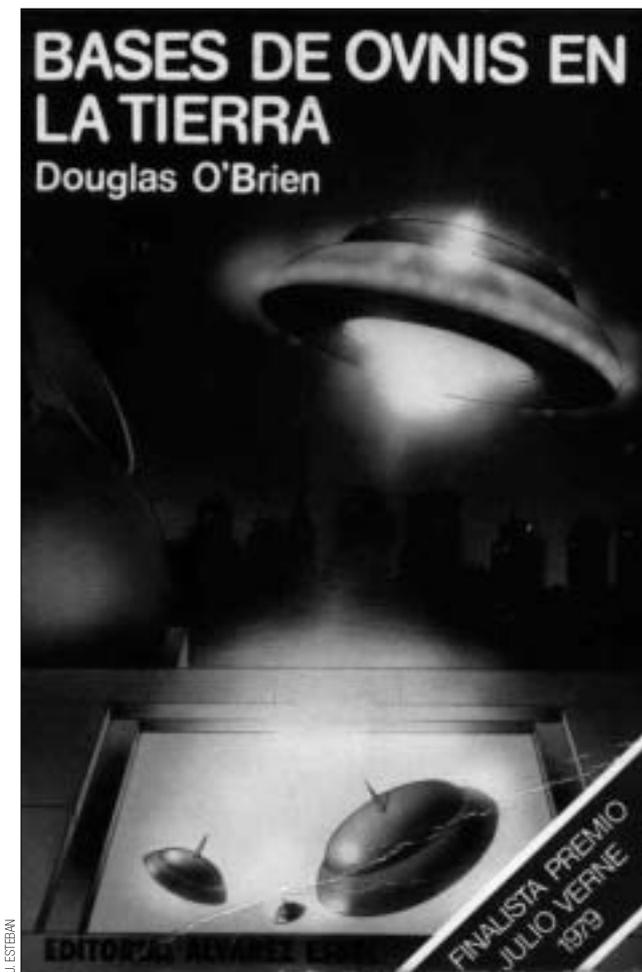
me llevaron a las tierras de Guipúzcoa. El 4 de ese mes de enero, varios de estos objetos —silenciosos, luminosos y veloces como el viento— fueron observados por los testigos de las Peñas de Aya, desde el faro de Fuenterrabía y desde la plaza de San Juan de Irún, así como desde otras zonas de la población y alrededores. Fue toda una oleada ovni [*aquí acierta Benítez, sin duda*]. Los objetos —según explicaron los cientos de testigos— eran circulares y despedían luces rojas, verdes, blancas y amarillas. En el caso de los cuatro jóvenes que se encontraban en Fuenterrabía [*finaliza el más genuino “investigador de campo” de la ufología española*] el ovni terminó por ocultarse en el Cantábrico, a la altura aproximada de Hendaya”⁸.

Que el lector extraiga sus propias conclusiones sobre la infatigable ufología de campo y playa.

BASES DE OVNIS EN LA TIERRA

Otro hilarante episodio que, con el paso de los años, dio pie a jugosas enseñanzas es el de la novela *Bases de ovnis en la Tierra*, firmada con el seudónimo *Douglas O'Brien* por el periodista zaragozano Javier Esteban, merecido e implacable fustigador de cuantos *Indiana Jones* de lo “anómalo” se ponen a su alcance.

La obra⁹ trata de las correrías autobiográficas de un agente secreto de la CIA que trata de evitar que se conozca la verdad ocultada por los gobiernos a la población sobre los platillos volantes. Según declaró el propio autor “desde el momento de la publicación de la novela, hasta fechas bien recientes, tuve que aguantar el acoso de los que investigan tonterías y soportar la pu-



Portada de la novela Bases de ovnis en la Tierra.

blicación de artículos en los que se me reclamaba que *confesase la verdad*". Estamos ante una de las mayores *tomaduras de pelo* de la historia al irracionalismo sensacionalista: se extendió en el tiempo durante más de quince años y casi todos los líderes de lo ufológico-paranormal en España picaron el anzuelo. Tanto lo picaron que alguno lo hizo suyo y lo regurgitó, plagiando las invenciones de Esteban.

Otros, como Bruno Cardeñosa, se dedicaron a escribir resentidos artículos una vez que Esteban destapó que todo se trató de una monumental farsa¹⁰, donde además de acusar a nuestro periodista especula con la calumniosa posibilidad de que Vicente-Juan Ballester Olmos y Joan Plana fueran dos de esos ufólogos pagados por las autoridades para "desacreditar" el fenómeno ovni. Para *debunkizar* cada una de las afirmaciones

Javier Esteban se pasó una década y pico toreando a los ufólogos de campo de nuestro país

de Cardeñosa necesitaríamos un espacio del que no disponemos aquí, pero baste decir que se trató de un paranoico ataque contra el sentido común, con el torpe y rudimentario estilo de aquellos que pretenden deformar la realidad a su conveniencia.

Esteban se pasó una década y pico toreando a los ufólogos de campo de nuestro país. En una ocasión se presentó ante Juan José Benítez como espía del gobierno americano; en otra como escéptico ante Cardeñosa, cosa que éste, con su habitual buen juicio, no creyó aun siendo cierto. La doble jugada de Esteban fue notoria: se hizo pasar por espía que era presionado por sus superiores que a la vez deseaba entrar en ARP (Alternativa Racional a las Pseudociencias) para "realizar la labor que tengo que hacer", todo ello para mantener vivas las enormes tragaderas del ufólogo zaragozano y perpetuar el engaño, como podemos leer en su panfleto publicado en *Más Allá*. Cardeñosa finaliza su artículo afirmando que "quizá nunca sabremos si Esteban Aller es un farsante, o un verdadero 'topo infiltrado' y tal vez la publicación de este reportaje le motive a contar la verdad". Pero la verdad ya la había contado Javier Esteban un año antes de que Bruno publicase su artículo-rabieta: todo quedó al descubierto en 1996 en un histórico artículo publicado en la revista *La Alternativa Racional*¹¹.

Increíblemente, los fantasiosos sucesos del libro de Esteban fueron fagocitados y digeridos sin problema por Benítez, que llegó a escribir que había obtenido la información de sus contactos en las esferas militares norteamericanas. Entre otras referencias baste recordar la que publicó *El Heraldo de Aragón* en agosto de 1983. En este disparatado artículo nos informa sobre el accidente de un avión P-3 norteamericano en la isla canaria de El Hierro el 11 de diciembre de 1977 (Benítez, al igual que el canario Francisco Padrón, reproduce el gazapo de Esteban al situar el suceso en 1978) que habría sido atacado por un ovni. Por supuesto el suceso fue debido a causas humanas más la conjunción de factores meteorológicos y tecnológicos¹². Un auténtico expediente X canario...

UNA "ALERTA OVNI" HISTÓRICA

En los años setenta y ochenta del siglo XX, el mito de los platillos volantes estaba vivo en nuestro país, mucho más que ahora, que se reduce a noticias de relleno en las páginas de revistas que han quedado convertidas en productos nuevaeristas y de difusión de insensateces *neo-vondänike-neanas*. Las observaciones eran frecuentes y los medios de comunicación se hacían eco con una dedicación impensable hoy en día.

Una de las manifestaciones sociales del mito eran las “alertas ovni”, concentraciones multitudinarias de creyentes —y algún escéptico con espíritu de antropólogo— que acudían a la llamada de un contactado o de la publicidad de una emisora de radio. La alerta ovni más importante de las que se celebraron en España fue la que tuvo lugar el 24 de junio de 1989 en el Parque Nacional del Teide (Tenerife), en el mirador de La Ruleta.

La organización puso a disposición de las personas interesadas en acudir un servicio gratuito de *guaguas* —autobuses— desde la Plaza de España en Santa Cruz de Tenerife hasta el Parque Nacional, que, unido a la gran cantidad de coches particulares, produjo largas caravanas en las carreteras de acceso. De hecho, las *guaguas* de la organización estuvieron detenidas alrededor de una hora en el cruce de Arafo, hasta que las fuerzas policiales les permitieron continuar hacia el volcánico paisaje ya colapsado. Cuando llegamos al lugar, alrededor de las 11 de la noche, se habían reunido unas 10.000 personas a la llamada de los organizadores (¿o de los ET?).

Previamente al acto, el ambiente se había calentado adecuadamente a través de numerosas inserciones publicitarias a página completa en la prensa local, así como por medio de intervenciones radiofónicas en las que destacados personajes de la subcultura de lo paranormal, tanto canarios como peninsulares, daban su visión del acto.

El promotor fue el programa radiofónico *Espacio en Blanco*, que todavía hoy presenta Miguel Blanco, uno de

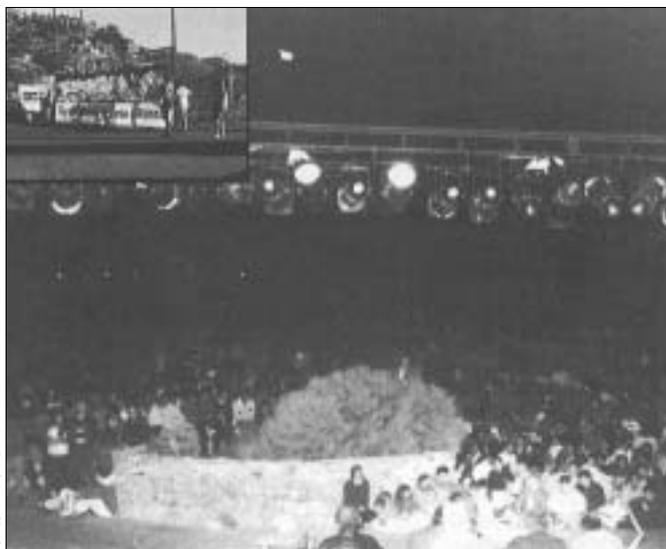
En la alerta ovni de Las Cañadas del Teide en 1989 los que esperaban la “receptividad vibracional cosmo-telúrica” se encontraron con un gran globo sonda y una magnífica linterna de señales de color rojo-naranja

esos camaleones del misterio que ante los más aberrantes ejemplos televisivos de la irracionalidad se disfrazaba de escéptico y pocas horas después intenta que los oyentes de su emisión radiofónica traguen carros y carretas misteriosos. El contacto en la isla del programa era el *ocultólogo* local Francisco Padrón, que no tuvo inconveniente en afirmar en un artículo periodístico que se trata de “... una gran reunión en el Parque Nacional con el fin de aprovechar esa energía telúrica y, tras un ejercicio de relajación, emitirla con ideas positivas de paz y armonía, proyectándola hacia todo el planeta”. De paso, “se aprovechará este acto para invitar a los tripulantes de las naves extraterrestres a que efectúen una aparición y que se unan a esta manifestación de *buena voluntad*”¹³.

Se les invita y ni siquiera tienen el detalle de decir que no iban a aparecer; un poco maleducados estos extraterrestres... Las Cañadas del Teide es lugar predilecto para los aficionados a los misterios y a las energías no mensurables. Padrón informaba a sus lectores en el mismo artículo de las cosas que pueden pasar en el bello paisaje: “Especialistas en cuestiones esotéricas o paranormales y en receptividad vibracional cosmo-telúrica han afirmado que en la zona existe una energía especial.

Y como enclave misterioso también aquí ocurren hechos sorprendentes: luces que aparecen y desaparecen, seres gigantescos o, por el contrario, bajitos y cabezones que tiran piedras a los testigos, ruidos de potentes turbinas que se escuchan a altas horas de la madrugada, música que no se sabe de dónde se emite, discos metálicos o luminosos que se detienen en lo alto de un grupo de personas o de coches, que lanzan un rayo cegador, un jeep que persigue, sin darle alcance, a una esfera luminosa que brinca ante ellos...”.

Así, como lo han leído, sin quitar ni poner ni una coma ni una tilde. Estos disparatados rumores, cul-



Instantánea de la alerta ovni de Las Cañadas del Teide el 24 de junio de 1989.

tivados durante años en los irracionales ambientes *misteriófilos* canarios, son los que probablemente muchos de los asistentes a la alerta ovni querían confirmar esa noche.

El conductor de *Espacio en Blanco* tampoco tenía pelos en la lengua: “Contactados de todo el mundo coinciden en los mismos mensajes y todos dicen que algo está a punto de ocurrir. Es como si de repente la última parte del plan (*sic*) se hubiera despertado y muchos coinciden que tiene algo que ver con el día de hoy. Los mensajes coinciden en que es necesario crear una concentración de personas para que den una prueba irrefutable de que están entre nosotros...”¹⁴.

Dos mil personas contemplaron el estupendo fraude del globo con luces en Frontera (El Hierro) en 1995

Según el “experto” canario no se divisó ningún ovni aquella noche pero en una información enviada junto con Javier Sierra a la revista *Cuadernos de Ufología* y publicada en septiembre de ese mismo año “... en el entorno de las islas sí se produjeron algunas observaciones”¹⁵.

Probablemente hubo, como suele ser habitual, opiniones para todos los gustos, pero, para este autor, la alerta fue un fracaso a pesar de los 20.000 vatios de luz y los 10.000 de sonido empleados en un montaje que pretendía recordar al de una fantástica película de Steven Spielberg.

Yo esperaba la bajada de las naves extraterrestres pero lo único que bajó allí fue la temperatura, que rondaba los 0 grados (ni frío ni calor, que diría un bromista) e “imaginé” algo más que una descomunal tomadura de pelo a los miles de personas que acudieron por parte de los organizadores. Para otros, seguramente, significó toda una experiencia de comunicación, un acto colectivo de identificación con los seres del espacio a través de los años luz que nos separan. Algunos también debieron ver ovnis, aunque quizá se trató de los aviones que sobrevolaron la isla durante la alerta y que provocaban murmullos entre los asistentes; quien se atrevía a apuntar esta posibilidad —me señalo a mí mismo— era mirado como si de un aguafiestas se tratara; o, tal vez, los bromistas que, cerca del cráter del Teide, se dedicaban a apuntar con linternas hacia la multitud congregada propiciara el anhelado cambio de conciencia...

O quizá se trató de Lluís Tomàs Roig, que trabajaba en aquella época en el Instituto de Astrofísica de Canarias y que junto con dos compañeros se encontraba con-

templando desde el observatorio de Izaña la larga cola de vehículos que se dirigía a Las Cañadas, al mismo tiempo que se preguntaban por la poderosa razón que movía a tanta gente a pasar una noche en vela. “Para algunos —nos relató Tomàs Roig— se trataba de pasar el rato, cenando y bebiendo con los amigos, pero para muchos, se trataba de algo muy serio: ¡Entrar en contacto con los extraterrestres! No podían quedar defraudados. Había que hacer algo”. La experiencia de Tomàs Roig y sus colegas, en hilarante línea ivaniana, ha permanecido oculta hasta este momento. Muchos kilómetros de investigación de campo he tenido que recorrer para que finalmente mi confidente me aportara todos los detalles. Tuve que reunirme con varios soplones del Ejército y otros pocos del CESID para que, todos a una, presionaran al autor que pergeñó esta puesta en escena.

En una reunión secreta, Lluís Tomàs Roig confesó que había en el observatorio del Teide material sobrante de las prospecciones para determinar si Izaña era el lugar ideal para instalar los telescopios solares. Disponían de un gran globo-sonda, de una enorme cometa, botellas de hidrógeno y pintura fluorescente. “Ah!, y una magnífica linterna de señales de color rojo-naranja”, agregó nuestro informante. ¡Un tesoro para McGiver y para estos *solares* guasones! En un abrir y cerrar de ojos planearon y confeccionaron el “ovni”. Pintaron parte del globo, introdujeron en él la linterna y utilizaron el largo cable de recogida de la cometa para mantener el globo bajo control. Cargaron todo el material en un *Land Rover* junto con la botella de hidrógeno y se dirigieron a Las Cañadas.

Ya de noche, se ocultaron entre unas retamas (arbus-tos autóctonos del Parque Nacional) y procedieron a inflar el globo. Naturalmente, entre las prisas, los nervios, el temor a ser descubiertos y la falta de experiencia, la cosa no podía funcionar bien, pero durante algunos minutos el extraño artefacto voló majestuoso por encima de la reunión cósmica. “Oíamos algunos gritos de gente extrañada. ¡Ahí están!, decían unos”, nos aseguró Tomàs Roig. En la carretera cercana un taxista frenó en seco, lo que produjo un pequeño choque en cadena de cuatro coches... Viendo que la gente se dispersaba y que algún grupo se dirigía rápidamente hacia el lugar en el que se encontraban escondidos los astrónomos, éstos cortaron el cable que sujetaba el globo y éste desapareció en lo alto.

El astrónomo recuerda la experiencia como muy emocionante y al mismo tiempo divertida. “Además, ofrecimos a alguien precisamente lo que deseaba: ver ovnis”, aseguró finalmente. ¿Fue ésta la respuesta a la llamada cósmica efectuada por Blanco y Padrón?

EL GLOBO DE FRONTERA (EL HIERRO)

En este último episodio desconocemos la identidad de los bromistas, pero sí se dispone, tras la correspondiente investigación de campo —que no se diga y haciendo honor a mi apellido— del testimonio de una persona, Carmelo Padrón, que observó cómo manipulaban el objeto usado para el monumental fraude¹⁶.

El caso pudo haberse convertido en uno de los históricos de la ufología española: pocos son los sucesos catalogados como “ovni” que contaron con 2.000 testigos, reunidos con motivo de una verbena popular la noche del 12 de agosto de 1995 hasta las 2 de la mañana en la localidad de Frontera (El Hierro). Se trató de la observación de una luz roja fija y cuatro o cinco blancas alrededor que se encendían intermitentemente a gran velocidad. El fenómeno permanecía prácticamente estático, con ligeros balanceos, aunque según algunos testimonios realizaba “movimientos imposibles para cualquier objeto conocido”.

Ya sabemos qué crédito hay que otorgar a estas afirmaciones... Pero tras la espectacular aparición no se ocultaba otra cosa que una sencilla instalación eléctrica y unas cuantas bombillas dispuestas para asombrar a la concurrencia. Un testigo, Carmelo Padrón, tuvo la suerte de descubrir a contraluz el globo del que colgaba el ovni prefabricado cuyos manipuladores cortaron el cable que lo mantenía atado a tierra cuando se apercebieron de que habían sido descubiertos. En ese momento el artilugio se elevó y desapareció, tal y como los testigos describieron desde la parte inferior del barrio.

El análisis de las imágenes videográficas obtenidas por un cámara de una televisión local tinerfeña desplazada a la isla no mostró elemento alguno de extrañeza; sus características encajan con las que serían de esperar en el caso de que se hubiese tratado de un sencillo dispositivo eléctrico luminoso elevado por un globo.

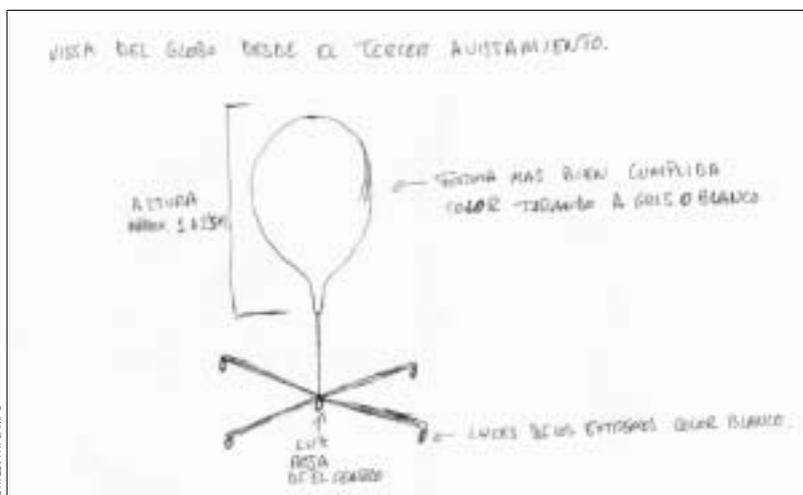


CORTESÍA R. CAMPO

Imagen de la calle de Frontera (El Hierro) donde se celebró la verbena el 12 de agosto de 1995. Al fondo, entre la bruma, el pico de Malpaso, sobre el que aparentaba estar el “ovni” aunque en realidad el globo con las luces que motivó la confusión se hallaba mucho más bajo.

Lógicamente esta explicación recibió críticas por parte de los adalides de lo enigmático, ofendidos ante la estrepitosa caída del suceso. Se pudo leer a algún ocultista canario que “2.000 personas no pueden haber sido engañadas” o que “todos los testigos eran unos tontos al dejarse engañar por una broma de tal calibre”, ejemplos de acartonada ironía, último recurso ante la inexistencia de pruebas que demuestren la extrañeza de un fenómeno. Me gustaría saber cómo han comprobado esos visitantes asiduos de los “estados vibratorios paralelos” que todos los testigos se tragarón la broma o cuántos pensaron que estaban ante un fenómeno luminoso extraño y *platillesco*.

Dibujo del globo observado por Carmelo Padrón, que motivó la observación de El Hierro el 12 de agosto de 1995.



CORTESÍA R. CAMPO

Podemos estar seguros de que no todos los herreños presentes en el lugar cayeron en la trampa. De hecho, un año después de la observación aún circulaba en la zona el rumor de que se había tratado de un engaño, posiblemente perpetrado por unos turistas alemanes que se estaban alojando en un hotel cercano al lugar; muy cerca de donde Carmelo Padrón pudo descubrir a los manipuladores del artilugio luminoso.

Los propagandistas de Canarias como “tierra de misterios” suelen estafar al extranjero asegurando que en estas islas tienen lugar hechos misteriosos cada fin de semana. Quizá los autores de la broma sabían de esta absurda leyenda y decidieron hacer uso de ella para pasar una divertida noche.

Estoy seguro que Orson Welles, los componentes del proyecto Iván, Javier Esteban, Lluís Tomàs Roig y los fabricantes del super-ovni de caucho de El Hierro rieron satisfechos cuando tuvieron conocimiento de los resultados de sus ocurrencias, útiles bromas para saber a qué atenernos ante informadores acrílicos y ante testimonios respetables pero de validez científica nula. ¿Podemos esperar algo más del periodismo ufológico y de la *monomanía* de la “investigación de campo”? **É**

NOTAS

1. Robert E. Bartholomew: “*The Airship Hysteria of 1896-97*”. The UFO Invasion. Prometheus Books, Amherst, New York, 1997.
2. Miguel Herrero-Uceda: “*H.G. Wells y la Guerra de los mundos*”, Claves de Razón Práctica, 89, enero/febrero, 1999.
3. H. Cantril *et. al.* publicaron un estudio clásico sobre esta experiencia: *The Invasion from Mars*. Un resumen de esta monografía puede consultarse en: <http://faculty.luther.edu/~johnsmar/CL46/cantril.htm>.
4. Vicente-Juan Ballester Olmos y Ricardo Campo Pérez: “*¡Identificados! Los OVNIS de Canarias fueron misiles Poseidón*”, Revista de Aeronáutica y Astronáutica, 701, marzo 2001, Ministerio de Defensa, Madrid. También en: Cuadernos de Ufología, 27, Santander, Fundación Anomalía, 2001, y en: <http://www.anomalia.org/misiles.htm>.
5. Véase: <http://perso.wanadoo.es/jjreina/divulgacion/100tifica/articulo/laverdad/laverdad.htm>.
6. Puede leerse la historia completa del Proyecto en: Félix Ares de Blas: “*Iván: historia de un proyecto*”, El Escéptico Digital, edición 2002, número 3, 28 de abril de 2002.
7. Colectivo Iván: “*Ovnis en Gallarta*”, Mundo Desconocido, 49, julio 1980, pp. 62-70. Previamente Juan José Benítez publicó un artículo en torno a las “huellas de aterrizaje” en: J. J. Benítez: “*Sí hubo OVNI en Gallarta*”, Mundo Desconocido, 45, marzo 1980, pp. 61-67. Como respuesta a la réplica del Colectivo, Benítez dio salida desde la otra dimensión a este inefable artículo: J. J. Benítez: “*Gallarta otra vez*”, Mundo Desconocido, 50, agosto 1980, p. 56-61.
8. Juan José Benítez: *El mundo de los ovnis* (2 Vol.). Ediciones Riego, Madrid, 1980, p. 3.
9. *Bases de OVNI en la Tierra* de Douglas O’Brien. Alvarez Esbec, J. M., editor. Puede accederse al contenido íntegro del libro desde <http://www.magufomedia.com/leer.php?id=150>.
10. Bruno Cardeñosa: “*Infiltrados: ufólogos a sueldo*”, Más Allá, 96, febrero 1997.
11. Javier Esteban: “*La verdad está ahí fuera..., pero los ufólogos no la ven*”, La Alternativa Racional, 39, II, 1996. Esteban intervino algunos meses después en el programa televisivo de Tele 5 *Día a día*, el 27 de enero de 1997, en compañía del periodista escéptico Miguel Ángel Almodóvar. En esta oportunidad y en un medio masivo relató los plagios de que fue objeto su libro y puso en evidencia la credibilidad de los investigadores que lo tomaron por fuente de información contrastada, entre ellos Benítez y Cardeñosa. La revista *Más Allá* declinó la invitación del programa para participar en el debate: prefirieron mirar para otro lado cuando se descubrió el bochornoso ridículo en que habían caído.
12. Juan José Benítez: “*Podrían provocar una guerra atómica por error*”. El Herald de Aragón, 21 de agosto de 1983. El ufólogo-esoterista-parapsicólogo canario Francisco Padrón no pudo resistirse a la tentación de escribir sobre este accidente y la correspondiente invención de Esteban. El artículo, con su habitual estilo macarrónico, lo publicó *Diario de Avisos* (Santa Cruz de Tenerife) el 21 de febrero de 1988. Todo este material es accesible en Internet desde la web de Generación Escéptica: <http://orbita.starmedia.com/genskeptic/archivo/ufo1a.html>. Sobre el accidente de la aeronave militar en la isla herreña véase: Ricardo Campo: “*El avión que se estrelló en ovnilandia*”. Cuadernos de Ufología, 22-23, 1998, pp. 42-46, Fundación Anomalía, Santander.
13. *Diario de Avisos*, 18-6-1989.
14. *El Día*, 24-6-1989.
15. *Cuadernos de Ufología*, 6, septiembre 1989, pp. 27-8, Fundación Anomalía, Santander.
16. Ricardo Campo: “*El ovni que acabó deshinchándose*”, Cuadernos de Ufología, 24, 1998, Fundación Anomalía.

AHORA ES DEMASIADO TARDE, PRINCESA

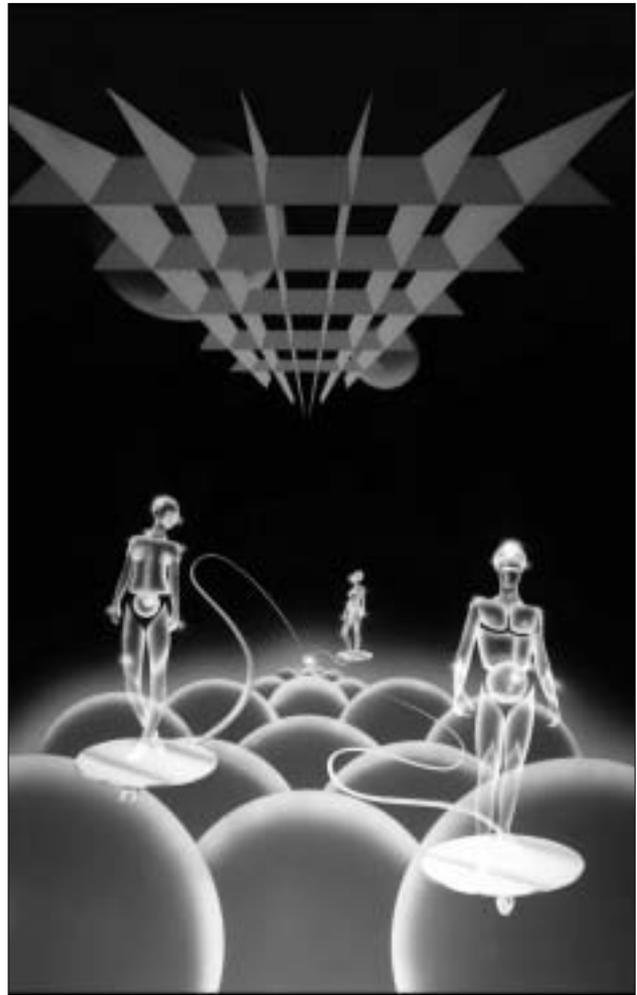
Acabo de leer que el presidente de Estados Unidos ha conseguido una moratoria de cinco años a la investigación sobre clonación de células humanas con fines terapéuticos. ¡Cinco años!

Pienso que el principio de precaución es bueno cuando hay algún posible peligro aunque sea remoto. Soy de los que piensan que la seguridad absoluta no existe y que si queremos avanzar tenemos que asumir algún riesgo; pero debe ser un riesgo medido, un riesgo precavido. Sin embargo no entiendo cuál es el peligro de investigar con clones de células humanas para fines terapéuticos. ¿Qué puede ocurrir si me quitan una célula de la piel y con ella intentan fabricar un hígado que sea compatible conmigo? ¿O unas células Beta de Langerhans para curarme la diabetes? ¿Cuál es el peligro misterioso y oculto detrás de estas prácticas? No lo sé. No lo entiendo.

Ayer, estaba viajando y en el autobús me sorprendieron con una película de Schwarzenegger titulada *The 6th day*. En ella se hablaba —mal, por supuesto— de la clonación de órganos. En una manifestación, los anticlonación decían que había que prohibir la obtención de órganos pues era el primer paso para clonar seres humanos. ¿Es ésa la clave? ¿Es eso lo que piensa el Sr. Bush? ¿Por eso hay que prohibirlo o esperar durante cinco años? ¿Qué tiene que ver el intento éticamente irreprochable de conseguir un órgano con fabricar un ser humano¹? ¿Tenemos que prohibir la investigación de todo pues alguna vez se podrá utilizar mal? ¿Prohibiremos la fabricación de bisturíes pues con ellos se puede asesinar?...

No sé, no sé. Pero la cosa tiene un tufillo a fundamentalismo bíblico...

Mientras tanto, hay millones de diabéticos que van empeorando; tienen que cortarles miembros, se quedan ciegos... y casi con seguridad se podrían curar si se logran obtener las células que producen la insulina. Miles



de personas que necesitan un trasplante de un órgano: corazón, pulmones, hígado, riñón... mueren porque no encuentran donante y aunque lo consigan, deberán estar con medicación toda la vida para evitar el rechazo; todo ello se podría evitar con órganos clonados...

Pero hay que esperar cinco años.

Cinco años, ¿Para qué? ¿De qué peligro nos estamos protegiendo?

Para muchos enfermos, cuando por fin se autorice la clonación de células humanas con fines terapéuticos ya habrán muerto, o habrán perdido miembros, o estarán parálíticos... Cuando por fin lo autoricen, ellos cantarán con Sabina aquello de “Ahora es demasiado tarde, princesa”, o mejor dicho: “ahora es demasiado tarde, Sr. Bush”. é

Félix Ares de Blas

NOTA 1.- En este trabajo eludo intencionadamente el tema de si clonar un ser humano es ético o no, pues ahora no se trata de eso, sino de clonar células humanas.

La vuelta al mundo en cinco megalitos (II)

La Gran Pirámide... y las otras

JOSÉ LUIS CALVO

"Es muy necesario decirles a nuestros lectores que las extraordinarias falacias y erróneas declaraciones relativas a la Gran Pirámide no son sino lamentables tonterías"

FLINDERS PETRIE



Corría el año de gracia de 1859 cuando John Taylor dio a luz no un hermoso retoño sino un libro que estaba destinado a generar una prole tan numerosa como intelectualmente estéril. Llevaba el título de *The Great Pyramid. Why was it built and who built it?* Con él se inauguró la *piramidología*, la pseudociencia que trata tanto de la construcción de la Gran Pirámide como de sus supuestos poderes paranormales.

Como al parecer mister Taylor no poseía el don de la humildad, no tuvo el menor reparo en afirmar que la pirámide del *Horus Kufu* (Faraón Keops para los griegos) había sido diseñada por el mismísimo Dios. Su argumentación es un maravilloso ejemplo de lo que sucede cuando

La gran pirámide o pirámide de Kufu.

se parte de premisas falsas. Para nuestro autor, era imposible que se hubiera construido un edificio tan grandioso poco después de la creación del mundo (recuérdese que en su época era frecuente considerar por una lectura literal de la Biblia que el mundo tenía poco más de 6.000 años de antigüedad). Por tanto, había que suponer que la humanidad había sido guiada por poderes superiores a ella.

Si bien en el caso de John Taylor podemos encontrar circunstancias atenuantes como es la ignorancia casi generalizada de la auténtica edad de nuestro mundo y la práctica inexistencia de conocimientos egiptológicos, resulta difícil ser igualmente comprensivo con párrafos como los siguientes: “Las pirámides se construyeron como un medio de comunicación universal, enciclopédico y cósmico, que sólo debía ser entendido por los iniciados”¹ y “ese objeto es la Gran Pirámide de Gizeh, producto de una civilización antigua que sabía que, mientras la Luna siguiera dando vueltas alrededor de la Tierra, la especial relación que existía entre ambas proporcionaría a los egipcios grandes cantidades de energía. La fuente de energía es la propia Tierra, en forma de energía sísmica”².

Pese a los casi 150 años transcurridos desde la publicación de la obra de mister Taylor, basta con sustituir a Dios por extraterrestres o atlantes y la imposibilidad por motivos cronológicos por impedimentos técnicos para haber procedido a la puesta al día de la *piramidología*. Si consideramos los cambios existentes en este mismo lapso de tiempo en la egiptología (paradójicamente debidos, en ocasiones, a piramidólogos “conversos” como Flinders Petrie), este inmovilismo resulta sorprendente. Tanto más cuanto que los partidarios de esta pseudo-ciencia tienen siempre preparados los calificativos de dogmáticos, científicos u oficialistas cuando hablan de los egiptólogos.

Pese a esos intentos banales de descalificar su labor, si hoy conocemos numerosos aspectos de la vida en el Antiguo Egipto es precisamente gracias a ellos, los egiptólogos y la Gran Pirámide no es ninguna excepción. Por esto, comenzaremos su estudio sin perder nunca de vista los conocimientos históricos actuales a sabiendas de que éstos siempre están sujetos a cambios (y en Egipto se suceden a velocidad vertiginosa).

EVOLUCIÓN DE LAS PIRÁMIDES A LA LUZ DE LA EGIPTOLOGÍA

Uno de los numerosos errores que cometen los *piramidólogos* consiste en considerar la pirámide de Kufu o, en el menos malo de los casos, las tres de Gizeh como un

Cualquier explicación de la Gran Pirámide es inseparable tanto de la historia de Egipto como de su mundo de creencias. Lo primero nos proporcionará respuestas a su evolución material. Lo segundo a su causa eficiente

fenómeno único. En las irónicas palabras de un egiptólogo español: “Da la impresión de que los *piramidólogos* son unos racistas de las pirámides, y todas aquellas que no sean de pura raza y midan 146 metros de altura y tengan 230 metros de lado no son adecuadas”³.

En realidad, cualquier explicación de la Gran Pirámide es inseparable tanto de la historia de Egipto como de su mundo de creencias. Lo primero nos proporcionará respuestas a su evolución material. Lo segundo a su causa eficiente.

COSMOGONÍA EGIPCIA

Comencemos, pues, por el principio, por la *cosmogonía*, es decir, por los mitos elaborados por los antiguos egipcios para explicar la creación del mundo real. Según la cosmogonía de On (la Heliópolis griega) en un principio existía Nuu, un océano infinito en el que moraba Atum. Un día éste adquiere conciencia de su propia existencia y surge de las aguas en compañía de Ra bajo la forma de colina. Esta tierra primigenia estaba coronada por la llamada Piedra Benben, de forma cónica. Atum-Ra crea una pareja de dioses (según distintas versiones del mito a partir de su semen, de su aliento, de su vómito o de su estornudo) formada por Shu, el aire, y su esposa Tefunt, la humedad. De la cópula de ambos nacen Geb, la tierra, y su esposa Nut, la bóveda celeste. Atum-Ra prohíbe este matrimonio y ordena a Shu que los separe. Al interponerse el aire entre la tierra y la bóveda celeste se crea el espacio necesario para la vida humana⁴.

Aparte de la discusión sobre el origen de este mito (quizás derive del hecho de la inundación periódica del Nilo que, al retirarse, dejaba la tierra egipcia fertilizada para la agricultura, elemento imprescindible para su sociedad) vemos aparecer un par de elementos decisivos para entender las pirámides, la colina primigenia y la Piedra Benben.

Sin embargo, la evolución material de las pirámides no fue tan sencilla como el intento, desde un principio, de recrear ambos elementos míticos en la forma monumental que aún hoy admiramos. El camino fue largo y comienza en el Bajo Egipto en torno al año 5000 a. de



MICROSOFT CORPORATION

La evolución de la cultura egipcia ha tenido siempre una fuerte relación y dependencia con las crecidas del río Nilo y con su aislamiento por la frontera natural que desde siempre le han impuesto los desiertos que se han extendido a su alrededor.

C. con tumbas muy sencillas cubiertas con montículos de arena que creemos son un primer intento de representar la colina primigenia. En las culturas del Alto Egipto las tumbas presentan una enorme diferencia, con la existencia de ajuares funerarios supuestamente para disfrute del difunto en la otra vida.

Conforme pasa el tiempo, se va complicando la estructura de la sociedad con la aparición de clases dirigentes cada vez más ricas e influyentes. Esta situación se refleja en el mundo funerario con la existencia en necrópolis como Nagada, Neken (para los griegos Hieracónpolis) y Abidos de tumbas forradas con adobes y divididas en distintas habitaciones ocupando, además, un lugar diferenciado dentro del cementerio. Todo ello sucedió en torno al 3150 a. de C. y constituye la primera prueba de la existencia de una realeza en estas ciudades. Los reyes de Hieracónpolis acabarán por absorber las ciudades de Nagada y Abidos formando la llamada Dinastía 0 que situará su necrópolis en esta ciudad.

Sus sucesores de las Dinastías I y II continuaron con la tradición añadiendo el elemento de los sacrificios humanos (hasta 300 en algún caso) de sus servidores que son inhumados en tumbas individuales contiguas a las de su señor. A la vez, se documenta una mayor complejidad arquitectónica tanto en la cámara subterránea como en las superestructuras. En la sepultura de Ger aparecen los restos dos túmulos de arena y una mastaba (construcción de base rectangular) de adobe.

Tiempo después, esta tendencia a la complejidad se concreta tanto en nuevos elementos (adición de escaleras orientadas al norte), como de materiales (en la tumba de Den aparece un enlosado de granito) que alcanzará su apogeo en el complejo de Kasekemui, el último de los reyes de la II Dinastía con su palacio funerario (estructura rectangular delimitada por muros de



MICROSOFT CORPORATION

adobes) y su recinto subterráneo con una cámara sepulcral realizada en piedra rodeada de un gran número de estancias.

Esta evolución desde la simple fosa con túmulo hasta una edificación compleja fue el producto de una larga serie de generaciones. El siguiente paso fue, por el contrario, obra de un hombre, Imhotep, canciller del *Horus Neteriket* más conocido por el nombre que se le dio durante el Imperio Nuevo, Zoser. En Saqqara se conserva su tumba en forma de pirámide escalonada, la más antigua que se levantó en Egipto.

Su importancia merece que la dediquemos un poco más de espacio. Se concibió a la manera tradicional, como una mera mastaba que cubría un complejo subterráneo formado por una cámara sepulcral decorada con fayenza (pasta vítrea) azul y una serie de pozos con estancias destinadas a albergar los cuerpos de los familiares del faraón así como las ofrendas destinadas a ellos. Si bien ya no aparecen sacrificios humanos, el ajuar es riquísimo. Se conservan decenas de miles de recipientes tallados en piedras duras (alabastro, esquistos, diorita...) procedentes de sus cámaras.

Este modesto proyecto fue agrandado en dos ocasiones, en la primera se amplió la mastaba en todo su perímetro y en la segunda sólo en su parte oriental. Sin

embargo, no acabó aquí la serie de modificaciones. En un primer momento se englobó dicha mastaba en una pirámide de cuatro escalones que posteriormente se aumentó hasta los seis que le dieron su forma definitiva que hoy conserva.

Las razones para estos cambios fueron muy posiblemente de índole política y religiosa. La unificación del Alto y Bajo Egipto conseguida por Narmer durante la Dinastía 0 y mantenida durante la I Dinastía se perdió durante los disturbios que sucedieron bajo la II Dinastía, y sólo pudo ser reinstaurada por Kasekemui. Por ello, Zoser necesitaba pregonar su poder sobre el Alto y el Bajo Egipto y lo hizo uniendo los elementos funerarios procedentes de Abidos a los ya existentes en la propia necrópolis de Saqqara.

De igual forma, la necesidad de realizar una edificación más sólida que la de los reyes anteriores se había hecho patente con la destrucción de las superestructuras de las tumbas de Abidos durante los desórdenes de la II Dinastía. Como ya vimos, los antiguos egipcios habían elaborado parte de los monumentos funerarios anteriores con piedra, la decisión fue que éste, el de Saqqara, se realizaría exclusivamente con este material mucho más duradero que el adobe.

La magnitud de la tarea sólo se puede comprender si pensamos que el complejo funerario no sólo consistía en la pirámide y las cámaras subterráneas. Como fruto de la fusión de elementos del Alto y Bajo Egipto, el palacio funerario se amplió hasta delimitar un espacio de unas 15 hectáreas mediante un muro de más de diez metros de altura. Además existieron columnatas, patios, capillas, el pabellón real, un templo adosado a la pirámide que ya se documenta en tumbas anteriores de la propia necrópolis, la Casa del Norte y la Casa del Sur... Todo ello parece estar dirigido a dos aspectos fundamentales, plasmar el dominio sobre los dos territorios (Casa del Norte y Casa del Sur, muro de las Cobras...) y formar un espacio para la fiesta del Heb-sed que suponía la regeneración de la fuerza vital del Horus (patio del Heb-sed, pabellón real...).

De esta síntesis entre elementos religiosos y políticos nace la propia forma de su tumba. La pirámide escalonada no sólo es grandiosa para expresar

el poder de su constructor, sino que también tiene una lectura religiosa. En las tumbas de Abidos se habían incorporado escaleras. Además de su aspecto utilitario, el hecho de que siempre estén en el lado norte hace pensar que estuvieron dotadas de una simbología, posiblemente relacionada con las estrellas circumpolares: las únicas que nunca desaparecían y que, por ello, eran símbolo de permanencia. En palabras del gran egiptólogo Jean-Philippe Lauer, que dedicó su vida a la excavación y reconstrucción de este complejo: "Los agujeros [se refiere a los de la capilla cerrada en la que se encontró una escultura del Faraón] no están para que miremos hacia adentro, sino para que el faraón mire hacia fuera, quizás hacia las estrellas del norte llamadas las Imperecederas porque nunca se ocultaban"⁵.

Así, la superposición de mastabas de base cada vez más reducida que forman una pirámide escalonada no sólo es la forma más sencilla de levantar la altura de un edificio sin perder la solidez (y que ya tenía un antecedente en el montículo escalonado de la mastaba 3.038 de la necrópolis de Saqqara) sino que a la vez formaba una escalera por la que el *ka* del faraón podía ascender hasta los cielos.

En uno de los textos de las pirámides procedentes de la de Unas puede leerse: "No hay dios-estrella que no tenga compañero, ¿tienes tú compañero? ¡Mírame! Tú has visto las formas de los hijos de sus padres que conocen su lenguaje, las estrellas Imperecederas..."⁶; en otro texto de la pirámide de Pepi I: "Oh, tú que estás enaltecido entre las estrellas Imperecederas, nunca morirás."⁶ y, finalmente, en otro de la pirámide de Unas: "Una escala es anudada por Ra ante Osiris, una escala es anudada juntamente con Horus ante su padre Osiris cuando él va hacia su espíritu, estando uno de ellos en este lado y el otro en el otro lado, mientras yo estoy entre ellos"⁶.



Bajorrelieve en el templo de Osiris, en Abidos.

S. BEBERICH

En el complejo de Zoser encontramos una sucesión de errores que, caso de ser ciertas las hipótesis de conocimientos procedentes de una civilización terrestre perdida o bien de una transmisión de saberes extraterrestres, no deberían haberse producido

Si la construcción no suscita problemas en cuanto a su inspiración ideológica, no podemos decir lo mismo de su parte material que precisa algunas aclaraciones. Alguno de los piramidólogos muestra su sorpresa por un cambio tan repentino. De no emplear la piedra más que como material auxiliar, se pasa a la construcción de una obra tan ingente sin ningún paso intermedio. De ahí deducen que Imhotep tuvo que ser conocedor de algún secreto procedente de una civilización terrestre perdida o bien de una transmisión de saberes extraterrestres. La realidad es bien distinta.

Entre las decenas de miles de recipientes tallados en rocas duras de los que antes hicimos mención, un buen número de ellos presentan los nombres de faraones anteriores a Zoser, tanto de la I como de la II Dinastía (posiblemente provenían de las destrucciones ocasionadas en la necrópolis de Abidos). Ello demuestra que los egipcios, si bien no empleaban apenas la piedra en su arquitectura, no por ello dejaban de conocer la técnica de su talla en la que demostraron, además, una gran perfección.

No obstante, puede argüirse que no es lo mismo tallar un plato que construir un muro. Así es. De hecho, en el complejo de Zoser encontramos una sucesión de errores que, caso de ser ciertas las hipótesis de conocimientos foráneos, no deberían haberse producido. Por ejemplo, el tamaño de los primeros sillares empleados era ridículo por cuanto se hicieron a imagen y semejanza de los adobes usados en edificaciones anteriores. Conforme fueron adquiriendo práctica y una mayor confianza en la solidez del material fueron aumentando su tamaño. De igual forma, las columnas no se construyen exentas sino adosadas a un muro. Las formas arquitectónicas imitan las formas de construcciones lignarias... Todo ello nos habla de un hombre genial sin duda pero que ignora aún todas las posibilidades del nuevo material.

Curiosamente, un aspecto del que se habla poco es del enorme cambio social que supusieron estas obras monumentales. Para su edificación se recurrió a gente proveniente de todo el país y éstos se vieron obligados a convivir durante un largo periodo de tiempo con un objetivo común. El resultado de esta socialización fue la cohesión del propio país. Según la frase afortunada del

egiptólogo Mark Lehner, Egipto construyó las pirámides y las pirámides construyeron Egipto.

Si la tumba era un símbolo del estatus de su poseedor, era fácil prever lo que iba a suceder con el sucesor de Zoser, el *Horus Sekemket*. Ordenó la construcción de un nuevo complejo en Saqqara a imagen del de su antecesor y, creemos, padre. Al parecer, incluso tuvo la fortuna de poder contar con el mismo Imhotep como arquitecto. Éste demostró haber aprendido con la experiencia. Reduce los espesores de los muros con lo que se gana en economía sin afectar el resultado final pero no consigue evitar un problema de falta de solidez en la cámara sepulcral debido a la mala calidad de la piedra empleada. Por desgracia la temprana muerte de Sekemket impidió que la obra fuera terminada. Además, el hecho de que se empleara como cantera impide que sepamos mucho más sobre ella.

La siguiente gran revolución en el campo de la construcción de pirámides se produjo en el cambio entre la III y IV Dinastías. El último *Horus* de aquélla fue Huni que hizo levantar varias pequeñas pirámides en distintos puntos del país, lo que demuestra hasta qué punto se habían convertido en símbolos del poder real. También edificó una gran pirámide en Meidum del mismo tipo que las de Zoser y Sekemket. Si la tipología es la misma, no podemos decir lo mismo de su distribución. El templo adosado que en éstas estaba situado al norte de la pirámide se traslada al este y se une mediante una calzada con otro templo posiblemente edificado a orillas del Nilo. Junto a la pirámide principal aparece una pirámide satélite.

Estas innovaciones creemos que fueron ocasionadas por un cambio religioso, el aumento de la influencia de las divinidades solares frente a las estelares. En el aspecto arquitectónico, la pirámide de Huni en Meidum también es importante por otro motivo, la cámara sepulcral ya no es subterránea sino que se levanta en el propio interior de la pirámide. Para evitar su hundimiento por el gran peso de las piedras situadas sobre ella se construyeron una serie de cámaras de descarga en forma de salas abovedadas. Todas estas novedades serían empleadas durante la siguiente Dinastía, la IV, que supondría el apogeo de los constructores de pirámides.

El primer *Horus* de la IV Dinastía fue Snefru, el más grande promotor de estas edificaciones de toda la historia. Comenzó su carrera edificando una pirámide escalonada en Seila, posiblemente del mismo tipo que las pirámides "representativas" de Huni. Sus otras obras fueron mucho más complejas. Convirtió la pirámide escalonada de Huni en Meidum en una pirámide perfec-



con una gran cantera cercana con la que construir el grueso de la obra. La elección recayó en la meseta de Gizeh en la que ya existían tumbas de las tres primeras dinastías.

Al igual que en el caso de Zoser también conocemos el nombre (e incluso se conserva su retrato) del que probablemente fue el arquitecto de la Gran Pirámide, Hemiunu. Así mismo hemos descubierto a sus obreros. Los egiptólogos Zahi Hawass y Mark Lehner han excavado su necrópolis y su poblado. Por desgracia para los propagandistas de las teorías que involucran elevadas tecnologías y/o pueblos desconocidos, todo lo hallado se resume en una sola palabra, normalidad.

Fotos captada por lanzaderas espaciales estadounidenses de la zona del delta del río Nilo (izquierda) y de la zona de Gizeh, con sus pirámides (derecha).

ta y levantó dos pirámides perfectas en Dashur, las conocidas como Pirámide Torcida y Pirámide Roja.

Estas innovaciones se cobraron de nuevo un alto precio en errores. El revestimiento de la de Meidum se desplomó en fecha desconocida. La Pirámide Torcida debe su nombre a la corrección que se tuvo que hacer variando el ángulo de sus muros para reducir su altura (de 54° se pasó a 43°) porque el peso del monumento estaba provocando grietas en su estructura. Para evitar este problema, la Pirámide Roja se construyó con un ángulo bajo de 43°. Pese a estos fallos, para hacernos una idea de lo que significó la actividad constructora de Snefru baste con decir que la Pirámide Roja y la Pirámide Torcida son, respectivamente, la segunda y la cuarta en importancia atendiendo a su volumen.

¿Por qué se produjo este cambio tipológico? Quizás la pirámide perfecta quería imitar la Piedra Benben o quiso simbolizar los rayos del sol protegiendo al Horus.

Snefru había dejado el prestigio real muy alto. Su hijo y sucesor Kufu se dispuso a superarle si no en número de pirámides, sí en majestuosidad. Para ello tuvo que abandonar la necrópolis de Dashur cuyo suelo carecía de la firmeza necesaria para su pirámide. El emplazamiento buscado, además de solidez, debía de contar



El poblado muestra barracones y zonas comunes en la que, entre otras edificaciones, se ha encontrado una gran panadería. Los restos materiales comprenden grandes cantidades de cerámica de diversas calidades, recipientes para la comida idénticos a los encontrados en el Egipto septentrional (lo que demuestra hasta qué punto esta obra supuso la movilización de todo el país), cedazos para la harina, vasijas para cerveza y huesos de bóvidos con marcas de cuchillos.

La necrópolis comprende varias zonas bien diferenciadas, las tumbas de los capataces, las de los funcionarios y las de los obreros. Es interesante el ver cómo se

Conocemos el nombre probablemente del arquitecto de la Gran Pirámide, Hemiunu. Así mismo hemos descubierto a sus obreros. Se ha excavado su necrópolis y su poblado. Por desgracia para los propagandistas de las teorías que involucran elevadas tecnologías y/o pueblos desconocidos, todo lo hallado se resume en una sola palabra, normalidad

copiaron los modelos de tumbas existentes, mastabas, pirámides escalonadas... Aparecen materiales nobles como caliza, granito o basalto, seguramente una reutilización de los bloques desechados en la construcción de las pirámides y templos.

Las tumbas de los obreros son también importantes por cuanto los datos obtenidos mediante el empleo de técnicas forenses nos informan de detalles como las lesiones de columna vertebral producidas por el manejo de grandes pesos o los cuidados médicos recibidos, lo que ha permitido quizás desmentir las historias recogidas por Herodoto. Las pirámides no fueron construidas por esclavos sino, probablemente, por hombres libres.

En un aspecto arquitectónico, el dúo Kufu-Hemiunu supo sacar partido de las experiencias de sus antecesores. Copian la distribución de la de Huni con su templo adosado al este y unido con una calzada a otro situado a orillas del Nilo cuyo basamento se encontró recientemente. El complejo comprende una pirámide satélite (posiblemente relacionada con la fiesta *sed*), tres pirámides subsidiarias dedicadas a las reinas Henutsen, Meritetis y Heteferes y las fosas para las barcas solares. Las cámaras sepulcrales múltiples aparecen también en las pirámides de Snefru. Las cámaras de descarga y la cubierta por medio de aproximación de hiladas que crea una falsa bóveda aparecen ya en Meidum. También llevaron a cabo una labor de sincretismo religioso. Si la pirámide perfecta y su cercanía a On nos hablan de la importancia de las divinidades solares, los mal llamados conductos de ventilación marcan la situación de las principales estrellas. Incluso la existencia de una cámara subterránea puede relacionarse con la divinidad ctónica Sokar.

La gran obra de Kufu resultó ser inigualable. La verdad es que su hijo y sucesor Gedefra ni siquiera lo intentó. Posiblemente para que su propia pirámide no se viera empujada por la de su padre, decidió que se construyera en la necrópolis de Abu Rawas. Debido a su corto reinado quedó inconclusa pero, aunque no hubiera sido así, sus dimensiones hubieran sido similares a la de Menkaura (Micerinos).

Por causas que desconocemos, su sucesor no fue su hijo sino su hermano Kafra (Kefrén). Quizás el motivo de su ascenso al trono fue precisamente la de que era hijo de Kufu, el constructor de la Gran Pirámide. El deseo de Kafra de igualar a su

padre queda patente desde un primer momento. No sólo ordena la edificación de su pirámide en la misma Gizeh sino que la erige sobre una elevación del terreno. Esto, unido a la mayor pendiente de sus lados, provoca el efecto visual de alcanzar mayor elevación que la Gran Pirámide pese a ser un poco más baja (143,5 metros frente a 146,6 en el momento de su construcción). No obstante, su volumen sí es muy inferior, 1.659.200 m³ frente a 2.521.000 m³.

Si la propia pirámide resultó insuperable, Kafra sí consiguió que las restantes edificaciones empujadas a las de su padre. Tanto el templo funerario como el templo inferior son de mayores proporciones y de una arquitectura más cuidada siendo abundante el empleo de megalitos, el mayor de los cuales, en el templo funerario, alcanza las 400 toneladas. Es muy posible que también la Esfinge y su templo formaran parte de las construcciones de Kafra.

A su muerte, el trono volvió a su línea natural. Le sucedió Nebka, su sobrino e hijo de Gedefra que tuvo buen cuidado de alejarse de la tumba de su tío que había ocupado el trono que le correspondía. Su propia tumba se encuentra en Zawiet el-Aryan y, por los escasos restos conservados, si hubiera llegado a construirse, habría sido una pirámide similar a la Kafra.

A su muerte, el trono vuelve a la otra línea sucesoria, la de Kafra. Pasa a su hijo Menkaura que edifica su pirámide en Gizeh junto a la de su padre. La comparación la deja en mal lugar puesto que "sólo" alcanza los 65,5 metros aproximadamente. Tampoco los templos alcanzan la grandiosidad de los de su padre e incluso presentan elementos construidos en adobe.

Le sucedió su hijo Sepseskaf que tomó dos decisiones sorprendentes, ordenó edificar su tumba en Saqqara y abandonó la construcción piramidal retomando la tradicional mastaba. Todo ello quizás fuera fruto de un intento de denuncia del poder alcanzado por los sacerdotes de divinidades solares.

Con Userkaf, el primer faraón de la V Dinastía, aunque regresa la forma piramidal, su decadencia era ya imparable. Su tumba en Saqqara sólo alcanzaba los 49



MICROSOFT CORPORATION

Gran Esfinge de Gizeh. La esfinge, en Egipto, estuvo siempre asociada al poder real, por lo que sólo el faraón (horus) podía representarse de tal forma.

metros y estaba construida con una mezcla de piedras bastas y cascotes. Lo mismo podemos decir de las de sus sucesores, Sahura, Niuserra, Neferirkara y Neferefra situadas en la necrópolis de Abu Sir y de las pirámides de los Horus de la VI Dinastía como Teti, Pepi I y Pepi II en Saqqara.

El final de la VI Dinastía viene marcado por una época de agitación y disturbios, el llamado I Periodo Intermedio. A su finalización, la época de las pirámides había concluido aunque ocasionalmente algún faraón aún recurriera a ellas durante la XII y XIII Dinastías, casos de Amenemhat I y Sesostri I (necrópolis de El-List) o de Amenemhat II y III (Dashur). Su última aparición fue en la Dinastía XXV (Dinastía Nubia) en las necrópolis de Napatá y Meroe, fuera del territorio propiamente egipcio.

Esta historia de aparición, auge, decadencia, desaparición, resurgimiento y desaparición definitiva no deja demasiado lugar a la especulación esotérica. Las dudas y errores iniciales que ya vimos no permiten seguir sosteniendo la "inspiración" extraterrestre o de antiguas civilizaciones sin embargo aún no hemos hablado de cómo fueron construidas, algo de lo que seguidamente nos ocuparemos.

¿CÓMO SE CONSTRUYERON LAS PIRÁMIDES?

A su vez esta pregunta nos plantea otra serie de ellas. Debemos atender a su orientación, el cálculo de sus dimensiones y la tarea arquitectónica propiamente dicha.

Ha sido muy usada por los esotéricos la maravillosa exactitud en la orientación hacia los puntos cardinales de la Gran Pirámide (olvidándose, como de costumbre, de todas las demás). Precisamente en el estudio de las restantes pirámides es en lo que se basó la egiptóloga Kate Spencer para proponer una teoría que resulta cuando menos interesante. La determinación de la dirección norte se hacía colocando un marco de madera en el que

se sujetaba una plomada. Cuando la línea imaginaria que une las estrellas Kochab (en la Osa Menor) y Mizar (en la Osa Mayor) coincidía con la línea de la plomada, el eje imaginario que une los tres puntos indica la dirección norte.

¿Cómo controlaron el correcto desarrollo del trabajo? La respuesta nos la dan los llamados papiros matemáticos egipcios, el más célebre de los cuales es el llamado Rhind. Contienen una serie de problemas sobre aritmética y geometría bastante avanzados para su época. Conocían las fórmulas para calcular las superficies y volúmenes de varias figuras y cuerpos geométricos, hicieron una buena aproximación a π , al que otorgaron un valor de 3,16, conocieron las progresiones aritméticas y geométricas... y, por supuesto, también aplicaron esos conocimientos a casos relacionados directamente con las pirámides: "Ejemplo para calcular una pirámide cuya altura es de 250 codos y su base 360 codos. ¿Cuál es la inclinación de su cara?" (Problema 56 del papiro Rhind)⁷.

Esos conocimientos matemáticos unidos al empleo de plomadas y escuadras, atestiguado por algunas pinturas como las que decoran la tumba de Rekmire, son los que les permitieron llevar a cabo el trabajo con mínimos errores aunque alguno sí cometieron, por ejemplo en la nivelación del terreno o en la situación de la cámara real que está desplazada del centro geométrico de la pirámide.

Sin embargo, la gran pregunta para muchos es la concerniente a los 2.300.000 bloques de caliza que cal-

Esta historia de aparición, auge, decadencia, desaparición, resurgimiento y desaparición definitiva de las pirámides en Egipto no deja demasiado lugar a la especulación esotérica

culamos se emplearon para construir la Gran Pirámide. Sobre este aspecto, debemos hacer algunas consideraciones previas ante el cúmulo de afirmaciones erróneas que se vierten. La gran mayoría de esos bloques son de un tipo de caliza de baja calidad y provienen de una cantera situada en la propia Gizeh. No fue necesario, por ello, un transporte a larga distancia. El recubrimiento se realiza con piedra calcárea de mucha mejor calidad proveniente de la cercana cantera de Tura y sólo en algunas zonas, como la Cámara Real y la Gran Galería, se emplean piedras duras como el granito rojo de Asuán, yacimiento situado a más de 900 km de distancia.

La caliza local puede trabajarse sin ningún problema



Las desviaciones en la orientación respecto al norte de las pirámides de Gizeh es casi despreciable. Como no conocían la brújula, para hacer el cálculo, sin duda, se basaron en sus conocimientos astronómicos.

con las herramientas de cobre que se han localizado en yacimientos arqueológicos o que están representadas en los murales egipcios, cinceles, sierras... Con ellas se redujeron los bloques obtenidos en la cantera (posiblemente obtenidos por el sistema de cuñas introducidas por medio de mazos de madera y piedra) hasta formar unos sillares con un peso medio de 2,5 Tm. La procedente de Tura tampoco presenta mayores problemas.

El caso del granito es posiblemente distinto aunque el llamado Obelisco Inacabado nos da un buen ejemplo de cómo se enfrentaron los egipcios a este problema. Su estudio demuestra que los obreros delinearon la forma que querían obtener y tallaron alrededor de él una trinchera empleando la percusión de bolas de dolerita

(roca aún más dura que el granito) que también se han encontrado en Asuán. El paso siguiente, que nunca se llegó a dar por la rotura que sufrió el bloque durante este proceso, hubiera sido el desprendimiento de toda la pieza mediante el empleo de palancas, y su transporte y pulido con polvo de cuarzo antes de proceder a su erección.

La obtención de los sillares y lajas de granito era tan sólo el primer paso. El segundo era el transporte. El peso y las distancias a recorrer nos hacen pensar que se emplearon dos procedimientos completamente distintos. En la tumba de Gehutihotep en la necrópolis de el-Bersa se representa el traslado de una estatua colosal. El procedimiento empleado no tiene nada de sobrehumano. La escultura va situada sobre unos patines de madera y 172 obreros tiran de ella mediante una serie de maromas mientras otro va arrojando un líquido (¿una mezcla de agua y limo?) por delante del trineo. El arqueólogo Chevrier se interesó por reproducir dicho sistema de transporte en Karnak. Empleó una piedra de 5,5 Tm situada sobre unos patines y tirada por 50 hombres. El experimento estuvo a punto de concluir en desastre... por un exceso de fuerza. En realidad, bastaron seis hombres para arrastrar dicha carga de un peso que duplicaba el de los sillares empleados en la Gran Pirámide.

Sin embargo para el transporte de grandes lajas desde Asuán lo más probable es que se empleara el procedimiento descrito en un relieve del templo de la faraona Hatshetsup, en Deir el-Bahari, según el cual se usaba una especie de gabarra remolcada por barcas.

El mayor problema, no obstante, sigue siendo el de la elevación de los sillares hasta la altura requerida. Varios han sido los métodos sugeridos, todos los cuales presentan tanto ventajas como inconvenientes. El uso de

máquinas, pese a ser el que según Herodoto se empleó, tiene el inconveniente de no estar atestiguado ni por relieves, ni por restos arqueológicos ni por la literatura egipcia. Así pues, debe ser obviado.

Los otros dos métodos, las rampas y las palancas, sí tienen un apoyo más firme ya que ambos fueron conocidos por los antiguos egipcios. La teoría de las rampas tiene la ventaja de su simplicidad y un inconveniente, el de que una única rampa perpendicular a la pirámide hubiera supuesto una obra aún más considerable que la propia pirámide. Para obviarlo se han propuesto soluciones como las de la rampa heli-

La gran mayoría de los bloques de caliza usados en la construcción de la Gran Pirámide son de un tipo de baja calidad de una cantera situada en la propia Gizeh. El recubrimiento se realizó con piedra calcárea de mucha mejor calidad proveniente de la cercana cantera de Tura y sólo en algunas zonas se emplean piedras duras como el granito rojo de Asuán, yacimiento a más de 900 km de distancia

coidal rodeando la edificación, que si evita la dificultad de la excesiva longitud de la rampa crea un nuevo problema, el de que habría tapado la construcción dificultado su realización. La última versión de esta hipótesis debida a Pierre Crozat, arquitecto francés, es que las pirámides se construían sobre un núcleo central con el empleo de rampas múltiples que quedaban englobadas dentro del cuerpo del propio edificio. Aunque como teoría resulta muy interesante, sólo podría ser confirmada mediante el desmontaje parcial de una de ellas, algo que, por supuesto, es bastante difícil que se produzca.

El empleo de palancas también se ha demostrado como una solución posible. De hecho es la técnica que empleó Lehner para construir una pequeña pirámide. El problema que presentó es que levantar, calzar, volver a levantar... cada uno de los bloques hasta los 50 cm de altura que tiene aproximadamente cada hilada requirió más tiempo de lo que se había calculado. No obstante hay que hacer notar que el personal empleado no tenía experiencia en este trabajo en concreto.

Lo más probable es que se emplearan ambos métodos. El uso de rampas está atestiguado en la de el-List en la que se encontraron unas vigas de madera empotradas en una base de adobe así como en la propia Gizeh, en la que Hawass y Lehner han localizado dos secciones de una rampa al suroeste de la Gran Pirámide. Además, la cantera de la que se extrajo la piedra para la edificación fue rellena con cerca de un millón de metros cúbicos de escombros similares a los que formaban los restos de la rampa. El hecho de que la altura de las hiladas varíe en el último tercio de la pirámide hace pensar que pudo ser para facilitar el empleo de palancas en los tramos finales de la construcción.

El recubrimiento con piedra de mejor calidad (caliza de Tura en la pirámide de Kafa y de granito en la de Menkaure) era el último paso. Por los restos conservados, se colocaba de arriba hacia abajo y se iba puliendo a la vez que se instalaba. De hecho, alguno de los bloques inferiores de la de Menkaure quedó sin recibir este último tratamiento.

Hemos devuelto las Pirámides a su auténtica dimensión, la de una obra humana. Sin embargo, dentro de este mismo campo se formulan una serie de afirmaciones que también deben ser contestadas.

PREGUNTAS CON RESPUESTA

¿De quién es la Pirámide de Kufu? Aunque parezca una nueva versión de la relativa al color del caballo blanco de Santiago, numerosas personas están convencidas de que la Gran Pirámide fue construida en un tiempo mucho más remoto por una civilización desaparecida y olvidada.



NASA

Imagen desde el espacio, en alta resolución, de las pirámides de Gizeh.

Por descontado, la existencia de civilizaciones que desaparecen sin dejar más que una única prueba material de su paso por este mundo es ya bastante sospechosa pero en este caso hay además muchas evidencias de que sí fue Kufu el responsable de su edificación.

La primera de ellas es la existencia en la meseta de Gizeh de tumbas de familiares de este *Horus* como la de su madre, Heteferes o la de su hijo Kufukaef. La segunda son los *graffitis* en la necrópolis de los trabajadores, de la que ya hablamos anteriormente, en los que aparece el nombre de este faraón. La tercera es que ya desde la más remota antigüedad se atribuyeron las tres pirámides de Gizeh a los *Horus* respectivos. Por ejemplo, en la tumba de Merynefer en la propia Gizeh se leen sus títulos: “Superintendente de la ciudad de las pirámides de Kufu y Menkaure, inspector de los sacerdotes en la pirámide de Kafa.” La cuarta prueba es la existencia de la barca solar localizada junto a la pirámide y que por estar realizada en madera permitió su datación por C-14. La quinta prueba totalmente definitiva son los *graffitis* existentes en las cámaras de descarga (en todas ellas, no sólo en una como se dice frecuentemente) en los que se menciona el nombre de Kufu. Estas pintadas sólo pudieron ser realizadas por los obreros que las construyeron ya que fueron abiertas mediante voladuras controladas por Vyse y Perring en el año 1837 sin que antes de esto existiera ningún camino por el que se pudiera entrar en ellas.

¿La ubicación de las pirámides de Gizeh fue elegida de acuerdo con un plan de correspondencias estelares? Esta hipótesis propuesta por Bauval —y que involucra a más pirámides aparte de las de Gizeh— debe ser



© 2002 MICROSOFT CORPORATION

rechazada. Bauval creía que los egipcios pretendieron recrear la constelación de Orión, pero aparte de que faltaría una de las pirámides y de que otras estarían desviadas de la que sería su posición si

éste fuera el caso, las razones por las que algunos faraones sí edificaron sus pirámides junto a la de Kufu mientras otros no lo hicieron ya han sido narradas y tienen mucho que ver con cuestiones de legitimidad y prestigio y nada con planos estelares.

Además, el Cinturón de Orión (que es la parte en concreto que representaría Gizeh) no presenta una diferencia de brillo entre las tres estrellas tan marcada como es el tamaño de las pirámides (aspecto que según Bauval también habría sido tenido en cuenta). La razón por la que después de Menkaura ningún faraón decidiera edificar su pirámide en este lugar no puede ser más prosaica (y tampoco tiene nada que ver con el “plan maestro”) sencillamente no había sitio para ningún complejo funerario más.

¿Se construyeron las pirámides con una especie de cemento hecho con piedra ablandada primero y vuelta a solidificar con posterioridad? Tampoco esta hipótesis es aceptable. La primera razón para rechazarla es que ni siquiera hoy esta técnica es posible. Sí somos capaces de elaborar piedra artificial, pero cualquier análisis químico demuestra la diferencia de composición de am-

pados por el peso de la piedra, lo que obligaría a levantar cada sillar para retirarlos con lo que nuevamente no se produciría ninguna disminución del trabajo a realizar. Una cuarta razón es que el recubrimiento de granito de la pirámide Menkaura como ya dijimos está sin pulir y en él se aprecian aún las señales de herramientas así como las irregularidades típicas de una piedra natural (y que serían inexplicables si fueran producto de un moldeado).

¿Qué son en realidad las pirámides? Ésta es una pregunta más compleja ya que no tiene una única respuesta. Ya vimos como para Huni y Snefru habían sido símbolos del poder real. Huni, según parece, nunca llegó a ser inhumado en la pirámide de Meidum y Snefru edificó dos grandes pirámides además de convertir en una pirámide perfecta la de Huni. Esto parece descartar la idea tradicional de que fueran mausoleos.

Sin embargo, el caso de Snefru no está tan claro como pudiera parecer. El orden de sus construcciones, según parece, fue el de la Pirámide Torcida, que como ya dijimos tuvo que ser rediseñada por la aparición de grietas (esto pudo hacer que se desestimara su uso como tumba al correr el peligro de que se derrumbara). Después vino la conversión de la pirámide de Huni, que nunca fue empleada (ignoramos por qué motivo) y que posiblemente Snefru pensó en convertir en su propia tumba si fallecía antes de la conclusión de su tercera edificación, que fue la Pirámide Roja, que es donde definitivamente fue sepultado.

En el caso de las de Gizeh no hay lugar a dudas puesto que los sarcófagos fueron encontrados en las cámaras respectivas. En el caso de Kufu tenemos la certeza de que tuvo que ser introducido durante la construcción por la sencilla ra-

Según la frase afortunada del egiptólogo Mark Lehner, Egipto construyó las pirámides y las pirámides construyeron Egipto

bas. Una segunda razón es que se han encontrado las canteras y en ellas restos de bloques desechados por presentar diversas irregularidades o por haberse roto. Una tercera razón es que esta técnica no solucionaría absolutamente nada. Pensemos por un momento que ello fuera posible. ¿Por qué habrían de haberse molestado los egipcios en simular sillares que iban a quedar ocultos a la vista por el recubrimiento? Si además los bloques tienen el mismo peso de la piedra natural (y si no fuera así el distinguirlos sería sencillo) el problema de su manejo sería exactamente el mismo salvo que se pretendiera que fueron ubicados con la ayuda de moldes algo que es evidentemente absurdo. Si así fuera el tamaño de todos los sillares sería el mismo, algo que no sucede. Además, los restos del molde quedarían atra-

ción de que no cabe por el angosto corredor por el que se accede en la actualidad a ella. En el de Menkaura se conservaba incluso la momia real, por desgracia perdida junto al sarcófago en el naufragio en la costa de Cartagena del barco que los transportaba al Reino Unido.

No obstante haríamos mal en pensar que sólo fueron tumbas más o menos ostentosas. Una pirámide era sólo una parte del complejo funerario y el fin de todas aquellas edificaciones era el de permitir la vida eterna del *Horus*, posibilitar su renovación en el más allá de igual forma que el Heb-sed permitía que recobrar el vigor necesario para gobernar haciendo que Maat (la Justicia perfecta) imperase.

En una vasija de las encontradas en la pirámide de Zoser se representa a un hombre con los brazos levantan-

tados (el jeroglífico que representa la cifra de un millón) sosteniendo el baldaquino real con los dos tronos del Alto y el Bajo Egipto que se empleaban durante la fiesta sed. El significado es claro, se esperaba que el faraón pudiera celebrar la fiesta de su renovación durante un millón de años. Supervivencia que no sólo era importante para el propio *Horus*, sino para todo el país porque como dice uno de los textos de las pirámides: “Los campos están satisfechos, los canales de irrigación se inundan para este Rey hoy. Allí se le ha dado su fuerza así de este modo, allí se le ha dado su poder así de este modo”⁶. é

NOTAS

1. Barceló, Emmanuel. *Las Pirámides de Egipto*. Colección Variopinto. Ediciones Libertarias. Madrid, 1.999
2. Dunn, Christopher. *Tecnologías del Antiguo Egipto*. Traducción de Alejandra Devoto. Ediciones Urano. Barcelona, 2.000
3. Parra Ortiz, José Miguel. *Las pirámides. Historia, mito y realidad*. Editorial Complutense S.A. Madrid, 2.001
4. Castel Ronda, Elisa. *La Cosmogonía y la Enéada Helio-politana*. www.egiptomania.com/mitologia/eneada/default.htm
5. Declaraciones recogidas por Roberts, David: “*La Era de las Pirámides: el Imperio Antiguo egipcio*”, en “*El Antiguo Egipto. Faraones, templos y tumbas*”. National Geographic España. Edición Especial. Barcelona, Primavera 2.001
6. López, Francisco y Thode, Rosa. *Los textos de las pirámides*. www.egiptomania.com/mitologia/religion/textos_de_las_piramides.htm
7. Sánchez Rodríguez, Ángel. *Astronomía y Matemáticas en el Antiguo Egipto*. Aldebarán Ediciones S. L. Madrid, 2.000

BIBLIOGRAFÍA

- Scarre, Chris:** *Las setenta maravillas del Mundo Antiguo. Los grandes monumentos y cómo se construyeron*. Traducción de Jorge González Batlle y Cristina Rodríguez Castillo. Círculo de Lectores S.A. China, 2.001
- Siliotti, Alberto** —con prólogo y colaboraciones de Hawass, Zahi—: *Guía de las Pirámides de Egipto*. Traducción de Domingo Santos. Ediciones Folio S.A. Italia, 1.998
- Parra Ortiz, José Miguel:** *Historia de las pirámides de Egipto*. Editorial Complutense S.A. Madrid, 1.997
- Parra Ortiz, José Miguel:** *Los constructores de las grandes pirámides*. Aldebarán Ediciones S. L. Madrid, 1.998

PÁGINAS WEB

- Amigos de la Egiptología* (en castellano): <http://www.egiptologia.com/>
- Egiptomanía* (en castellano): <http://www.egiptomania.com/>
- Nova Online Adventure. Pyramids. The Inside Story* (en inglés): <http://www.pbs.org/wgbh/nova/pyramid/>
- The Plateau. Official website of Dr. Zahi Hawass* (en inglés): <http://www.guardians.net/hawass/>

RECTIFICACIÓN

En el anterior número de *El Escéptico* (nº 13, primavera de 2002), en mi artículo *La vuelta al mundo en cinco megalitos* (pág 41-50) incluí una argumentación sobre la dureza real del granito (pág. 43). Según me hace saber el geólogo José Enrique Tent Manclus, al que agradezco profundamente tanto su lectura atenta como su corrección, dicha expresión no tiene sentido puesto que desde un punto de vista estrictamente científico, al ser el granito una roca formada por distintos minerales no puede hablarse de su dureza puesto que ésta sólo tiene sentido al hablar de minerales o rocas monominerales.

No obstante desde un punto de vista práctico, sí se habla de dureza en rocas no monominerales e incluso existe una normativa al respecto para la realización del test de microdureza Knoop para el granito (norma UNE 22-178, de 1985) que especifica que debe realizarse mediante la aplicación de un penetrador de diamante que incide en varios puntos de la muestra con cierta presión y se establece la relación entre esta carga y la huella dejada, que se utilizan 4 muestras de 12x5x1 cm y se efectúan 20 determinaciones, con carga de 100 g siendo el resultado del ensayo la media aritmética de las 20 determinaciones, aun en ese caso, entiendo que el no haberlo advertido así en mi artículo es un error que debe ser subsanado mediante la rectificación oportuna. Por descontado dicho error es de mi exclusiva responsabilidad sin que pueda imputarse a dejadez o fallo de los encargados de esta publicación.

José Luis Calvo

¿Cansado de que tus amigos siempre se quejen de la falta de medios críticos en la prensa?

¿Harto de que tu cuñado se lleve tu ejemplar de **el escéptico** y te lo devuelva sucio y manoseado, e incluso con alguna mancha de aceite?

¿Estupefácto por ver cómo tu vecino entra en tu casa y te secuestra **el escéptico**?

¿Tienes ganas, en fin, de colaborar en la difusión de nuestra revista?

¡Ahora es el momento!

Difunde nuestra revista entre tus amigos y familiares.

¡Fomenta que adquieran sus propios ejemplares y te dejen leer tranquilo!

Como agradecimiento, te ampliamos en dos números la duración de tu suscripción por cada nueva que avales (oferta no acumulable).

No pierdas esta oportunidad.

Ganarás en paz, dejarás de perder amigos y familiares (bueno, quizás eso no sea una ventaja) y ayudarás a que nuestra revista llegue a más gente.



¿QUIÉN MANIPULA LA CIENCIA?

Vivimos bombardeados por advertencias sobre sustancias o alimentos que, supuestamente, perjudican nuestra salud o, por el contrario, la protegen. Mensajes que nos asustan y que nos incitan a modificar, en ocasiones de forma radical, nuestros hábitos y modos de vida. Tales creencias, además, influyen en las grandes decisiones políticas sobre salud y medio ambiente, determinando la calidad de vida de miles de personas.

Los teléfonos móviles causan cáncer cerebral. La fibra previene el cáncer de colon. La terapia hormonal en la mujer menopáusica era una panacea... ahora produce cáncer de mama y enfermedad coronaria. "Diez mil personas morirán próximamente por encefalopatía espongiiforme"... Son algunos ejemplos de "ciencia basura" según Steven J. Milloy, autor de www.junkscience.com.

La ciencia basura (*junk science*) es la tergiversación de las estadísticas y los resultados científicos por interés económico o ideológico. ¿Quiénes propagan ciencia basura? El listado abarca desde los activistas sociales (como los ecologistas y los "policías de la comida", los más atacados por Milloy), hasta las grandes compañías de la industria alimentaria (las que salen mejor paradas). Políticos como Al Gore, científicos individuales e, incluso, enfermos (reales o imaginarios) que desean culpar a alguien de sus dolencias, también se sirven de la *junk science*. El descuido y el sensacionalismo de la prensa y la televisión, finalmente, multiplican el efecto de la ciencia basura en la vida diaria.

Los artículos de *Junkscience.com* son de gran utilidad para desarrollar el sentido crítico hacia las noticias científicas. Sin embargo, puede tratarse de una web muy sesgada, que denuncia la exageración ecologista pero no las estrategias de la empresa contaminante. El reciente descubrimiento de *acrilamida* (un posible cancerígeno) en cantidades elevadas en alimentos fritos y tostados ¿es ciencia basura? Steven J. Milloy lo interpreta como una exageración con la finalidad oculta de ¡perjudicar a MacDonald's y sus patatas fritas!

La actitud que se presume objetiva y pro-científica, políticamente neutra y desinteresada de Milloy, es supuestamente "desenmascarada" en otras webs. En <http://www.mapcruzin.wcom/greenwash/> y <http://www.prwatch.org> le

No todo el mundo está de acuerdo en la honradez de Milloy y *Junkscience.com*. Así, en *MapCruzin.com* y *PR Watch.org*, denuncian que está a sueldo de las compañías tabaqueras, aportando algunos documentos acerca de ellos, visibles en la web. ¿Será cierto?

MAPCRUZIN.COM Y PRWATCH.ORG



acusar, entre otras cosas, de haber sido director ejecutivo de la organización TASSC. Ésta habría sido creada en secreto por Philip Morris para generar controversia científica sobre la relación entre consumo pasivo de tabaco y cáncer.

Siendo conscientes de esta posible parcialidad estamos en mejores condiciones de aprovechar los recursos de *junkscience.com*. El contenido se presenta algo desorganizado. A través de un "curso corto", una lectura breve con ejemplos, se nos ofrece la explicación del concepto de ciencia basura y sus consecuencias más graves. En la columna "del basurero" (*by the junkman*) encontraremos enlaces a los artículos del autor; la mayoría de ellos nos llevarán al sitio web de *Fox News*, donde publica regularmente el incisivo Milloy. En el apartado de *Noticias y Comentarios* nos mantendremos al día en cuanto al desarrollo de la ciencia basura en los periódicos virtuales. El *DDT FAQ* es un completo artículo que exculpa al insecticida DDT; desmonta, apoyado en múltiples citas científicas, los argumentos que han conducido a demonizarlo y, en opinión de Milloy, a aumentar los casos de malaria en el mundo. El *DDT FAQ* ha sido traducido al español y publicado en la web de la Fundación Argentina de Ecología Científica: <http://mitosyfraudes.8k.com/articulos/DDT-FAQ-Esp.html>.

Hay un buen apartado de bibliografía sobre ciencia basura (Milloy no dejará de recomendarnos, además, sus propios libros) y, finalmente, tenemos la posibilidad de debatir en varios grupos de discusión sobre los temas de la página.

Como conclusión, conviene mantener una cierta distancia en la lectura de *junkscience.com*, y quizá complementarla con otras posiciones críticas. No se trata esta vez de lo mágico, lo paranormal o lo pseudocientífico, sino de la manipulación de la ciencia auténtica; un fenómeno de importantes consecuencias y de difícil abordaje, en el que el consenso casi nunca está garantizado, y al que los escépticos quizá no prestemos la suficiente atención. É

- Recursos: 6
- Enlaces: 7
- Presentación: 5
- Velocidad de carga: alta

Ernesto Carmena

LA UFOLOGÍA Y EL COLECCIONISMO DE SELLOS (5): TELEVISIÓN

Se ha dicho que el único programa televisivo de ciencia-ficción que logró situarse entre los veinte más vistos del año en los Estados Unidos fue, precisamente, esa especie de serie de documentales dramatizados que conformaron los 26 episodios de *Project UFO* (1978-1979). En España se emitiría a partir de 1979 bajo el título de *Investigación OVNI*. Aunque algunos casos investigados por la pareja del Proyecto Libro Azul (claros precursores de Mulder y Scully, aunque del mismo sexo) resultaban ser fraudes o confusiones, la mayoría de los incidentes aparecían como genuinos (en curioso contraste con los resultados del Proyecto original). En los años noventa resurgiría el esquema en series como *Sightings*.

La primera serie de ciencia-ficción emitida por televisión fue la norteamericana *Captain Video*, de 1949 a 1956, que tuvo muchos imitadores. Más próximas a la ufología tendríamos *En los límites de la realidad* (*The Twilight Zone*) (1959-64), posiblemente una de las más extensas jamás realizadas, con 156 episodios independientes de intriga, fantasía y ciencia-ficción presentados por Rod Serling. Poco después apareció la competencia bajo el título de *Rumbo a lo desconocido* (*The Outer Limits*) (1963-65). Un examen minucioso de ambas permitiría seguramente descubrir muchos elementos precursores de la casuística ufológica, pero el más conocido se centra en un episodio de ésta última titulado *The Bellerophon Shield*, cuyo alienígena (según descubrió Martin Kottmeyer –**El Escéptico** n° 6–) parece haber inspirado las descripciones del abducido Barney Hill.



Figura 1

Lamentablemente, ninguna de estas series ha llegado a ser plasmada en un sello. Tal honor corresponde a una serie inglesa, con muchos seguidores en todo el mundo (aunque en España apenas sí se emitieron algunos episodios sueltos): *Dr. Who* (Fig. 1). La serie, cuya emisión en la BBC se prolongó durante 26 años, fue creada en 1963. Giraba en torno a las aventuras de un *Señor del Tiempo* muy peculiar que para atravesar los siglos y milenios empleaba una máquina del tiempo denominada TARDIS, camuflada como una típica cabina policial británica. Las tramas huyen de los habituales monstruos alienígenas y así sus principales némesis extraterrestres son los Daleks, “pequeñas gotas verdosas envueltas en una armadura de policarbonato”. Su imagen ilustra el sello emitido por Gran Bretaña para conmemorar el Milenio, y que vemos aquí en lo que se denomina *Sobre Primer Día*.

También en 1963 aparecería en Estados Unidos la primera comedia con protagonista extraterrestre *Mi marciano favorito* (*My favourite martian*) (1963-66), un mar-



Figura 2

TODAS LAS ILUSTRACIONES SON CORTESÍA DEL AUTOR

ciano que se estrella en la Tierra mientras realiza un vuelo rutinario y, auxiliado por un periodista, se hace pasar por su tío Martin. La idea original parece pertenecer al conocido escritor Gore Vidal con su obra teatral de 1956 *Visit to a small planet*. Las situaciones cómicas que plantea la poca familiaridad del alienígena con las costumbres terrestres dan mucho juego para la sátira costumbrista, por lo que no es de extrañar que la premisa se haya repetido en series posteriores como *Mork y Mindy*, *Alf* o *Cosas de marcianos* (*3rd Rock from the Sun*). Como vemos, la idea de unos alienígenas infiltrados en nuestra sociedad no es nada reciente.



Figura 3

Perdidos en el espacio (*Lost in Space*) empezó a emitirse en EEUU el 15 de Septiembre de 1965 y sería la primera producción televisiva en ofrecernos encuentros semanales con toda una variedad de seres extraterrestres, algunos de los cuales aparecen en este pliego emitido por la república de Guinea en 1998, aprovechando su paso a la pantalla grande (Fig. 2). Su éxito impulsaría series semejantes y mucho más exitosas, en concreto *Star Trek* (1966-69) que presentaba los viajes de la nave espacial *Enterprise* “para llegar a donde ningún hombre llegó antes”. Aunque en su momento no alcanzó gran audiencia, un pequeño pero entusiasta grupo de seguidores llegó a convertirla en todo un fenómeno de masas (Fig. 3). En esta hojita bloque del archipiélago caribeño de San Vicente y las Granadinas vemos a la tripulación original, donde destacaba el híbrido Mr. Spock, inexpresivo y sin emociones, prototipo de los posteriores *Grises*... aunque mucho más guapo.

El fenómeno “Trekkie” saltaría también a la pantalla grande, donde ha conformado una saga más extensa que la de *Star Wars*. También se ha convertido en una fuente de ingresos para algunos pequeños países, pues es creciente el número de emisiones dedicadas a la misma. A modo de ejemplo, y para que juzguemos la poca imaginación de los diseñadores de los ovnis habituales (sean terrestres o extraterrestres) vean esta hojita emitida por la ex-colonia británica de Granada donde se



Figura 4

muestran nueve de las naves habituales en estas aventuras galácticas (Fig. 4).

Los distintos episodios de la serie original, cuyos guiones iban firmados por escritores de prestigio en la ficción científica, prestaban más atención al lugar del hombre en el Universo que a las escenas de acción o a los efectos especiales, pero a los ojos del ufólogo no se le escapan detalles y semejanzas con el fenómeno ovni. Así, tenemos episodios como el inaugural *The Cage*, en el que los alienígenas encierran al capitán de la nave en un cubículo donde las ilusiones parecen reales, o el titulado *The Corbonite Maneuver* que presenta a unos alienígenas cabezones y de ojos alargados.

No obstante, para los ufólogos resulta mucho más interesante la serie *Los Invasores* (*The Invaders*) (1967-68) cuyos episodios llegaron a España a mediados de 1968, justo antes de la gran oleada ovni que inundó España a partir de aquel verano. ¿Casualidad? (Fig. 5).

El siguiente programa de relevancia ufológica no ha merecido todavía ningún sello, pero quizá no tarden demasiado. Me refiero a la película producida para televisión *The UFO Incident* (1975) en torno a la abducción del matrimonio Hill y protagonizada por el actor de color James Earl Jones (su principal promotor) (Fig. 6 y 7). Su estreno precedería en unos pocos días a la primera gran oleada de abducciones en los Estados Unidos, cuyo incidente más destaca-

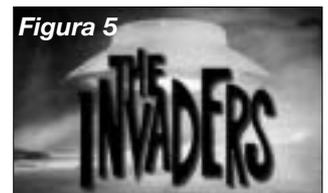


Figura 5



Figura 6



Figura 7

UN MARCIANO EN MI BUZÓN



Figura 8

do fue el secuestro de Travis Walton delante de sus compañeros (y que años más tarde llegaría también a la pantalla grande como *Fire in the Sky*). Más “casualidades”.

Por su impacto ufológico, la década de los ochenta quedaría marcada por la miniserie *V* (1983-85) y sus secuelas. ¿Quién puede olvidar a la lagarta Diana, la voluptuosa alienígena que comía ratas y bebía sangre humana? La premisa de la historia: la llegada de unos amistosos alienígenas dispuestos a servir a la humanidad pero que, como en el famoso relato de Damon Knight *To Serve Man* (1950), realmente prefieren servirla... ¡sobre un plato! Sería a partir de la emisión de estos episodios cuando los alienígenas *reptiloides* empezarían a proliferar en los relatos de abducción, generalmente en sus facetas más terroríficas, aunque algunas abducidas aseguran que el sexo con ellos es literalmente “de otro mundo”.

En los noventa llegó la proliferación de series de ciencia-ficción para televisión. En la filatelia han quedado recogidas dos de ellas:

— Otra producción estadounidense situada en el mismo uni-



Figura 9 BABYLON 5

verso de Star Trek, *Voyager*, con la novedad de que el papel central lo asume una mujer, la capitana Janeway. En la hojita bloque aparece la tripulación de la nave con su mezcla ya habitual de humanos y alienígenas, todos ellos humanoides (Fig. 8).

— Una de las más serias competidoras a la supremacía de Star Trek fue *Babylon 5*, el nombre de una gigantesca estación espacial ubicada en una zona neutral y que funciona como una versión intergaláctica de las Naciones Unidas. Logró mantenerse durante cinco temporadas (1993-98). Los principales protagonistas, una vez más todos con formas humanoides (los efectos especiales resultan más baratos), aparecen en estos nueve valores emitidos por la república de Kirgizistán (Fig. 9).

No podíamos terminar este paseo por la ufolología televisiva sin mencionar a *Expediente X* (*The X Files*), la famosísima serie creada por Chris Carter en 1993 y cuyo último episodio se emitió en mayo del 2002. Como ilustraciones de la misma hemos escogido dos series:

— Una hoja con nueve valores emitida en Chechenia con ocasión de su paso a la pantalla grande *Expediente X* (1998). Nos presenta a los principales protagonistas, sin olvidar a uno de los *Grises* (Fig. 10).

— Una hojita bloque emitida por la república ex-soviética de Mordovia (Fig. 11) y que reproduce el póster que tenía Fox Mulder en su despacho... y muchos de los seguidores de la serie en sus dormitorios. La frase *I want to believe* (“Quiero creer”) refleja perfectamente en lo que se ha convertido la ufolología del siglo XXI. é

Luis R. González Manso



Figura 10

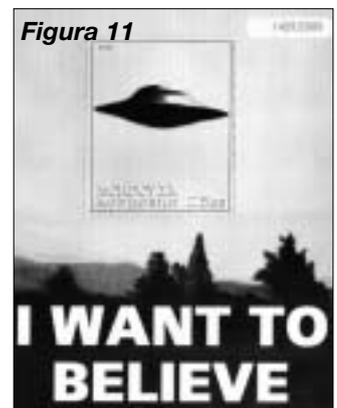


Figura 11

El autor desea agradecer la colaboración de Giancarlo D’Alessandro, ufólogo italiano editor del *PHILCAT. Catalogo di UFOfilatelia* disponible en la red: <http://web.tiscalinet.it/Giada/> Asimismo, agradecería la colaboración de los lectores para ampliar la casuística filatélico-ufológica.

Busque, compare, y si encuentra algo mejor... cambie de opinión

ADELA TORRES

Consideremos la siguiente historia. Cualquier parecido con la realidad no es pura coincidencia.

Hace ya algunos años, me independicé y me fui a vivir sola a un piso en un barrio muy agradable de Valencia. Allí tuve que enfrentarme a todos los problemas inherentes a cualquier joven que hasta el momento ha llevado una vida regalada en casa de sus padres, y debo decir que no me las apañé demasiado mal.

Recuerdo una ocasión en la que fui al mercado con una amiga que me aventajaba en varios años en esto de la independencia. Comprar nunca ha sido una de mis actividades favoritas, así que ir en compañía aliviaba un poco el tedio del proceso. Pero, a los pocos minutos de ir recorriendo los pasillos del supermercado, empujando nuestros respectivos carritos, pude ver cómo ella iba abriendo unos ojos como platos.

—¿Qué pasa? —pregunté, siguiendo su mirada de espanto, que estaba clavada en el contenido de mi carrito. ¿Tendría miedo de las latas de atún que estaba yo cargando en ese momento?

—¿Qué estás haciendo? —replicó ella, en el susurro horrorizado de un monje que acaba de contemplar cómo alguien profana una reliquia sagrada.

—Estoy comprando latas de atún —expliqué, innecesariamente.

—¿Pero qué dices? ¡No has visto si son en aceite vegetal o de oliva! ¡No has leído la etiqueta para ver si los atunes habían sido capturados con redes de arrastre que matan a los delfines! ¡Ni siquiera has mirado la *fecha de caducidad*!

Todos estos reproches fueron hechos en un volumen ascendente, hasta el punto de que al final los clientes volvían la cabeza hacia donde estábamos y (me pareció) me dedicaban miradas de odio. Yo, que no tenía idea de que comprar atún implicara tan complicadas negociaciones previas, me quedé de una pieza.

—Pero son *latas*, ¿qué puede importar la fecha de caducidad? —dije, tratando de mirar con un ojo la dicha fecha en alguna de las latas del carrito. Mi amiga movió la cabeza de lado a lado, con tristeza, como ante la cama de un enfermo terminal.

—*Siempre* hay que mirar la fecha de caducidad. A veces ponen las latas casi caducadas más a mano para que gente como tú se las lleve. No cuesta nada mirarlo y te puedes ahorrar más de un disgusto, por no hablar de dinero.

Reconocí la prudencia del argumento. No era consciente, entonces, de la sutil perfidia que puede darse en el mundo de las grandes superficies.

—Y también tienes que fijarte —siguió mi amiga, con el tono amable de quien enseña a sumar a un niño algo tonto— en si el atún está en aceite vegetal o de oliva. De oliva es más



© 2002 MICROSOFT CORPORATION



caro, pero cuando dicen *aceite vegetal* casi nunca sabes qué aceite es, si de soja, de girasol, de colza o mezcla. Y mira bien la lista de ingredientes por si el atún lleva conservantes no autorizados o no es atún claro de primera calidad como dice en la etiqueta, que nunca te puedes fiar. Y tienes que buscar siempre el simbolito ese que asegura que no han usado las redes esas que matan a los delfines.

A esas alturas yo ya estaba más que un poco asustada y deseando poder tomar notas de todo.

—¿Y esto hay que hacerlo con el atún o con todo?— pregunté con un hilito de voz. A ese paso, la compra de la semana me llevaría... toda la semana.

—Con todo, por supuesto.— dijo ella muy seria— Tienes que fijarte muy bien porque, si no, te dan gato por liebre y acabas gastándote más dinero del que deberías.

Me miró con una sonrisa algo conmisericordiosa.

—Es un poco complicado— dijo— pero merece la pena. No se puede ir por la vida como vas tú.

Reconozco que el tonito de superioridad que usó me resultó algo antipático, pero tras un tiempo de reflexión, tuve que reconocer que mi amiga tenía toda la razón del mundo y yo estaba equivocada. Mi manera de comprar hasta la fecha había sido irresponsable y me ponía en una posición vulnerable ante cualquier intento de abuso del consumidor.

Tras un breve período de aprendizaje, que, al fin y al cabo, no fue tan gravoso para mi entendimiento, me acostumbé a leer las etiquetas, a prestar buen ojo a las balanzas, a apreciar la diferencia entre “contenido en zumo 5%” y “100% zumo de naranjas recién exprimidas”, entre leche pasteurizada y UHT, y otros tantos conocimientos arcanos que es necesario adquirir cuando se es ama de casa. Aprendí a examinar cuidadosamente las frutas y verduras en busca de taras y a tomar nota de la posición del producto en la estantería. Me hice una experta. Pocos hay ahora que me puedan tomar el pelo cuando voy al mercado, y se lo debo a mi amiga, que me enseñó la adecuada actitud mental que hay que tener cuando vas a realizar

una transacción comercial. Fue una enseñanza muy provechosa, que le agradezco.

Hace algún tiempo, volví a ver a mi amiga. En un momento dado de la larga conversación que mantuvimos, me comentó que últimamente se sentía demasiado irritable, se cansaba con facilidad, estaba baja de ánimos y había ganado peso. Probablemente, le dije, era por su nuevo trabajo, que le exigía muchas horas de esfuerzo y le obligaba a unos horarios de comidas irregulares durante los que tragaba rápidamente un bocadillo o una hamburguesa.

—No, no es eso— me dijo, muy segura— Es que resulta que tengo obstruidos los meridianos.

Durante un instante de pánico, pensé que no me había enterado bien de su nuevo trabajo y que se había hecho cartógrafa, pero no era el caso. Se refería a los meridianos energéticos que supuestamente recorrían su cuerpo y probablemente también el mío, y el de todo hijo de vecino. Me interesé por los detalles.

Al parecer, mi amiga había ido a una feria naturista y allí un caballero muy amable le había dicho que si no le importaba le gustaría leer su aura. Esto, lejos de ser una proposición indecente, resultó ser todo un hallazgo para mi amiga. El caballero entrecerró los ojos, se concentró, le dijo que notaba que tenía los meridianos obstruidos y le preguntó si se había notado algo diferente últimamente. Mi amiga dijo que no.

—¿Seguro? ¿No has notado que te cansas enseguida, que te levantas de mal humor, como si no hubieras dormido lo suficiente?

—Ahora que lo dice...

—¿Y la cabeza? ¿Sufres de dolores de cabeza?

—Pues la verdad es que sí...

—¿Cambios de humor bruscos? ¿Tienes una cierta tendencia a perder los nervios por tonterías, sobre todo al anochecer?

—A veces, pero...

—Lo que yo te decía: tienes una obstrucción en el flujo del Qi. No te preocupes, es totalmente reversible. Además, estás de suerte, yo te puedo ayudar. Poseo algunos modestos conocimientos de acupuntura y aromaterapia, y te aseguro que en cosa de nada te encontrarás como nueva. ¡Notarás como si hubieras perdido veinte años!

Dejando aparte que eso hubiera dejado a mi amiga en la, sin duda, enérgica pero poco recomendable edad de nueve años, el caballero le dio cita para desatascar la obstrucción meridiana y, mientras tanto, le vendió ciertos productos que ayudarían sobremedida en la recuperación del, como él lo llamó, “estado alfa de energía”. Consistían en unas botellitas de esencias aceitosas de diferentes flores y una caja con seis botellas de litro de un misterioso producto llamado *O-800*. Mi amiga se sintió aliviada

al saber que su condición tenía remedio y pagó gustosa las 23.000 pesetas (oferta promocional) que le cobró el caballero por estos productos.

Me mostró una de las botellitas de esencia, que llevaba en el bolso, y cuyo penetrante aroma floral podía olerse hasta en Oslo. También llevaba, mediada, una de las botellas de *O-800*.

—Tengo que beberme como mínimo una de éstas al día —me explicó con entusiasmo—, y la verdad es que desde que lo hago me encuentro mucho mejor. Y, antes de dormir, echo unas gotitas de esa esencia en un quemador y me relaja muchísimo. No sabes lo que me alegro de haber conocido a ese señor. Mañana voy a ir a la acupuntura para lo de los meridianos. Me dijo que sería cosa de cinco o seis sesiones máximo, y como nueva.

Pregunté delicadamente cuánto cobraba el caballero por cada sesión.

—Quince mil. Me parece barato, ¿a ti no? Me dijo también que la siguiente caja de *O-800* me la dejaría con un 30% de descuento, ¡imagina!

Examiné la botella. La etiqueta decía *O-800* en letras de cuidado diseño, y debajo, “La bebida totalmente natural que repone sus necesidades energéticas, ¡con 800% más oxígeno que el agua mineral normal! ¡Reponga energía! ¡Purifique su organismo!”. En letra pequeña, se leía que el mágico elixir no llevaba conservantes, ni colorantes, ni azúcar añadido y que además era bajo en sodio y no aportaba calorías, por lo que “ayudaba a cuidar la línea”. Un recuadro con letras microscópicas advertía de que se trataba de un “suplemento nutricional”.

En resumen, mi amiga estaba bebiendo simplemente agua, cosa que, en mi sorpresa, le hice notar quizá con demasiada brusquedad.

No existe un rechazo inmediato contra quien analiza cuidadosamente las etiquetas de los productos normales, pero sí contra quien analiza cuidadosamente las etiquetas de los productos alternativos y los descarta como inútiles, potencialmente peligrosos y posibles estafas

—Ni siquiera te has molestado en leer la etiqueta —añadí, lanzada—. No te has detenido a pensar en qué significa lo del 800% de oxígeno añadido, en ningún momento te has planteado si esos vagos síntomas que describes son reales o producto de la sugestión, y estás pagando un montón de dinero a ese señor, que lo más

probable es que te esté timando. No se puede ir por la vida como vas tú.

Ella se mostró herida por mi cruel escepticismo, me acusó de no estar abierta a nuevas experiencias, me aseguró de nuevo que a ella le estaba funcionando de maravilla y que se sentía mucho mejor, más relajada y purificada, y se marchó con la cabeza muy alta y hecha una furia. Purificada puede que sí, pensé, pero relajada, ni en broma.

La cosa no pasó a mayores y en nuestra siguiente conversación pude hacerle ver, de manera mucho más diplomática, que había estado pagando una fortuna por la misma sustancia que salía del grifo de su casa, si quitamos el sabor a cloro. Ella lo admitió, pero añadió que algo le estaba haciendo y que, de todas formas, las sesiones de acupuntura eran fabulosas y era increíble lo mucho que su nivel de energía había subido. Resultó que cinco sesiones no fueron suficientes, y ya iban por la decimocuarta, pero mi amiga decía que merecía la pena, y además el simpático acupuntor le regalaba, en cada visita, un suplemento energético de zinc que en el mercado, al parecer, se vendía carísimo.

En la cuestión del caballero acupuntor y su tratamiento, y usando el símil de las latas de atún, mi amiga había dejado de mirar las fechas de caducidad, había dejado de prestar atención a la calidad del aceite y había mandado a hacer gárgaras a los delfines. Enfrentada a evidencias irrefutables de la total vulgaridad de un *producto milagroso*, había mirado hacia otro lado y se había refugiado en vaporosas excusas de bienestar emocional. Sometida a un lento pero continuo sangrado de su cuenta corriente, había creado una realidad en la que los beneficios obtenidos, reales o no, merecían el sacrificio monetario.

¿Es tonta mi amiga? En absoluto. Es una persona normal, perfectamente cuerda, muy inteligente y centrada. Terminó con éxito una difícil carrera universitaria y es capaz de aplicar sus conocimientos con buen tino y profesionalidad. Y, aun así, aplica excelentes reglas de pensamiento crítico a la compra

de latas de atún y las tira por la ventana cuando se trata de los llamados *productos alternativos*. Todos los filtros lógicos que usa en transacciones como la compra de un piso o de un coche, o en su trabajo o para juzgar la validez de determinado electrodoméstico, desaparecen como humo cuando de lo que se trata es de aplicar el mis-

mo rasero a ese recoveco social en el que se han refugiado las paraciencias.

Yo no soy más inteligente que mi amiga, y no me costó mucho darme cuenta de que ella tenía razón en el mercado. Ella, sin embargo, tiene que vencer una resistencia mayor para reconocer que yo tenía razón en el asunto del agua y el acupuntor. No existe un rechazo inmediato contra quien analiza cuidadosamente las etiquetas de los productos normales, pero sí contra quien analiza cuidadosamente las etiquetas de los *productos alternativos* y los descarta como inútiles, potencialmente peligrosos y posibles estafas.

Todo lo que podemos hacer es ofrecer las herramientas críticas disponibles y dejar que el interesado las use, en lugar de dárselo todo masticado. No podemos forzar un cambio de opinión, de la misma manera que no podemos forzar un cambio de religión

Esto es, para mí, lo auténticamente sorprendente. La gente no es tonta: al contrario. Muchas personas muestran una saludable suspicacia cuando se les pide un desembolso económico. Las reclamaciones por insatisfacción con lo adquirido están a la orden del día. Pero existe una especie de *punto ciego* cuando el dinero se invierte en tratamientos u objetos más o menos esotéricos. Existe una especie de tolerancia benigna ante los horóscopos de los periódicos (¿por qué? ni siquiera son especialmente entretenidos). Nadie reclama cuando la predicción del astrólogo de turno no se hace realidad, aunque todos comentan a la hora del café aquel día en que su horóscopo se reveló acertado. Si se aplican exactamente los mismos parámetros críticos a un vendedor de coches usados y a un vendedor de milagros de la *Nueva Era*, en el primer caso recibirás felicitaciones por tu agudeza y sentido común por no dejarte timar, y en el segundo caso recibirás feroces críticas por no tener la mente abierta y querer aplastar las ilusiones de la gente.

Los creyentes en todas estas diferentes ramas *alternativas* tienen bastantes puntos en común. Si se hace notar a estas personas que sus *preconcepciones* parten de supuestos erróneos, que los productos supuestamente milagrosos que consumen son, en el mejor de los casos, inoperantes, o que la teoría que defienden está en contradicción directa con los resultados que ellos mismos obtienen en su trabajo o aplican a su vida cotidiana, la respuesta más normal será una reacción hostil e inclu-

so airada. La crítica será tomada como un insulto a su inteligencia, o como una muestra de la cerrazón mental del criticón. Pareciera que, más que su agudeza como consumidores, estamos cuestionando su religión, la religión del “por si acaso”, del “daño no me va a hacer”, del “hay muchas cosas que todavía no sabemos”.

Y lo hacemos, por supuesto, de la misma manera que mi amiga cuestionó mis hábitos de compra. Y, de la misma manera que sus críticas me hicieron reconocer el error de mis métodos, y posteriormente corregirlo, esperamos con nuestros argumentos hacer ver las falacias que constituyen la base de estas pseudociencias, y aguardamos,

quizá con demasiado optimismo, que eso lleve a un cambio de opinión por parte del creyente. ¿Es mucho pedir el aplicar el mismo rasero, utilizar las mismas herramientas mentales, para un caso y para el otro? ¿Qué privilegio pueden invocar esas pseudociencias, que buscan reconocimiento *oficial*, para no tener que someterse a las reglas de validación que son tan útiles en los demás campos de la vida? Ninguno. Ninguno en absoluto. Es imprescindible que se aplique el mismo

escepticismo ante una lata de atún potencialmente pucha que ante un producto milagroso totalmente inútil: hay que informarse, preguntar, evaluar el resultado y decidir si, después de todo, merece la pena pagar varios miles de pesetas por un frasco de agua destilada o un brazalete de cobre.

A riesgo de que suene desesperanzador, diré que todo lo que podemos hacer es ofrecer las herramientas críticas disponibles y dejar que el interesado las use, en lugar de dárselo todo masticado. No podemos forzar un cambio de opinión, de la misma manera que no podemos forzar un cambio de religión. Es el interesado el que debe decidir, y llevar a cabo el proceso mental necesario de manera consecuente, porque ésa es la única manera de conseguir que el cambio de opinión tenga validez real y no sea simplemente el cambio de un sistema de dogmas por otro, cosa que, como defensores del pensamiento crítico, deberíamos tratar de evitar a toda costa.

Todo lo que podemos hacer, y ese *todo* es realmente mucho, es apuntar los fallos, las contradicciones, la irracionalidad presente a nuestro alrededor, y ofrecer una visión lo más completa y objetiva posible de todas esas áreas en las que la falta de pensamiento crítico reina indiscutible. Si al hacerlo conseguimos que alguien, quizá, eche un vistazo a la fecha de caducidad, habremos salvado unos cuantos delfines por el camino. Y echar un segundo vistazo a las etiquetas es, también, una manera fascinante de aprendizaje. **É**

EL SILLÓN ESCÉPTICO

MAGIA Y FÍSICA RECREATIVA

ROBERT-HOUDIN

Traducción de M. A. Tanir.

Colección Ad litteram nº 5.

Editorial Alta Fulla. Barcelona, 1998 .

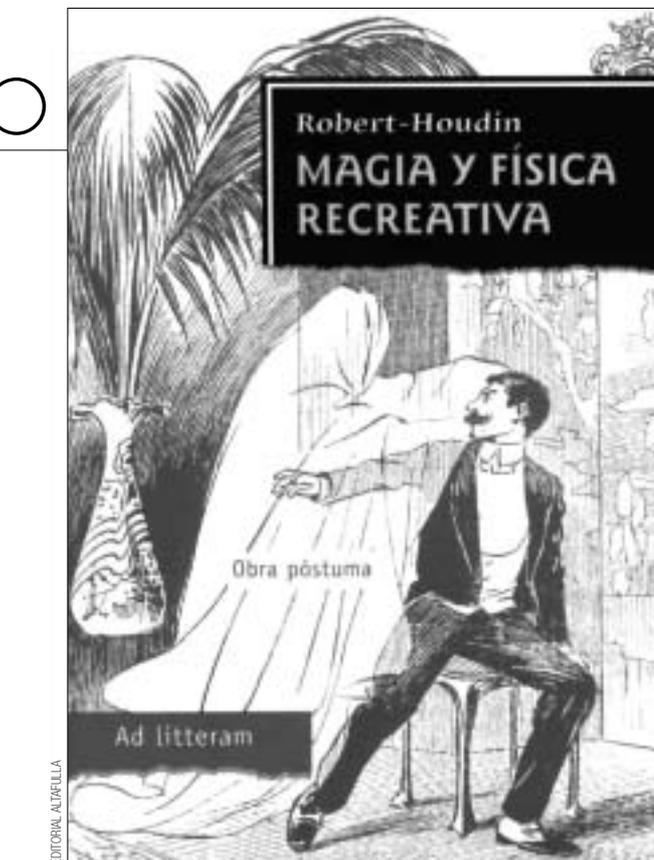
(reproducción facsímil de la edición de Pascual Aguilar, Editor. Valencia, S. A.)

Cuando en la segunda mitad del S XIX el espiritismo comenzó a ganar adeptos en todo el mundo occidental, sus principales detractores pertenecían a tres colectivos totalmente opuestos entre sí: el mundo religioso, el científico y el ilusionismo. Con frecuencia, los dos primeros se dedicaron a buscar explicaciones alternativas a los fenómenos que ocurrían en las sesiones espiritistas. Desde posturas religiosas se llegó a sostener que su causa residía en intervenciones satánicas con el fin de corromper la fe cristiana. Los científicos de la época buscaron explicaciones naturales como episodios de hipnosis, de transmisión telepática o de poderes mentales. La crítica desde el ilusionismo fue mucho más acertada. Comenzaron por cuestionarse si tales fenómenos existían realmente o si eran producto de trucos de “magia simulada” como la que ellos empleaban en los escenarios.

Fue el comienzo de una fructífera relación entre ilusionismo y escepticismo ejemplificada hoy en día por James “el Asombroso” (The Amazing) Randi (*Fraudes Paranormales*) y que cuenta entre sus ilustres precedentes con Harry Houdini (*A Magician among the Spirits*, del que hablamos en esta misma revista) y con el sacerdote jesuita Carlos M. De Heredia (*Los Fraudes Espiritistas y los Fenómenos Metapsíquicos*).

Antes que ellos, sin embargo, el ilusionista francés Robert-Houdin publicó dos libros en los que junto a la explicación de varios de sus trucos tocaba este tema: *Los Secretos de la Prestidigitación y de la Magia* y el que nos ocupa, *Magia y Física Recreativa*.

Incluso en el caso de que no le atraiga el ilusionismo o no quiera conocer los trucos empleados por los “magos”, aun así podrá encontrar en este título sobrados motivos para interesarse en él. Houdin, antiguo relojero y fabricante de artilugios mecánicos, siempre estuvo al tanto de los avances científicos que aplicó de forma novedosa en sus espectáculos. Su truco del “baúl pesado” es una buena muestra de ello. El público de París no entendía cómo un baúl podía ser tan ligero como para ser



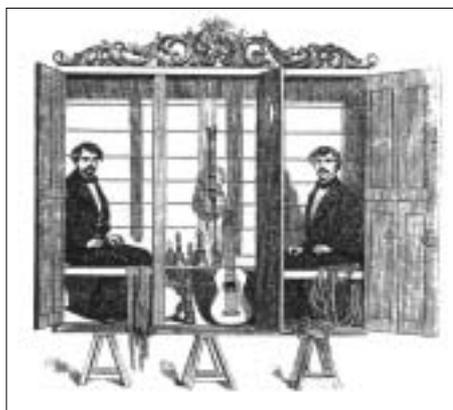
levantado por un niño y tornarse repentinamente tan pesado como para hacer inútil el esfuerzo conjunto de varios hombres adultos. La razón, según confiesa en esta obra Houdin, es que existía una plancha metálica embutida en el suelo del baúl sobre la que actuaba a voluntad un poderoso electroimán camuflado en el escenario del teatro.

En otros de sus trucos empleó timbres, chispas eléctricas, espejos, falsas poleas... siempre con un fin escenográfico pero, a la vez, prestando atención a la experimentación que le permitiera mejorarlos. Comprobó los ángulos en los que los espejos eran más efectivos, la manera de mejorar la acústica para el truco de los instrumentos que tocan solos, qué electroimanes eran más adecuados para sus propósitos... Para aquellos que consideran que la ciencia es fría y aburrida, tendrían que recordar a este mago francés, uno de los más grandes creadores de ilusiones y sueños (en el mejor sentido de los términos) que haya dado la historia de la magia simulada.

Sin embargo, el apartado más interesante de esta obra (al menos para mí), reside en su narración de la visita a París de los hermanos Davenport, dos magníficos ilusionistas estadounidenses que se hacían pasar por médiums espiritistas. Además de su importancia como documento escéptico (de lo que nos ocuparemos a continuación) es un valioso cuadro de costumbres. En septiembre de 1865 los hermanos Davenport, después de haber obtenido un gran éxito en el Reino Unido, presentaron

su espectáculo en París. Para “calentar el ambiente”, habían realizado una representación privada para la prensa en el castillo de Gennevilliers, cuyo propietario era un ferviente espiritista. Aunque las críticas periodísticas fueron, en general, muy positivas y presentaron los fenómenos como “inexplicables”, hubo voces discrepantes como el artículo de Edmond Adout publicado en *L'Opinion Nationale* el 10 de septiembre, dos días antes de su estreno oficial en París: “¿No es singular que en 1865, cuando la humanidad entera corre á grandes pasos hacia el progreso, cuando el espíritu positivo lo abarca todo, cuando todas las ciencias desembarazadas del cúmulo de tonterías antiguas se lanzan resueltamente en el camino de la verdad, se quieran resucitar los hechos sobrenaturales?” (Pág. 163) y “Hé aquí dos valientes que han domado los poderes invisibles; que se hacen servir por espíritus; que tienen á sus órdenes un ejército de seres desconocidos, pero, con seguridad, superiores al hombre, y, que gracias á la alianza de este poder sobrenatural, ellos ¿qué consiguen? ¡Tocar el violón en un armario!” (Pág. 163-164)

El nada disimulado sarcasmo de esta última frase se comprende si conocemos la descripción del espectáculo de los americanos. Disponían en el escenario un armario de tres puertas. En el cuerpo central colocaban varios instrumentos musicales como un violín, una guitarra, una trompeta... Se introducía cada uno por una de las laterales y se hacían atar a un banco que allí estaba, cometido del que se encargaba a una persona del público. Los demás asistentes podían examinar las ligaduras para que comprobaran que no había truco alguno en ellas. A continuación, se cerraban las puertas del armario. Al poco de hacerlo, comenzaban a sonar los instrumentos. Cada vez que se abrían las puertas, se podía contemplar a los hermanos atados y a los instrumentos en su lugar. Esto se repetía incluso con un miembro del público amarrado entre ambos hermanos y teniendo los ilusionistas las manos llenas de harina.



Los hermanos Davenport durante su actuación. Ilustración de la época.

CORTESÍA DEL AUTOR

La segunda parte de la representación consistía en que ambos hermanos se hacían atar nuevamente, pero esta vez en mitad del escenario. Se pintaban dos guitarras con un líquido fosforescente y se apagaban las luces. Comenzaba a oírse una melodía mientras los instrumentos musicales comenzaban a ir de un

lado a otro. Esto eran capaces de hacerlo incluso rodeados por un anillo de espectadores y con la huella de sus pies marcada sobre una hoja de papel para dar fe de que no se movían.

El espectáculo, según Houdin era realmente muy atractivo y estaba perfectamente realizado, lo que no evitó que el 14 de septiembre se produjera un altercado que concluyó con varios espectadores detenidos por la policía. El ambiente previo al estreno, como ya vimos, se había ido caldeando por la pretensión de los ilusionistas de presentarse como espiritistas auténticos, lo que les valió la hostilidad de parte del público. Así, uno de los espectadores insistió en atarlos él mismo para asegurarse de que no había trampa. Como, pese a esa precaución, los Davenport llevaron a cabo el truco, el individuo saltó al escenario acusándolos de cometer engaño porque el armario contenía mecanismos que les permitía hacerlo. Para demostrarlo, golpeó el mueble rompiendo una parte de él. Se produjo un tumulto que sólo acabó con la intervención policial y la suspensión del acto.

No obstante, los Davenport no se desanimaron. Hicieron reconocer el armario por expertos que dictaminaron que no había en él ningún tipo de mecanismo que permitiera explicar el truco y continuaron sus espectáculos con bastante más tranquilidad que en esa fecha.

Houdin, que les vio actuar, les reprocha el vender su representación (que elogia reiteradamente) como lo que no era en realidad: “Bajo el punto de vista de la explotación de su espectáculo tenían mucha razón, puesto que hasta la época de su desastre en la sala Herz, habían recogido mucho dinero. No era entonces, propiamente hablando, ni juegos de cuerdas ni toques de guitarras lo que se iba á ver: eran manifestaciones espiritistas, verdadero testimonio de hechos sobrenaturales é inexplicables, y era por esto solamente por lo que uno se decidía á dar veinticinco francos” (Pág. 178).

A continuación, Houdin explica cómo se realizaban estos “prodigios”. Reconoce que los Davenport no mentían al asegurar que en el armario no había trampa. Su única misión era ocultar las maniobras de los hermanos al público. El truco estaba en las cuerdas, no en que estuvieran pre-cortadas, que es lo que comprobaban los espectadores sino en su material (algodón) y en que tenían un trenzado que hacía que resbalaran con suma facilidad. Esto, unido al hecho de que un espectador no suele tener ni idea de la mejor manera de atar a una persona, permitía la maniobra de escape. El resto era tan sencillo como preparar falsos nudos para estar atados cuando se abrieran las puertas y hacer sonar los instrumentos.

Cuando ataban a un espectador a ambos hermanos, una de sus manos era amarrada a la rodilla de uno de los Davenport y la otra a la espalda del otro. Esto era com-

pletamente inútil porque en las maniobras de escapismo no tenía que intervenir ninguna de esas zonas, por lo que el supuesto obstáculo no servía más que para aumentar la teatralidad del acto. Lo mismo se puede decir de las manos llenas de harina. Una vez liberados de las ataduras, introducían la harina en un bolsillo secreto de sus trajes y después la reponían con otra que también llevaban guardada.

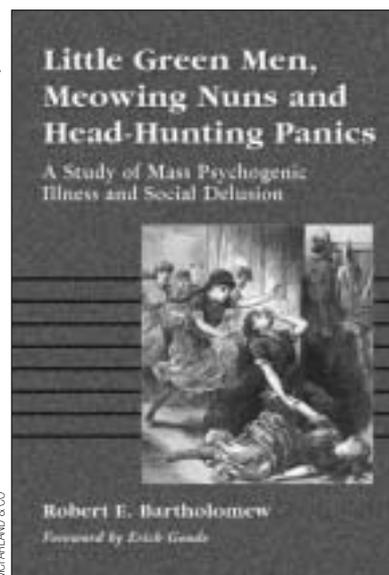
Claro que nunca puede salir todo como estaba previsto: “Este artificio de la harina tuvo una noche un mal desenlace para los mediums, aunque muy agradable para el público. El delegado encargado de poner la harina en las manos, tuvo la malicia de colocar tabaco en su lugar. Los espiritistas no vieron nada, puesto que, en aquel momento tenían sus manos detrás de su torso. Los dos hermanos reaparecieron con las manos llenas de harina. Se les hizo conocer la equivocación de los espíritus y los espectadores rieron á más y mejor” (Pág. 198).

La segunda parte del espectáculo de los norteamericanos era, sencillamente, una variante del mismo truco de escapismo. Al estar sumidos en una oscuridad total, los hermanos podían escapar del círculo de espectadores arrastrándose por debajo de los brazos extendidos, así como evolucionar por el escenario sin ser vistos mientras tocaban las guitarras. La explicación de cómo, después de esos paseos, sus pies podían acabar exactamente en la misma posición en que empezaron es una buena muestra del ingenio de los americanos. Sencillamente, daban la vuelta al papel y, con un lápiz que llevaban escondido, trazaban una nueva silueta que los espectadores creían ser la misma que uno de ellos había dibujado antes de apagar las luces.

En distintas partes de la obra se tratan más temas relacionados con las supuestas manifestaciones espiritistas y de cómo pueden explicarse mediante trucos más o menos elaborados de ilusionismo, pero creemos que con lo expuesto hasta aquí basta para hacerse una idea de su contenido. Añadamos que todo el texto está impregnado de un fino sentido del humor, como habrán podido comprobar en alguno de los fragmentos citados, y tendrán un libro de fácil lectura y comprensión ya que incorpora diagramas y figuras explicativas de los trucos que resultan más difíciles de describir. Además, aunque como dijimos en la entradilla es una edición facsímil (y eso suele significar un libro muy caro), éste se adscribe, afortunadamente, a la nueva tendencia de hacer facsímiles muy asequibles económicamente. **é**

José Luis Calvo

Nota: Las citas de textos publicados en el facsímil se mantienen con la ortografía original del siglo XIX de la traducción al español.



LITTLE GREEN MEN, MEOWING NUNS AND HEAD-HUNTING PANICS: A STUDY OF MASS PSYCHOGENIC ILLNESS AND SOCIAL DELUSION

ROBERT E. BARTHOLOMEW
McFarland & Co, Jefferson, 2001.
293 páginas.

Se trata de una recopilación de diversos artículos de Robert E. Bartholomew aparecidos en el *Skeptical Inquirer* y otras revistas. Se inicia con una concisa historia de la histeria de masas y las alucinaciones masivas, diferenciando entre ambas. Se examina la histeria tanto en entornos cerrados del estilo de colegios, conventos y fábricas, como en comunidades o pueblos enteros, con especial referencia al famoso “gaseador loco de Mattoon”.

Al examinar las alucinaciones masivas se identifican cinco tipos principales: amenazas inmediatas (las epidemias de desaparición de penes en África), miedos simbólicos (las oleadas de “naves aéreas” en Canadá, Inglaterra, Nueva Zelanda...), cumplimiento de deseos (ovnis), leyendas urbanas (platillos estrellados) y pánicos de masas (como los producidos por Orson Welles en 1930 y sus imitadores posteriores).

Profusamente anotado y con ilustraciones muy cuidadas, está destinado a convertirse en pieza esencial en la biblioteca de cualquier partidario de las hipótesis psico-sociales sobre el fenómeno ovni. **é**

Luis R. González Manso

Colabore con el **escéptico**

**¿Le gustaría participar activamente en esta revista?
A nosotros nos encantaría que así lo hiciera.**

escriba a:

el escéptico

Apartado de Correos, 310
08860 - Castelldefels (Barcelona)
correo electrónico: arp@arp-sapc.org

Díganos qué temas le gustaría ver tratados en estas páginas, envíenos sus colaboraciones –noticias de actualidad, artículos, críticas de libros– o háganos llegar sus preguntas y comentarios sobre el contenido de la revista en forma de cartas al director.

PRÓXIMO NÚMERO:

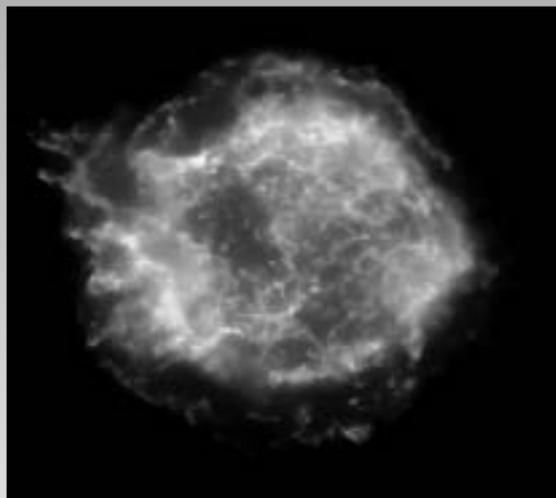
Parece que este milenio continúa imperturbable su marcha y ninguno de los grandes cataclismos anunciados se va cumpliendo. ¡Incluso esta revista sigue saliendo y llegando (más o menos) regularmente a manos de nuestros lectores!

Y eso que parecía que a los agoreros les debiera ser fácil el tener razón, ya que las cosas, en general, parece ser que tienden a ir mal, tal como ya anunciaba la conocida *Ley de Murphy* y tal como nos explicará Martín S. Kottmeyer en *Por qué salen mal las cosas: el enigma del Universo resuelto para su comodidad y conveniencia*, que publicaremos en nuestro próximo número.

Quizás el problema ahora de los adivinos es el de su escasa profesionalidad (¡ah, Nostradamus!, ¡qué solos nos dejaste!) y el poco dominio actual de su antiguo oficio (posiblemente el segundo más viejo). **El Escéptico** del próximo trimestre tratará de poner remedio a esto gracias a un texto de L. Enrique Márquez titulado *Supermercado de adivinos*, en el que nos explicará el *modus operandi* de una gran estafa pública, basada en la supuesta capacidad para 'leer' el futuro.

Además, como en cada revista, habrá otros nuevos artículos, así como las secciones habituales de *Primer Contacto*, *Mundo Escéptico*, *Cuaderno de Bitácora*, *Guía Digital*, *Paranormalia*, *De Oca a Oca*, *Un marciano en mi buzón* y *Sillón Escéptico*.

el **escéptico**



J. HUGHES ET AL. - HUTIGERS-, NASA / OGC / SAO

EUROPA

European Council of Skeptical Organizations (ECSO). Presidente: Amadeo Sarma. Arheilger Weg 11, 64380 Rossdorf. Alemania. Fax: +49 6154 695022. Tel.: +49 6154 695023. Correo-e: info@ecsso.org.

ALEMANIA: Gesellschaft zur wissenschaftlichen Untersuchung von Parawissenschaften e.V. Presidente: Amadeo Sarma. Arheilger Weg 11, 64380 Rossdorf. Tel.: +49-6154695021. Fax: +49-6154695022. Correo-e.: info@gwup.org.

BÉLGICA: Comité Para. Presidente: J. Dommanget. Observatoire Royal de Belgique. Avenue Circulaire 3. B-1180 Brussels. **SKEPP.** Secretario: W. Betz. Laarbeeklaan 103. B1090 Brussels. Fax: 32-2-4774701.

ESTONIA: Contacto: Indrek Rohtmets. Horisont. EE 0102 Tallinn, Narva rnt. 5.

FINLANDIA: Skepsis. Presidente: Ilpo V. Salmi. Secretario: Veikko Joutsenlahti. PO Box 483 00101 Helsinki. Correo-e.: jukka.hakkinen@helsinki.fi. Fax: +358 9 191 23443

RESTO DEL MUNDO

ARGENTINA: Asociación Argentina de Lucha contra las Pseudociencias (ASALUP). Correo-e: info@asalup.org; Internet: http://www.asalup.org; Tel.: (54-11) 15-5349-8459. Dirección postal: Fundación CAIRP, Casilla de Correo 28, suc. 3 (1403 Buenos Aires).

AUSTRALIA:
 Nacional: **Australian Skeptics.** Ejecutivo: Barry Williams. PO Box 268. Roseville, NSW 2069. Tel.: 61-2-94172071. Fax: 61-2-94177930. Correo-e.: skeptics@spot.tt.sw.oz.au.
 Regionales: **Australian Capital Territory.** PO Box 555. Civic Square 2608. **Hunter Skeptics** (Newcastle). PO Box 166. Waratah. NSW 2298. **Darwin Skeptics** (Northern Territory). PO Box 809. Sanderson. NT 0812. **Queensland.** PO Box 6454. Fairfield Gardens. QLD 4103. **South Australia.** PO Box 91. Magill 5072. **Victoria.** PO Box 5166AA. Melbourne. VIC 3001. **Western Australia.** PO Box 899. Morley. WA 6062.

BRASIL: Opção Racional. Luis Gutman. Rua Santa Clara, 431. Bloco 5, Apt. 803. Copacabana - Río de Janeiro 22041-010. Tel.: 55-21-5482476.

CANADÁ: Alberta Skeptics. Secretaria: Heidi Lloyd-Price. PO Box 5571. Station A. Calgary, Alberta T2H 1X9. **British Columbia Skeptics.** Contacto: Lee Moller. 1188 Beaufort Road. Vancouver V7G 1R7. **Manitoba Skeptics.** Presidente: John Toews. PO Box 92. St. Vital. Winnipeg. Manitoba. R2M 4A5. **Ontario Skeptics.** Presidente: Henry Gordon. 343 Clark Ave West, Suite 1009. Thornhill Ontario L4J 7K5. **Sceptiques du Quebec.** Jean Ouellette. CP 202, Succ. Beaubien. Montreal H2G 3C9. Línea caliente escéptica 24 horas: 514-990-8099.

COLOMBIA: EC (Escépticos Colombia). Contacto: David Galeano. Urbanización Cerros del Escorial, calle 51, n° 82-190, Bloque 1, Apartamento 521, Medellín. Correo-e: escepticoscolombia@yahoo.com. Pag. web: http://www.geocities.com/escepticoscolombia/

COREA: Korea PseudoScience Awareness. Contacto: Dr. Gun-Il Kang, Director, 187-11 Bukhyun-dong, Sudaemun-ku, Seoul 120-190, Korea. E-mail: KOPSA@chollian.net.

COSTA RICA: IPPEC-CR. E-mail: ippecr@yahoo.com. Contacto: Víctor Quirós Vargas. E-mail: victorcr@yahoo.com. Web: http://www.geocities.com/ippecr/principal.htm

CHINA: China Association for Science and Technology. Contacto: Shen Zhenyu. Research Center - CAST. PO Box 8113. Beijing. **Chinese Skeptics Circle.** Contacto: Wu Xianghong. PO Box 4-doctor. Renmin Univ. Of China, Beijing 100872. **Hong Kong Skeptics.** Contacto: Rebecca Bradley. PO Box 1010. Shatin Central Post Office. Shatin, NT.

ESTADOS UNIDOS:
 Nacionales: **Committee for the Scientific Investigation of Claims of the Paranormal (CSICOP).** Presidente: Paul Kurtz. PO Box 703. Amherst. NY 14226-0703. Tel.: 716-636-1425. Fax: 716-636-1733. Correo-e.: info@cscicop.org. **Skeptics Society.** Director: Michael Shermer. 2761 N. Marengo Ave. Altadena, CA 91001. Tel.: 626-7943119. Fax: 626-7941301. Correo-e.: skepticmag@aol.com.
 Estatales/Regionales: **Alabama Skeptics.** Emory Kimbrough, 3550 Watermelon Road. Apt. 28A. Northport. AL 35476. Tel.: 205-7592624. **Tucson Skeptics Inc.** Presidente: James McGaha. 7049 E. Tanguie Verde Road. Suite 370, Tucson. AZ 85715. **Phoenix Skeptics.**

FRANCIA: Cercle Zététique. Contacto: Paul-Eric Blarue. 12 Rue David Deitz. 57000 Metz. **Comite Francais pour l'Etude des Phenomenes Paranormaux.** Merlin Gerin. RGE/A2 38050 Grenoble Cedex. **Union Rationaliste.** Contacto: Jean-Paul Krivine. 14, Rue de l'Ecole Polytechnique. 75005 Paris.

HUNGRÍA: Hungarian Skeptics. Gyula Bencze. Termeszt Vilaga. PO Box 25. Budapest 8, 1444. Fax: 011-3611187506.

IRLANDA: Irish Skeptics. Contacto: Peter O'Hara. St. Joseph's Hospital, Limerick.

ITALIA: Comitato Italiano per il Controllo delle Affermazioni sul Paranormale (CICAP). Contacto: Massimo Polidoro, editor *Scienza & Paranormale*. PO Box 60, 27058 Voghera (PV).

NORUEGA: Skepsis. St Olavsgt. 27, N-0166, Oslo.

POLONIA: Białełyn Sceptyczny, contacto: Adama Pietrasiewicz. <http://free.polbox.pl/adpiet> y Co-

Presidente: Michael Stackpole. PO Box 60333. Phoenix. AZ 85082. **Bay Area Skeptics.** Secretaria: Wilma Russell. 17723 Buti Park Court. Castro Valley. CA 94546. **East Bay Skeptics Society.** Presidente: Daniel Sabsay. PO Box 20989. Oakland. CA 94620. Tel.: 510-4200702. **Sacramento Skeptics Society.** Terrv Sandbek. 3550 Watt Avenue, Suite #3. Sacramento. CA 95821. Tel.: 916-4883772. Correo-e.: tsandbek@mother.com. San Diego **Association for Rational Inquiry (SDARI).** 945 Fourth Avenue. San Diego. CA 92101. Tel.: 619-233-1888. Fax: 619-696-9476. Correo-e.: dnoelle@cs.ucsd.edu. **Rocky Mountain Skeptics.** Presidente: Bela Scheiber. PO Box 7277. Boulder. CO 80306. Tel.: 303-444-5368. Correo-e.: rmscentral@aol.com. **New England Skeptical Society .** P.O. Box 185526, Hamden, CT 06518-5526. **National Capital Area Skeptic.** Contacto: D.W. Denman. 8006 Valley Street. Silver Spring. MD 20910. **Tampa Bay Skeptics.** Contacto: Gary Posner. , 5319 Archstone Dr. #102, Tampa, FL 33634. Tel.: 813-584-0603. **Georgia Skeptics.** Presidente: Becky Long. 2277 Winding Woods Dr. Tucker. GA 30084. **Midwest Committee for Rational Inquiry.** Presidente: Danielle Kafka. PO Box 2792. Des Plaines. IL 60017-2792. **Rational Examination Association of Lincoln Land (REALL).** Presidente: David Bloomberg. PO Box 20302. Springfield. IL 62708. Tel.: 217-525-7554. **Indiana Skeptics.** Presidente: Robert Kraig. 5401 Hedgerow Drive. Indianapolis. IN 46226. **Kentucky Association of Science Educators and Skeptics (KASES).** Presidente: Robert A. Baker. 3495 Castleton Way North. Lexington. KY 40502. **Baton Rouge Proponents of Rational Inquiry and Scientific Methods (BR-PRISM).** Director: Dick Schroth. 425 Carriage Way. Baton Rouge. LA 70808-4828. Tel.: 504-766-4747. **Skeptical Inquirers of New England.** Contacto: Laurence Moss, Ho & Moss. 72 Kneeland St. Boston 02111. **Great Lakes Skeptics.** Contacto: Carol Lynn. 1264 Bedford Road. Grosse Pointe Park. MI 48230-1116. **Minnesota Skeptics.** Contacto: Robert W. McCoy. 549 Turnpike Road. Golden Valley, MN 55416. **St. Kloud ESP Teaching Investigation Committee (SKEPTIC).** Coordinador: Jerry Mertens. Psychology Department. St. Cloud State University. St. Cloud. MN 56301. **Kansas City Committee for Skeptical Inquiry.** Presidente: Verle Muhrer. 2658 East 7th. Kansas City. MO 64124. **Gateway Skeptics.** Presidente: Steve Best. 6943 Amherst Avenue. University City. MO 63130. **Montana Rationalists and Skeptics Network.** Correo-e.: mtrsn@burtcom.com. **Skeptics Resource Center.** Contacto: J.J. Kane. 89 Glenarry Dr. Stratham. NH 03885. Tel.: 603-778-6873. **New Mexicans for Science & eReason.** Presidente: John Gehegan. 450 Montclair SE. Albuquerque. NM 87108; John Smallwood. 320 Artist Road. Santa Fe. NM 87501. Tel.: 505-988-2800. **Inquiring Skeptics of Upper New York (ISUNY).** Contacto: Michael Sofka. 8 Providence St. Albany. NY 12203. Tel.: 518-437-1750. **New York Area Skeptics (NYASK).** Contacto: Wayne Tytell. 159 Melrose Avenue. E. Massapequa. NY 11758. Tel.: 516-798-6902. **Western New York Skeptics.** Presidente: Tim Madigan. 3965 Rensch Road. Buffalo. NY 14228. **Carolina Skeptics,** Contacto: Eric Carlson, Physics Department, Wake Forest University, Winston-Salem, NC 27109. Correo-e: ecarlson@wfu.edu, Tlf.: (336) 758-

rrero-e: adpiet@polbox.com
PAÍSES BAJOS: Stichting Skepsis. Secretario: Rob Nanninga. Westerkaade 20, 9718 AS Groningen.
PORTUGAL: CEPO; Contacto: Ludwig Krippahl, Praceta Pero Escobar, N 2 R/c Dto 2675-599 Odivelas. Correo-e: cepo@interacesso.pt
REINO UNIDO: Association for Skeptical Enquiry (ASKE), P.O. Box 5994 Ripley DE5 3XL. Fax.: +44 114 221 7319. Correo-e.: general@aske.org.uk. *The Skeptical Inquirer.* Representante: Michael J. Hutchinson. 10 Crescent View. Loughton. Essex IG10 4PZ. Correo-e.: europe@cscicop.org. *'The Skeptic Magazine'*: Editores: Toby Howard y Steve Donnelly. PO Box 475. Manchester M60 2TH. Correo-e.: toby@cs.man.ac.uk.
REPÚBLICA CHECA: Czech Club of Skeptics. Contacto: Ivan David. Vozova 5 Prague 3. 73000.
RUSIA: Zdravyy Smysl. Contacto: Valery A. Kuvakin. Novatorov 18-2-2. Moscú 117421.

4994. **South Shore Skeptics.** PO Box 5083. Cleveland. Ohio 44101. Contacto: Page Stephens. 4534 Grayton Road. Cleveland. Ohio 44135. Tel.: 216-676-4859. Correo-e.: hpst@earthlink. net. **Association for Rational Thought (Cincinnati Area).** Roy Auerbach. Correo-e.: raa@one.net. **Oregonians for Rationality.** Secretario: John Reese. 7555 Spring Valley Road NW. Salem. OR 97304. Tel.: 503-364-6676. Correo-e.: josh@ncn.com. **Paranormal Investigating Committee of Pittsburgh (PICP).** Presidente: Richard Busch. 8209 Thompson Run Road. Pittsburgh. PA 15237. Tel.: 412-366-4663. **Philadelphia Association for Critical Thinking (PhACT).** Presidente: Bob Glickman. PO Box 21970. Philadelphia. PA 19124. Tel.: 215-533-4677. **Rationalists of East Tennessee** Presidente: Dave Buck. Correo-e.: dbuck@visumllc. **Houston Association for Scientific thinking (HAST).** Contacto: Darrell Kachilla. PO Box 541314. Houston. TX 77254. **North Texas Skeptics.** Presidente: Curtis Severns (president@ntskeptics.org). PO Box 111794. Carrollton. TX 75011-1794. Correo-e: skeptic@ntskeptics.org. **The Society for Sensible Explanations.** Secretario: Tad Cook. PO Box 45792. Seattle. WA 98145-0792. Correo-e.: k7vv@arrl.net.
INDIA: Indian Skeptics. Presidente: B. Premanand. 10 Chettipalayam Road. Podanur 641-023 Coimbatore Tamil Nadu. **Indian Rationalist Association.** Contacto: Sanal Edamaruku. 779, Pocket 5, Mayur Vihar 1. New Delhi 110091. **Maharashtra Superstition Irradication Committee.** Contacto: Naredra Dabholkar, 155 Sadashiv Peth, Satara-415 001. **Dravidar Kazhagam.** Secretario: K. Veeramnani. Periyar Thidal, 50. EVK Sampath Road, Madras-600007. Tamil Nadu.
ISRAEL: Israel Skeptics Society. Presidente: Philip Marmaros. PO Box 8434. Jerusalén. Fax: 972-2-5670694. Correo-e.: proust@netvision.net.il
JAPÓN: Japan Skeptics. Presidente: Jun Jagaku. *Business Center for Academic Societies* Japan. 16-9 Honkomagome 5-chome. Bunkyo-Ku. Tokyo 113.
KAZAJASTÁN: Kazakhstan Commission for Investigation of Anomalous Phenomena (KCIAP). Contacto: Sergey Efimov. Astrophysical Institute. Kamenskoye Plato. Alma-Ata 480068.
MÉXICO: Sociedad Mexicana para la Investigación Escéptica (SOMIE). Presidente: Mario Méndez-Acosta. Apartado Postal 19-546. México 03900, DF.
NUEVA ZELANDA: New Zealand Skeptics. Presidente: Vicki Hyde. *South Pacific Information Services.* Ltd. Box 19-760. Christchurch 5. Tel.: 64-3-384-5137. Fax: 64-3-384-5138. Correo-e.: nzsm@spis.southern.co.nz.
PERU: CIPSI-PERU. Tel.: 51-1-9215741. Correo-e.: cipsi-peru@yahoo.com. Pag. web: http://www.geocities.com/cipsiperu/indice.htm
SUDÁFRICA: Association for the Rational Investigation of the Paranormal (ARIP). Secretario: Marian Laserson. 4 Wales St. Sandringham 2192. **SOCRATES.** Contacto: Leon Retief. 3 Hoheizen Crescent, Hoheizen, Bellville 7530. Correo-e.: leon@iafrica.com.
SUECIA: Vetenskap och Folkbildning. Secretario: Sven Ove Hansson. Box 185. 101 23 Stockholm.
TAIWÁN: Contacto: Tim Holmes. PO Box 195, Tansu.
UCRANIA: Perspective. Director: Oleg G. Bakhtiarov. 3-B Khmel'nitskogo St. 252001. Kiev.
VENEZUELA: Asociación Racional Escéptica de Venezuela. Correo-e: escepticos@cantv.net

ARP – Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico (ARP-SAPC) impulsa el desarrollo de la ciencia, el pensamiento crítico, la educación científica y el uso de la razón; promueve la investigación crítica de las afirmaciones paranormales y pseudocientíficas desde un punto de vista científico y racional, y divulga la información sobre los resultados de estas investigaciones entre la comunidad científica y el público en general.

Para el desarrollo de sus objetivos, ARP-SAPC realiza, entre otras, las siguientes actividades:

- Mantiene relaciones con otras entidades de fines similares.
- Establece convenios con instituciones y organizaciones.
- Organiza foros, conferencias y congresos.
- Fomenta la investigación y la publicación de estudios sobre las materias objeto de su interés.
- Informa a la opinión pública sobre los fraudes que pudiesen cometerse al amparo de las prácticas pseudocientíficas y asesora al ciudadano víctima de esos fraudes.
- Mantiene un fondo documental especializado.
- Mantiene un equipo de gente interesada en el análisis crítico de lo paranormal y los hechos situados en los límites del saber científico, fomentando especialmente la investigación sobre fenómenos acontecidos en territorio español.
- Otorga premios y distinciones como reconocimiento a la labor de personas o instituciones que colaboran en la consecución de sus fines sociales.

ARP - SAPC es una entidad sin ánimo de lucro.

